

Mi superpoder: estrategia pedagógica para el fomento de la inteligencia emocional como factor protector en la primera infancia

Autor

Sergio Augusto Barbosa León

Asesora

Sandra Milena Morales Mantilla

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación

Maestría en Educación

2025

Nombre Director de Trabajo de Grado

Jurado

Jurado

Dedicatoria

A Dios y mi familia por ser el sustento diario y apoyar cada una de mis etapas, por brindarme su amor incondicional en todo momento.

Agradecimientos

Agradezco al Dios de la vida, por permitirme culminar este proceso de investigación en el cual aprendí y fortalecí mi parte personal y profesional.

A mi familia, por ser apoyo incondicional en cada proceso que doy y por ayudarme a no desfallecer.

A la docente Sandra Milena Morales Mantilla, por su apoyo constante, sus enseñanzas y orientaciones pertinentes para llevar a cabo este estudio.

A la Policía Nacional, por ser una institución que me ha permitido crecer en todos los ámbitos.

Y a todos los niños y docentes del Colegio Integrado Simón Bolívar, por permitirme compartir con ellos y hacer posible este proyecto de investigación.

Resumen Analítico Especializado- RAE

Título	Mi superpoder: estrategia pedagógica para el fomento de la inteligencia emocional como factor protector en la primera infancia
Modalidad de trabajo	Proyecto de investigación
Línea de investigación	Infancias, educación y diversidad
Autor	Sergio Augusto Barbosa León
Institución	Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)
Fecha	Noviembre de 2024
Palabras clave	<i>Inteligencia emocional, acciones de autoprotección, infancia</i>
Descripción	<p>El presente proyecto de investigación, titulado <i>Mi superpoder: estrategia pedagógica para el fomento de la inteligencia emocional como factor protector en la primera infancia</i>, tuvo como objetivo general valorar el aporte de una estrategia de fortalecimiento de la inteligencia emocional en la capacidad de niños y niñas de 5 a 6 años, para identificar riesgos y mejorar sus prácticas de autoprotección. Para ello, se establecieron tres objetivos específicos: identificar las habilidades de inteligencia emocional que les permiten reconocer situaciones de riesgo o vulneración de derechos, implementar una estrategia diseñada para fortalecer la inteligencia emocional promoviendo mejores prácticas de autoprotección y, evaluar la pertinencia de las actividades de inteligencia emocional implementadas para fortalecer la capacidad de los niños para identificar riesgos y aplicar prácticas de autoprotección. El estudio se desarrolló</p>

desde un enfoque cualitativo con un diseño descriptivo, estructurado en tres fases: contextualización, acción y valoración-reflexión. Los hallazgos permitieron concluir que la implementación de la estrategia contribuyó al desarrollo de habilidades como el reconocimiento de emociones y la empatía en los niños y niñas. Estas competencias resultaron fundamentales para que pudieran identificar situaciones de riesgo en su entorno y comprender las emociones asociadas, mejorando así su capacidad para tomar decisiones seguras.

Fuentes	Las fuentes utilizadas dentro de la investigación son de tipo primarias y secundarias, como fuentes primarias los niños y maestros participantes y como fuentes secundarias los referentes teóricos que permiten construir las categorías conceptuales que fundamentan el proyecto.
Contenidos	<p>Introducción</p> <p>Justificación</p> <p>Planteamiento del problema</p> <p>Objetivos</p> <p>Referentes de la investigación</p> <p>Metodología para el desarrollo del proyecto</p> <p>Resultados alcanzados</p> <p>Conclusiones</p> <p>Recomendaciones</p> <p>Referencias bibliográficas</p> <p>Apéndices</p>
Metodología	Se desarrolla bajo un diseño descriptivo-cualitativo estructurado en 3 fases: Contextualización - Acción – Valoración-reflexión.
Conclusiones	La investigación “ <i>Mi superpoder: estrategia pedagógica para el fomento de la inteligencia emocional como factor protector en la primera infancia</i> ” concluye que fortalecer la inteligencia emocional en niños de 5

a 6 años mejora su capacidad para identificar riesgos y practicar la autoprotección. A través del reconocimiento de emociones y la empatía, los niños desarrollan habilidades de autorregulación, confianza, y comunicación efectiva, esenciales para establecer límites y buscar apoyo en situaciones adversas.

El proyecto evidenció que, aunque los niños poseen habilidades emocionales básicas, tienen dificultades para asociar emociones con riesgos. La implementación de estrategias diseñadas específicamente para esta etapa potenció estas habilidades, logrando avances significativos en su capacidad para identificar riesgos y reaccionar adecuadamente. Las actividades dinámicas y recursos tecnológicos facilitaron un aprendizaje interactivo y lúdico, promoviendo la identificación de emociones, resolución de problemas, y concienciación colectiva sobre autoprotección. La evaluación post-implementación reveló mejoras sostenibles en la capacidad de los niños para enfrentar riesgos y adoptar prácticas preventivas. Además, la estrategia permitió a docentes priorizar actividades de inteligencia emocional, mientras que la colaboración con la Policía Nacional y agentes municipales reforzó un enfoque comunitario. Esto promovió redes de apoyo que involucraron a familias y cuidadores, creando entornos más seguros.

En síntesis, el proyecto demuestra que un enfoque sistemático y adaptado al desarrollo infantil fortalece la inteligencia emocional, mejora prácticas de autoprotección, y fomenta una cultura de seguridad en el ámbito educativo y social.

Referencias bibliográficas	Arias, M. N., Foronda Hoyos, J., Tabares Trujillo, L. M., & Semenova Moratto, N. (2021). <i>Ser-es emocionales: Promoción de la inteligencia emocional en la primera infancia</i> . Universidad CES.
	Álvarez Quintero, N. L., & Rueda Jaime, G. K. (2023). <i>Fortalecimiento de capacidades de autoprotección de niños, niñas y adolescentes del municipio de San Calixto, frente a diferentes tipos de violencia</i> .

-
- Brackett, MA y Rivers, SE (2014). Transformando la vida de los estudiantes con aprendizaje social y emocional. En R. Pekrun & L. Linnenbrink-Garcia (Eds.), *Manual internacional de emociones en la educación* (págs. 368-388). Rutledge.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *La ecología del desarrollo humano: experimentos por naturaleza y diseño*. Prensa de la Universidad de Harvard.
- Bruner, J. (1990). *Actos de significado*. Prensa de la Universidad de Harvard.
- Carracedo, S. (2020). Tesis doctoral: Menores testigos de violencia entre sus progenitores: repercusión a nivel psicoemocional. España
- Congreso de Colombia. (2006). Ley 1098 de 2006: Código de Infancia y Adolescencia. Diario Oficial No. 46.446.
- Congreso de Colombia. (2011). Ley 1453 de 2011: Seguridad Ciudadana. Diario Oficial No. 48.110.
- Creswell, JW (2013). *Diseño de investigación: enfoques cualitativos, cuantitativos y de métodos mixtos* (4ª edición)
- Denham, S. A., Wyatt, T. M., Bassett, H. H., Echeverría, D. y Knox, SS (2009). Evaluación del desarrollo socioemocional en niños desde una perspectiva longitudinal. *Revista de Epidemiología y Salud Comunitaria*, 63(1), i37-i52.
<https://doi.org/10.1136/jech.2007.070797>
- Denham, SA, Bassett, H. H. y Zinsser, K. (2012). Los docentes de primera infancia como socializadores de la competencia emocional de los niños pequeños. *Revista de educación infantil*, 40(3), 137-143. <https://doi.org/10.1007/s10643-012-0504-2>
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia emocional: por qué puede importar más que el coeficiente intelectual*. Libros gallo.
- Defensoría del Pueblo. (2018). *Informe defensorial sobre la situación de los derechos de la niñez en Colombia*.
-

-
- Defensoría del Pueblo. (2022). Informe sobre el reclutamiento de menores en Colombia.
- Eisenberg, N., Spinrad, TL y Eggum, ND (2010). Autorregulación relacionada con las emociones y su relación con la inadaptación infantil. *Revista Anual de Psicología Clínica*, 6, 495-525.
<https://doi.org/10.1146/annurev.clinpsy.121208.131208>
- García, M. (2020). Autoprotección infantil en contextos de vulnerabilidad: Estrategias educativas y comunitarias. *Revista Colombiana de Pedagogía*, 12(3), 45-60.
- García, L., & Pérez, M. (2022). Educación y autoprotección en la primera infancia: Un enfoque desde la práctica docente. Editorial Académica.
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia emocional: ¿Por qué puede importar más que el coeficiente intelectual?*. Libros gallo.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2017). Lineamiento Técnico del Programa de Promoción y Prevención para la Protección Integral de Niños, Niñas y Adolescentes "Generaciones con Bienestar". Versión 1.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2019). Informe de gestión sobre la prevención de la violencia intrafamiliar y el abuso infantil en Colombia. Bogotá: ICBF.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). (2023). Reporte anual de maltrato infantil.
- Tonucci, F. (2020). *La ciudad de los niños: un enfoque renovado para la ciudadanía desde la infancia*.
- UNICEF. (2022). *El rol de la familia en la enseñanza de la autoprotección*. Nueva York: UNICEF.
- Yin, RK (2018). *Investigación y aplicaciones de estudios de caso: diseño y métodos*.
-

Resumen

El presente proyecto de investigación, titulado *Mi superpoder: estrategia pedagógica para el fomento de la inteligencia emocional como factor protector en la primera infancia*, tuvo como objetivo general valorar el impacto de una estrategia de fortalecimiento de la inteligencia emocional en la capacidad de niños y niñas de 5 a 6 años, para identificar riesgos y mejorar sus prácticas de autoprotección. Para ello, se establecieron tres objetivos específicos: identificar las habilidades de inteligencia emocional que les permiten reconocer situaciones de riesgo o vulneración de derechos, implementar una estrategia diseñada para fortalecer la inteligencia emocional promoviendo mejores prácticas de autoprotección y, evaluar la pertinencia de las actividades de inteligencia emocional implementadas para fortalecer la capacidad de los niños para identificar riesgos y aplicar prácticas de autoprotección. El estudio se desarrolló desde un enfoque cualitativo con un diseño descriptivo, estructurado en tres fases: contextualización, acción y valoración-reflexión. Los hallazgos permitieron concluir que la implementación de la estrategia contribuyó al desarrollo de habilidades como el reconocimiento de emociones y la empatía en los niños y niñas. Estas competencias resultaron fundamentales para que pudieran identificar situaciones de riesgo en su entorno y comprender las emociones asociadas, mejorando así su capacidad para tomar decisiones seguras.

Palabras clave: *Inteligencia emocional, acciones de autoprotección, infancia.*

Abstrac

The present research project entitled "My superpower: pedagogical strategy for the promotion of emotional intelligence as a protective factor in early childhood" established as a general objective to assess the contribution of a strategy to strengthen emotional intelligence in the capacity of children aged 5 to 6 years, from an educational institution, to identify risks and improve their self-protection practices. To achieve this, three specific objectives were formulated, the first was to identify emotional intelligence skills, to recognize situations of risk or violation of rights. Next, to implement the strategy designed to strengthen emotional intelligence, improving self-protection practices. As a third specific objective, it was established to evaluate the impact of the implemented strategy on the capacity of children to identify risks and apply self-protection practices. This research project was developed under a descriptive-qualitative design, which allowed obtaining a clear vision of the activities and strategies implemented by the National Police in matters of protection and care for children and adolescents in issues related to emotional intelligence and self-protection actions. This study took into account data collection techniques and instruments such as field diaries, the matrix of observation and documentary analysis, and the semi-structured questionnaire. All of the above allowed us to gather the necessary information to finally conclude that the implementation of a strategy to strengthen emotional intelligence in early childhood allowed children to develop skills such as emotion recognition and empathy. These skills contribute significantly to children identifying risk situations in their environment and the associated emotions, which improves their ability to make safe decisions.

Keywords: *Emotional intelligence, self-protection actions, childhood.*

Tabla de contenido

Introducción	17
Justificación	19
Planteamiento del problema.....	27
Pregunta de investigación:	32
Objetivos	33
Objetivo General	33
Objetivos Específicos.....	33
Referentes de la investigación	34
Antecedentes	34
Referentes legales	53
Constitución Política de Colombia	53
Código de Infancia y Adolescencia	57
Política Pública de primera Infancia	59
Referentes conceptuales.....	62
El niño ciudadano sujeto de derechos	62
Entre el cuidado y las prácticas de autoprotección	67
Inteligencia emocional como factor protector en la primera infancia	70
La policía nacional agente de protección a la infancia	75
Metodología para el desarrollo del proyecto	80
Tipo de Investigación.....	80

	13
Método de Investigación.....	81
Ruta metodológica	83
Población y Muestra	85
Instrumentos de recolección de datos	86
Resultados alcanzados	87
Conclusiones	128
Recomendaciones	132
Referencias Bibliográficas	134
Apéndices.....	140

Lista de tablas

Tabla 1 <i>Ruta metodológica</i>	84
Tabla 2 <i>Diario de campo 1</i>	101
Tabla 3 <i>Diario de campo 2</i>	92
Tabla 4 <i>Diario de campo 3</i>	95
Tabla 5 <i>Diario de campo 4</i>	112
Tabla 6 <i>Cuestionario para niños y docente participante</i>	120

Lista de ilustraciones

Ilustración 1 *Boletín estadístico del ICBF, casos de violencia psicológica por edades y sexo .. 28*

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Matriz de observación y análisis documental</i>	140
Apéndice B <i>Diario de campo</i>	142
Apéndice C <i>Cuestionario semiestructurado a niños y docentes participantes</i>	143
Apéndice D <i>Consentimiento informado a los padres de familia</i>	146
Apéndice E <i>Carta de validación de instrumentos</i>	145

Introducción

El desarrollo de estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento de la inteligencia emocional en niños de 5 a 6 años resulta esencial para fomentar su capacidad de identificar acciones de autoprotección en contextos actuales marcados por desafíos sociales y tecnológicos. Estas estrategias deben articular la participación activa de las familias, la escuela y la sociedad, generando un entorno integral que promueva habilidades emocionales como la autorregulación, la empatía y la toma de decisiones responsables. Al respecto, se enfatiza que los niños necesitan herramientas efectivas que no solo les permitan reconocer riesgos, sino también protegerse de manera autónoma, potenciando su bienestar y seguridad.

Es por ello que la presente investigación titulada *Mi superpoder: estrategia pedagógica para el fomento de la inteligencia emocional como factor protector en la primera infancia*, se presenta como una alternativa eficaz y dinámica para que los niños fortalezcan dicha competencia y logren adquirir aprendizajes significativos que los ayude en situaciones de riesgo.

Es así como en el primer apartado se encuentra la justificación referente a la importancia del estudio, seguidamente el planteamiento del problema, basado en lo observado dentro de la institución educativa; para de esta manera establecer la pregunta problema y los objetivos.

En el segundo apartado se evidencian los referentes investigativos y conceptuales, los cuales fueron claves dentro del desarrollo del estudio, sentando las bases teóricas y prácticas sobre inteligencia emocional y acciones de autoprotección.

Seguidamente, se encuentra la metodología en donde se muestra el tipo y método de investigación con su respectiva ruta, población y muestra y los instrumentos de recolección de datos.

Dentro del siguiente apartado se presentan los resultados alcanzados a partir del proceso de investigación, relacionado con los procesos llevados a cabo. Finalmente, en el apartado de las conclusiones se evidencian las ideas principales extraídas del diseño, aplicación y evaluación de la estrategia pedagógica. A continuación se detalla sustancialmente cada parte del estudio.

Justificación

El desarrollo integral de los niños y niñas se ha considerado como parte fundamental para el bienestar social y la construcción de una sociedad justa y equitativa. Sin embargo, en Colombia se ha evidenciado que, este desarrollo enfrenta diversos desafíos significativos debido a los altos índices de violencia, pobreza y desigualdad que atraviesan las familias, de esta manera, la protección de los derechos de los niños, establecida tanto en la constitución política de Colombia como en acuerdos internacionales, es una responsabilidad compartida entre el estado, las familias y la sociedad en general. Es por ello que, dentro de este marco, la policía nacional de Colombia juega un papel crucial en la protección de la infancia y en la promoción de entornos seguros que faciliten el desarrollo integral de los niños y niñas del país (ley 1098 de 2006).

Al respecto, el Instituto Colombiano de Bienestar familiar (ICBF), en 2023, anunció que existieron más de 25,000 casos de maltrato infantil, los cuales fueron reportados en todo el país, reflejando un entorno preocupante para la seguridad y bienestar de los niños y niñas. Este número es solo una fracción de la realidad, ya que muchos casos no son denunciados debido a factores como el miedo, la falta de acceso a servicios de protección, y la normalización de la violencia en ciertas comunidades (ICBF,2023).

Además del maltrato físico y emocional, los niños en Colombia también enfrentan otro tipo de riesgos relacionados con la explotación laboral y sexual. Relacionado con esto, la Organización Internacional del trabajo (OIT) estima que cerca de 850.000 niños y niñas en Colombia están involucrados en alguna forma de trabajo infantil, una situación que no solo impide su acceso a la educación, sino que también los expone a condiciones peligrosas y degradates que afectan su salud emocional (OIT, 2022). Entre tanto, la violencia armada es otro

factor crítico; en 2022, más de 400 niños fueron reclutados por grupos armados ilegales (Defensoría del Pueblo, 2022).

Las anteriores cifras subrayan la necesidad urgente de implementar acciones que no solo mitiguen estos riesgos, sino que también promuevan un entorno seguro y propicio para el desarrollo integral de los menores, dado que la situación de los niños en Colombia demandan una respuesta coordinada por parte de las instituciones del estado, con un enfoque particular en la prevención y protección contra todas las formas de violencia.

Teniendo en cuenta lo anterior, dentro del presente estudio se hace importante y necesario la búsqueda e implementación de acciones efectivas para que los niños y las niñas tengan un desarrollo integral, destacando la importancia de la policía nacional en la protección infantil y a su vez, explorando cómo la inteligencia emocional puede contribuir a la capacidad de los menores para reconocer riesgos y autoprotegerse, a partir del uso de recursos digitales como herramientas enriquecedoras en este proceso.

En este sentido, puede decirse que la Policía Nacional tiene una responsabilidad clave en la protección de los niños y niñas. Su misión, de acuerdo con el artículo 218 de la Constitución Política de Colombia es, mantener las condiciones necesarias para el ejercicio de los derechos y libertades públicas, y para asegurar que los habitantes de Colombia convivan en paz (Constitución Política de Colombia, 1991). Dentro de este mandato, la protección de los niños y niñas se convierte en una prioridad, dado que ellos son sujetos de derechos especiales y requieren medidas adicionales para garantizar su seguridad y desarrollo (ley 1098 de 2006)

No obstante, la Policía Nacional ha demostrado un desempeño crucial en la prevención de delitos contra los menores, en la intervención en situaciones de riesgo, y en la promoción de entornos seguros. Cabe mencionar que, a través de programas como *Abre tus ojos para la*

protección de la infancia y adolescencia (2024), la institución ha implementado iniciativas orientadas a la prevención del maltrato infantil y la promoción de los derechos, buscando intervenir en los factores de riesgo de vulneración.

Sin embargo, el éxito de este tipo de acciones depende en gran medida de la colaboración con otras entidades del estado y con la comunidad en general. En consecuencia, es fundamental que la policía nacional reciba formación continua en temas de derechos de la infancia, así como técnicas de intervención que respeten la dignidad y los derechos de los niños y niñas. Además, la policía debe trabajar de manera cercana con las instituciones educativas, familias y organizaciones de la sociedad civil para crear una red de protección eficaz que aborde tanto los síntomas con las causas subyacentes de la violencia y el abuso infantil, los cuales afectan en gran medida la inteligencia emocional de los infantes.

Por otra parte, atendiendo la relación entre la inteligencia emocional (IE) y la capacidad de autoprotección de niños y niñas, se hace necesario en primera instancia contextualizar el significado de la inteligencia emocional, entendida como la capacidad para reconocer, comprender, y gestionar las propias emociones y las de los demás, jugando un papel fundamental en el desarrollo integral de los niños y niñas (Goleman, 1995), entre sus palabras textuales, el autor la define como “la capacidad de identificar nuestros propios sentimientos y los de los demás, de motivarnos y de manejar bien las emociones, en nosotros mismos y en nuestras relaciones” (p.68). En el ámbito de la protección infantil, la inteligencia emocional es crucial porque puede ayudar a los niños a identificar situaciones de riesgo, a comunicar sus sentimientos de manera efectiva, y a tomar decisiones informadas para su autoprotección.

Es así como la relación entre inteligencia emocional y la capacidad de autoprotegerse ha sido objeto en diversas investigaciones. Maye y Salovey (1997) desarrollaron un modelo que

identifica cuatro componentes claves de la inteligencia emocional: la percepción emocional, el razonamiento emocional, la comprensión emocional y la gestión emocional. Estos componentes son esenciales para que los niños y niñas puedan interpretar y responder adecuadamente a situaciones potencialmente peligrosas. Un ejemplo claro de lo anterior sería; un niño con alta inteligencia emocional podría ser más capaz de reconocer señales de peligro en su entorno, como comportamientos inusuales en adultos o compañeros, y a partir de ello, tomar medidas para evitar el riesgo.

Estudios recientes, sugieren que la IE también está relacionada con la resiliencia, entendida como aquella capacidad de los niños para superar experiencias adversas. Según Masten (2014), los niños con alta inteligencia emocional tienden a ser más resilientes, lo que les permite recuperarse de situaciones de estrés y protegerse a si mismos de futuros daños. En este sentido, el desarrollo de la IE debería convertirse en una prioridad de cualquier estrategia dirigida a la protección infantil, ya que fortalece la capacidad de los niños y las niñas para cuidarse y tomar decisiones seguras.

Es por ello que, la primera infancia es una etapa vital para la formación de habilidades emocionales, debido a la plasticidad cerebral y a la rápida expansión del repertorio emocional de los niños y las niñas. Según Goleman (1995), la IE en los primeros años de vida influye significativamente en la capacidad futura de manejar el estrés, resolver conflictos y tomar decisiones efectivas. Sin embargo, muchos niños carecen de oportunidades estructuradas para desarrollar estas competencias, especialmente porque crecen en entornos violentos, con falta de crianza respetuosa y sumado a ello, en aulas tradicionales que se centran en un aprendizaje netamente académico.

La educación emocional desde la primera infancia no solo promueve la salud mental y el bienestar personal, sino que también prepara a los niños para enfrentar desafíos sociales y académicos de manera más efectiva (Denham, 2010). Relacionado con esto, investigaciones indican que los niños que tienen un alto nivel de IE tienden a mostrar mejores habilidades sociales, desempeño académico y adaptación emocional, en comparación con sus pares que no cuentan con la misma formación emocional.

En este sentido, el uso de recursos tecnológicos como juegos online, recursos educativos digitales, videos informativos, cuentos digitales, entre otros, se presentan como una estrategia innovadora para fomentar el desarrollo de la IE en el marco de la autoprotección y desarrollo integral en la primera infancia en diferentes contextos, posibilitando al adulto implementar actividades desde la creatividad y manejo de las TIC, enriqueciendo y permitiendo la adquisición de habilidades socioemocionales como la empatía y el respeto hacia los demás.

Desde una perspectiva psicológica, la incorporación de la IE y uso de recursos tecnológicos no solo complementa el aprendizaje, sino que también prepara a los niños para ser ciudadanos mas competentes y resilientes en un mundo cada vez más interconectado y emocionalmente complejo (Brackett & Rivers, 2014). Además, la orientación efectiva en el uso de estas herramientas, ofrece una oportunidad única para establecer bases sólidas en la IE y cultivar competencias emocionales que beneficiarán a los niños y niñas en sus vidas.

Relacionado con lo anterior, también puede decirse que, el uso de esta estrategia permite proporcionar un entorno estructurado y de apoyo donde los niños pueden practicar y aprender habilidades emocionales de manera guiada por los adultos capacitados, como los docentes, orientadores escolares y agentes protectores de los derechos de los niños y niñas (Denham, 2010). Lo anterior es decisivo, dado que muchos niños no están recibiendo suficiente orientación

emocional en los hogares, lo que recalca aun más la importancia de integrar la IE de manera sistémica en los diferentes ambientes, con el propósito de desarrollar habilidades que le permitan a los niños expresar sus sentimientos de manera abierta y sincera. Es por ello que, esta investigación nace de la necesidad inminente de aportar significativamente al ámbito educativo, innovador y no menos importante al desarrollo socioafectivo de los niños y las niñas de edad inicial.

De igual forma, este estudio sobre la inteligencia emocional y el valor del aporte del uso de recursos digitales para el fortalecimiento de la autoprotección y desarrollo integral de la primera infancia posibilita reconocer, comprender, y gestionar sus propias emociones, así como para reconocer y comprender las emociones de los demás, en sí, adquirir el sentido de la empatía, el amor y protección con ellos mismos desde sus contextos escolares y sus núcleos familiares, asimismo, puede apreciarse que esta habilidad es esencial no solo para el bienestar emocional, sino también para que los niños logren construir una sana convivencia con sus pares, familiares, docentes y demás personas con las que interactúan, lo cual desencadena un éxito social y académico, porque evidentemente los niños con alta inteligencia emocional son capaces de manejar el estrés, resolver conflictos de manera efectiva y desarrollar relaciones saludables, de modo que los niños y niñas desarrollen habilidades que le permitan poder expresar de manera oportuna si son vulnerados sus derechos a la protección y desarrollo integral que el estado le garantiza a la niñez en Colombia.

Brackett & Rivers (2014), manifiestan que diversas investigaciones han demostrado que la IE en la infancia está vinculada a una mayor empatía, habilidades de comunicación mejoradas y un comportamiento pro-social más fuerte. Además de que los niños con buena inteligencia emocional tienden a tener una mejor adaptación social y una menor incidencia de problemas

comportamentales. Por lo tanto, la promoción de la IE en la edad inicial no solo beneficia a los niños en el presente, sino que también sienta las bases para un desarrollo saludable a lo largo de sus vidas.

Asimismo, tener un acercamiento con los niños y niñas de educación inicial en cuestiones de IE, a través del uso de recursos digitales, posibilita también la oportunidad de orientarlos y acompañarlos en su desarrollo de la autoestima, enseñándoles la importancia de prevenir cualquier abuso o maltrato que atente contra su integridad. Por ello, a través de esta propuesta se indicarán aquellas acciones a realizar para mitigar los riesgos por los que pueden atravesar.

De acuerdo a lo descrito en la ley 1098 de 2006 Código de la Infancia y la Adolescencia en su artículo 29 señala el derecho al desarrollo integral en la primera infancia, indicando que la primera infancia es la etapa del ciclo vital en la que se establecen las bases para el desarrollo cognitivo, emocional y social del ser humano. Comprende la franja poblacional que va desde los cero (0) a los seis (6) años de edad. Desde la primera infancia, los niños y niñas, son sujetos titulares de derecho reconocidos en los tratados internacionales en la Constitución Política de Colombia.

Por consiguiente, investigar sobre la IE y la autoprotección en niños y niñas de edad inicial y el uso de recursos digitales para fortalecerla desde la dimensión socioafectiva, es perentorio para promover un desarrollo integral. De esta manera, la inteligencia emocional es una competencia esencial que influye en múltiples aspectos de la vida de un individuo. Por ello, el uso de recursos digitales, al hacer el aprendizaje más interactivo y atractivo, puede servir como un medio efectivo para desarrollar estas habilidades desde una edad temprana, asegurando que los niños y niñas crezcan con las herramientas necesarias para enfrentar los desafíos emocionales y sociales de manera efectiva, aminorando el riesgo relacionado con la apatía social,

el sedentarismo, entre otros, que provoca el uso de la tecnología de forma irresponsable. Es así como esta investigación no solo beneficiará a los individuos a nivel personal, sino que también tendrá un impacto positivo en la sociedad al fomentar ciudadanos más empáticos, colaborativos y emocionalmente inteligentes.

De modo que, la protección de los niños y niñas en Colombia es un imperativo que requiere la colaboración de todos los sectores de la sociedad, incluyendo a la Policía Nacional, para que desde la misma institución, la implementación de acciones efectivas para el desarrollo integral de los menores se dé como una prioridad nacional, dada la magnitud de los riesgos que enfrentan, teniendo en cuenta que, la inteligencia emocional emerge como una herramienta crucial para que los niños puedan identificar y gestionar situaciones de riesgo, contribuyendo a su capacidad de autoprotección.

Finalmente, el desarrollo de esta investigación permitirá no solo comprender mejor la situación actual de la infancia en Colombia, sino también proponer estrategias concretas a través del uso de recursos digitales, para mejorar la protección infantil a partir de la formación en inteligencia emocional y el fortalecimiento, con la colaboración entre la Policía Nacional, familia, escuela y comunidad.

Planteamiento del problema

La educación inicial constituye una etapa crítica en el desarrollo del ser humano, en la que se sientan las bases para el aprendizaje futuro y se forman las habilidades esenciales para la vida (MEN, 2009). Entre estas habilidades, la autoprotección juega un rol fundamental, pues implica el conocimiento y la capacidad de los niños para salvaguardar su bienestar físico y emocional ante situaciones de riesgo (López y Martínez, 2022). La falta de un adecuado desarrollo de estas competencias en la primera infancia podría tener consecuencias graves, especialmente para aquellos niños que crecen en ambientes inseguros, donde las condiciones de vulnerabilidad son mas agudas.

En Colombia, la problemática de la violencia y el maltrato infantil sigue siendo un desafío persistente. El ICBF ha reportado un incremento en aquellos casos de maltrato infantil, lo cual subraya la urgente necesidad de abordar acciones sobre la autoprotección desde la educación inicial. Según datos recientes del ICBF, desde el 2023 se ha venido incrementando un 10% en los casos de maltrato infantil, en comparación con los anteriores años, lo cual refleja la precariedad en la que viven muchos niños y la insuficiencia de mecanismos de prevención efectivos que permitan reconocer y reaccionar ante situaciones de peligro.

En este sentido, hablar del concepto de autoprotección se ha convertido en un tema de vital relevancia, ya que abarca una serie de habilidades que incluyen la identificación de situaciones de riesgo, la toma de decisiones para evitar el daño, y la capacidad de solicitar ayuda cuando sea necesario. Según López y Martínez (2022), la autoprotección debe ser enseñada desde edades tempranas, ya que los niños que no adquieren estas habilidades corren un mayor riesgo de ser víctimas de maltrato, abuso y negligencia. Este riesgo se agrava en contextos

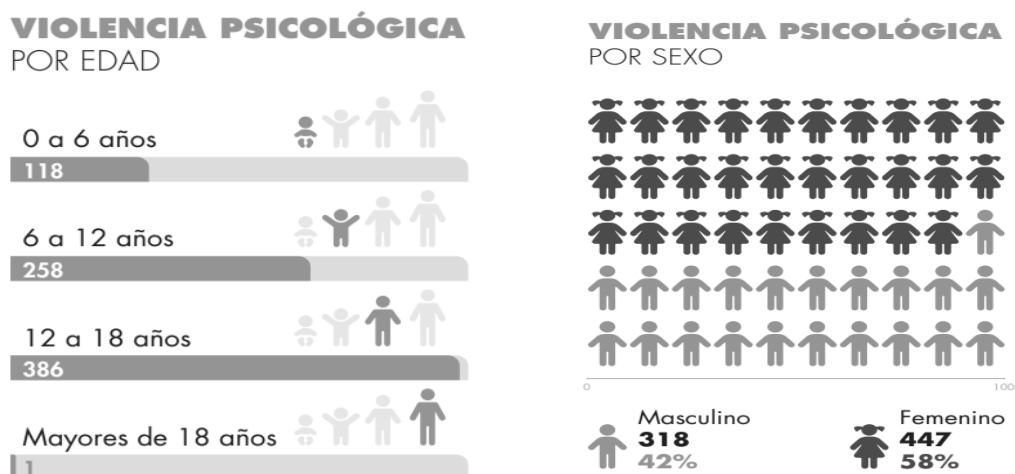
familiares y comunitarios donde prevalece la violencia, pobreza y la falta de acceso a servicios básicos como la educación y la salud.

De igual forma, en Colombia los niños que crecen en ambientes inseguros, tales como zonas rurales afectadas por el conflicto armado, grupos al margen de la ley, áreas urbanas marginalizadas, están expuestos a múltiples formas de violencia. Ramírez y Gutierrez (2021) señalan que “la exposición constante a la violencia intrafamiliar y comunitaria no solo afecta el desarrollo emocional y psicológico de los niños, sino que también los predispone a la victimización, dado que no se cuenta con las herramientas necesarias para protegerse” (pp.67-69). De esta manera, la falta de programas educativos orientados a la enseñanza de la autoprotección en la educación inicial, perpetúa esta situación, limitando la capacidad de los niños para actuar de manera proactiva frente a amenazas.

De acuerdo con el Sistema de Información Misional-SIM, citado en el boletín estadístico del ICBF (2023) los casos de violencia psicológica por edades y sexo que afecta la IE de los niños y niñas en Colombia se presentó de la siguiente manera:

Ilustración 1

Boletín estadístico del ICBF, casos de violencia psicológica por edades y sexo



Fuente. Sistema de Información Misional-SIM (2023)

Estas cifras indican que, a medida que se incrementa la incidencia de maltrato, también se hace más evidente la necesidad de diseñar, implementar y evaluar estrategias preventivas que fortalezcan la autoprotección en los niños desde la primera infancia. La carencia de un enfoque educativo en esta área no solo aumenta la vulnerabilidad de los niños, sino que también acrecienta un ciclo de violencia y abuso que puede tener efectos devastadores a largo plazo en la IE de los niños.

En este sentido, la autoprotección en la educación inicial no solo se limita a la prevención de abusos físicos o emocionales, sino que también incluye la capacidad de los niños para protegerse de otros riesgos asociados con su entorno, tales como accidentes domésticos, enfermedades prevenibles y no menos importante, el abuso sexual. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (2022), los programas de educación y rutas de atención integral que incluyen componentes de autoprotección, han demostrado ser efectivos para reducir la incidencia de abusos y mejorar el bienestar general de los niños. Sin embargo, en Colombia la implementación de estos programas sigue siendo limitada y no alcanza a cubrir a la totalidad de la población infantil en riesgo.

Por otra parte, uno de los principales obstáculos para la enseñanza de la autoprotección en la educación inicial en Colombia es la falta de formación y recursos adecuados para los educadores. Según García y Pérez (2022), muchos docentes no reciben capacitación específica en temas de autoprotección, lo que dificulta la incorporación de estos contenidos en el currículo educativo. Además, en contextos de alta vulnerabilidad, como los mencionados anteriormente, la sobrecarga de trabajo y la falta de apoyo institucional, limita la capacidad de los docentes para abordar estos temas de manera efectiva (Brackett & Rivers, 2014).

En relación, puede decirse que los métodos tradicionales a menudo no logran captar la atención y motivación de los niños en aspectos emocionales, lo cual limita el desarrollo pleno de la inteligencia emocional. Es por ello que, en respuesta a estos desafíos, el uso de recursos digitales ha surgido como una estrategia innovadora y potencialmente efectiva para promover el aprendizaje emocional y autoprotección en entornos educativos. Lo anterior implica el uso de elementos y mecánicas de juegos en contextos no lúdicos, con el objetivo de incrementar la motivación intrínseca y el compromiso de los estudiantes (Brackett & Rivers, 2014).

Aplicada al fortalecimiento de la IE, esta estrategia podría transformar la manera en que los niños interactúan con sus propias emociones y las de los demás, cuidando de su propio ser y de quienes los rodean, facilitando un aprendizaje más profundo y significativo, además de que ésta, se presenta como crucial desde edades tempranas para un desarrollo emocionalmente saludable en el cual el infante se reconozca como un sujeto de derechos y encuentre mecanismos de autoprotección.

Sin embargo, a pesar del potencial, la implementación de estos recursos digitales en programas educativos de educación inicial para fortalecer la IE, aún requieren de una basta exploración y análisis detallado. Por lo anterior, se hace necesario comprender cómo diseñar y adaptar adecuadamente elementos de juego que sean pertinentes y efectivos para el desarrollo emocional de los más pequeños, teniendo en cuenta sus intereses, particularidades, habilidades, potencialidades y contextos en los que han crecido (Deci & Ryan, 1985). Asimismo, se hace necesario evaluar los resultados del impacto a corto y mediano plazo de estas intervenciones que involucren el uso de estos recursos digitales en el desarrollo de la IE en la primera infancia, con el fin de determinar su efectividad en la integralidad de los niños.

Por otra parte, la teoría de la autodeterminación de Deci y Ryan (1985), subraya la importancia de la motivación intrínseca y el ambiente de apoyo emocional en el proceso educativo. Por ello, proporcionar un entorno seguro y estimulante emocionalmente, es decisivo para que los niños puedan explorar y desarrollar sus habilidades emocionales de manera efectiva (Goleman, 1995).

Además, el contexto familiar y comunitario desempeñan un rol muy importante en el desarrollo de las habilidades de autoprotección. Según estudios de la UNICEF (2022), los niños que crecen en hogares donde los padres practican y promueven la autoprotección están mejor preparados para enfrentar situaciones de riesgo. No obstante, en muchos casos, los mismos padres carecen del conocimiento o las habilidades necesarias para guiar adecuadamente a sus hijos en este aspecto. Lo que representa la necesidad de un enfoque integral que incluya tanto a la familia como a la escuela.

Es así como la presente investigación, enmarca como objetivo principal valorar el aporte de una estrategia de fortalecimiento de la inteligencia emocional en la capacidad de los niños de 5 a 6 años, de una institución educativa, para identificar riesgos y mejorar sus prácticas de autoprotección. Por ello, el estudio se centra también en identificar por medio del uso de herramientas tecnológicas, aquellas acciones que realmente sirvan para la autoprotección, siendo estas de fácil manejo en ambientes escolares como en los comunitarios. Asimismo, se hace inherente la adopción de aquellas políticas públicas actuales en Colombia relacionadas con la protección infantil, ley 1098 de 2006 (Código de Infancia y Adolescencia) y el análisis de su eficacia en la prevención de situaciones de riesgo para los niños.

Pregunta de investigación:

¿De qué manera una estrategia de fortalecimiento de la inteligencia emocional en la primera infancia aporta a la capacidad de los niños de 5 a 6 años, de una institución educativa, para identificar riesgos y fortalecer sus prácticas de autoprotección?

Objetivos

La presente investigación se orienta desde un objetivo general y tres objetivos específicos, tal cual se describe a continuación.

Objetivo General

Describir el aporte de una estrategia de fortalecimiento de la inteligencia emocional en la capacidad de los niños de 5 a 6 años, de una institución educativa, para identificar riesgos y mejorar sus prácticas de autoprotección.

Objetivos Específicos

Identificar las habilidades de inteligencia emocional de los niños de 5 a 6 años de una institución educativa, para reconocer situaciones de riesgo o vulneración de derechos.

Implementar la estrategia diseñada para el fortalecimiento de la inteligencia emocional con un grupo de niños de 5 a 6 años de una Institución educativa, mejorando las practicas de autoprotección.

Evaluar la pertinencia de las actividades de inteligencia emocional implementadas para fortalecer la capacidad de los niños para identificar riesgos y aplicar prácticas de autoprotección.

Referentes de la investigación

Antecedentes

Con el objetivo de presentar los antecedentes del proyecto, se tuvo en cuenta la revisión literaria en bases de datos, repositorios académicos, noticias y artículos informativos, los cuales han arrojado fuentes confiables y con evidencias del trabajo realizado por La Policía de Infancia y Adolescencia de Colombia, en cuanto a las diversas acciones para prevenir riesgos y promover prácticas de autoprotección en los menores, a continuación se describen.

La Policía de Infancia y Adolescencia en Colombia desempeña un rol crucial en la protección y promoción de los derechos de los menores de edad, en concordancia con los principios consagrados en la Constitución y en la legislación colombiana, especialmente en el Código de Infancia y Adolescencia (Ley 1098 de 2006). Este código establece el marco normativo para garantizar que los niños, niñas y adolescentes en el país puedan desarrollarse en un ambiente libre de violencia y vulneraciones, otorgando a la Policía Nacional, en colaboración con otras instituciones del estado, un papel realmente protagónico en la protección de este grupo poblacional.

Cabe mencionar que la infancia y adolescencia representan etapas críticas en el desarrollo humano, donde los individuos son más susceptibles a diversas formas de vulnerabilidad, como la violencia, la explotación laboral, el abuso sexual y la deserción escolar, entre otros (ICBF, 2019). De esta manera, a nivel nacional, La policía de Infancia y Adolescencia ha implementado acciones puntuales destinadas a mitigar estas problemáticas, por medio de la prevención, la atención inmediata, y la intervención en situaciones que comprometen los derechos fundamentales de los mejores (Policía Nacional de Colombia, 2022).

Es así como en Colombia, la protección de la infancia y adolescencia está regulada por un conjunto de leyes y normativas que se alinean con los tratados internacionales de los derechos humanos. El principal marco legislativo que rige las actuaciones de la Policía Nacional en este ámbito es el Código de Infancia y Adolescencia (Ley 1098 de 2006), el cual establece que todos los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a recibir protección integral por parte del estado, la sociedad y la familia (Congreso de Colombia, 2006). Esta ley reconoce a los menores como sujetos de derechos y no meramente como objetos de protección, lo que implica un enfoque centrado en garantizar su desarrollo integral (Art 7° Ley 1098 de 2006).

Además, la Ley 1453 de 2011 establece disposiciones sobre seguridad ciudadana y otorga facultades a la Policía Nacional para actuar en la prevención y sanción de delitos que afecten a los menores (Congreso de Colombia, 2011). Relacionado con lo anterior, el artículo 22 de esta misma ley, es la que intrudice las medidas para combatir la explotación infantil, el reclutamiento forzado por grupos armados ilegales y la trata de personas, entre otras problemáticas que afectan a los niños, niñas y adolescentes (Policía Nacional de Colombia, 2002).

Desde este punto, a nivel nacional, la Policía Nacional de Infancia y Adolescencia ha implementado diversas estrategias y programas orientados a la prevención y protección de los derechos de los menores. Uno de los programas más destacados en el Programa de Prevención y Atención a la Niñez y Adolescencia (PRONIA), el cual busca prevenir el delito en menores de edad y fomentar el respeto por los derechos humanos (Policía Nacional de Colombia, 2021). De igual manera, este programa guarda la articulación con otros entes gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil para generar entornos protectores y promotores de los derechos de los niños, niñas y adolescentes.

Asimismo, la Policía Nacional realiza campañas de prevención en colegios y comunidades, promoviendo la denuncia de casos de violencia intrafamiliar, abuso sexual y maltrato infantil (ICBF. 2019). Este tipo de campañas tienen un enfoque educativo, buscando sensibilizar a los menores y sus familias sobre la importancia de prevenir conductas violentas y garantizar un entorno seguro para su desarrollo.

A nivel departamental, en Santander, la Policía Nacional de Infancia y Adolescencia adapta sus estrategias a las particularidades geográficas, sociales y económicas de la región. Santander es una zona con altos índices de desplazamiento interno debido a la violencia armada, lo que ha generado vulnerabilidades significativas en la infancia y adolescencia (ICBF, 2020). Es así como a través de la campaña “Yo no me dejo reclutar”, la policía, junto con el Instituto Colombiano de bienestar familiar, la defensoría del pueblo, a través de la Línea de política pública de prevención del reclutamiento, utilización, uso y violencia sexual contra niños, niñas y adolescentes por parte de grupos armados organizados (GAO) y grupos delictivos organizados (GDO)”, bajo la Política Marco de Convivencia y Seguridad Ciudadana del Gobierno Nacional, han logrado llegar a diversas comunidades vulnerables (Policía Nacional de Colombia, 2022).

Por otra parte, a nivel del municipio de Vélez Santander, se han evidenciado desafíos particulares en cuanto a la protección de la infancia y adolescencia, debido a su naturaleza rural y su economía basada en la agricultura (Ministerio de trabajo, 2018). En este contexto, la Policía Nacional ha desarrollado estrategias locales que se alinean con las políticas departamentales y nacionales, pero que, están adaptadas a las realidades específicas del municipio (Policía Nacional de Colombia, 2021). Una de las principales acciones ha sido la lucha contra el trabajo infantil en el sector agrícola, especialmente en el cultivo de caña de azúcar y café, donde es común

encontrar a menores participando en actividades laborales que afectan su desarrollo y educación (Ministerio de Trabajo, 2018).

Puede decirse que, las acciones de la Policía Nacional de Infancia y Adolescencia en Colombia representan los esfuerzos significativos por garantizar los derechos de los niños, niñas y los adolescentes. Estas acciones abordan una amplia gama de problemáticas, desde la prevención de reclutamiento forzado hasta la lucha contra el trabajo infantil y la violencia intrafamiliar (Policía Nacional de Colombia, 2022). A través de la implementación de programas específicos, se han logrado avances importantes en la protección de los menores, aunque aún persisten los desafíos, especialmente en las áreas rurales de Colombia.

Otro programa de gran relevancia en Colombia es "Generaciones con Bienestar" del ICBF, el cual tiene como objetivo principal promover la protección integral de los niños, niñas y adolescentes en Colombia, empoderándolos como sujetos de derechos y fomentando la corresponsabilidad entre las familias, la sociedad y el Estado. Este enfoque está orientado hacia la consolidación de entornos protectores, en los que los menores puedan ejercer sus derechos y desarrollar proyectos de vida saludables.

El programa se basa en principios de derechos humanos, con enfoques diferenciales que consideran género, etnia, edad, y discapacidad. Está diseñado para prevenir la vulneración de los derechos de los niños y adolescentes a través de la intervención de familias, comunidades y entidades territoriales.

El objetivo general del programa es promover la protección integral de los niños y adolescentes, fortaleciendo sus derechos y proyectos de vida, así como la corresponsabilidad entre los diferentes actores sociales. Además, busca crear entornos protectores para prevenir situaciones de vulnerabilidad y violaciones a sus derechos.

Entre los objetivos específicos se destacan: reconocer a los niños, niñas y adolescentes como sujetos de derechos, fortalecer los entornos protectores que garanticen sus derechos, fomentar el diálogo y la coordinación entre las instituciones del Estado, la familia y la sociedad en torno a la protección integral y desarrollar acciones preventivas contra el reclutamiento ilícito, el trabajo infantil, el embarazo adolescente y la violencia sexual y escolar.

El documento destaca el Principio de Protección Integral, que está contenido en el Código de la Infancia y Adolescencia de Colombia (Ley 1098 de 2006). Este principio implica el reconocimiento de los niños como sujetos de derechos, la prevención de la vulneración de esos derechos, y el restablecimiento inmediato de los mismos en caso de que sean violados.

El programa trabaja bajo la corresponsabilidad del Estado, la sociedad y las familias, reconociendo que todos los actores tienen un rol clave en la protección de los menores. Este principio es especialmente relevante en la creación de entornos protectores, que son redes sociales y físicas que actúan para garantizar y defender los derechos de los niños y adolescentes. Dichos entornos incluyen el hogar, la escuela y la comunidad, y deben estar libres de violencia, explotación y exclusión (ICBF, 2017).

El enfoque principal del programa es crear espacios seguros y protectores para los menores, a fin de garantizar sus derechos y prevenir su vulneración. Esto se traduce en acciones concretas que incluyen:

Prevención del reclutamiento ilícito: Una de las mayores amenazas en Colombia es el reclutamiento de menores por parte de grupos armados ilegales. El programa trabaja en colaboración con otras entidades para identificar y mitigar los riesgos que los niños y adolescentes enfrentan en zonas de conflicto. Se priorizan áreas donde hay una fuerte presencia de actores armados, y se establecen redes comunitarias de protección.

Prevencción del trabajo infantil: A través de campañas y programas educativos, el programa busca erradicar el trabajo infantil, una de las formas más comunes de vulneración de derechos. Los menores son incentivados a participar en actividades educativas y recreativas que promuevan su desarrollo integral.

Prevencción del embarazo adolescente: Este es un tema crítico en el contexto colombiano. El programa aborda la prevencción del embarazo no deseado a través de educación sexual integral y el fomento de proyectos de vida que incluyan la planificación y el desarrollo personal. Se presta especial atención a niñas en situaciones de riesgo de violencia sexual.

Prevencción de la violencia sexual y escolar: El programa promueve entornos libres de violencia y brinda apoyo a las víctimas de abusos sexuales y violencia escolar. Se trabaja en colaboración con instituciones educativas y autoridades locales para detectar y denunciar casos de violencia, así como para fomentar la convivencia pacífica.

Dentro del marco del programa, el autocuidado es visto como una herramienta clave para la prevencción de situaciones de vulnerabilidad. El autocuidado se refiere a las habilidades y estrategias que los niños y adolescentes desarrollan para protegerse a sí mismos y a los demás, y es fomentado a través de diversas iniciativas del programa, tales como:

Fomento de la autoestima y el autoconocimiento: Uno de los pilares del autocuidado es que los menores aprendan a conocer sus derechos y capacidades. A través de actividades educativas, se les enseña a reconocer situaciones de riesgo y a valorarse como sujetos de derechos. Esto incluye el fortalecimiento de la inteligencia emocional, la cual es clave para el manejo de emociones y la toma de decisiones responsables.

Desarrollo de habilidades sociales: El autocuidado no solo implica la protección individual, sino también la interacción saludable con los demás. Se enseñan habilidades para la

resolución pacífica de conflictos, el trabajo en equipo y la construcción de relaciones basadas en el respeto y la empatía. Los niños y adolescentes son capacitados para identificar comportamientos abusivos y para denunciar cualquier tipo de violencia que afecte su bienestar.

Promoción de hábitos saludables: El autocuidado también abarca el cuidado físico y mental. A través de actividades recreativas y deportivas, los menores aprenden sobre la importancia de la salud física y cómo ésta influye en su bienestar general. Además, se realizan talleres sobre alimentación, higiene y descanso, como parte de una vida equilibrada que contribuye a la prevención de enfermedades y el manejo del estrés.

Empoderamiento y toma de decisiones: El programa incentiva a los niños y adolescentes a participar activamente en la toma de decisiones que afectan sus vidas. Esto se alinea con su derecho a la participación, garantizado en la Constitución y la Ley 1098 de 2006. A través de talleres y actividades participativas, se les enseña a expresar sus opiniones y a tomar decisiones informadas sobre su salud, educación y bienestar.

Un componente clave del programa es la corresponsabilidad. Esto significa que la protección de los derechos de los niños y adolescentes no puede recaer exclusivamente en una entidad, sino que requiere la participación activa del Estado, la sociedad y las familias (ICBF, 2015)

El Estado es responsable de garantizar el acceso a servicios de calidad, como salud y educación, y de intervenir rápidamente en situaciones donde los derechos de los niños sean vulnerados.

Las familias juegan un papel central en la creación de entornos protectores, promoviendo la comunicación abierta, la supervisión adecuada y el cuidado emocional y físico de los menores.

La sociedad, a través de organizaciones civiles, comunidades y redes de apoyo, también tiene un rol importante en la creación de espacios seguros y en la promoción de valores como la solidaridad y el respeto por los derechos de los niños y adolescentes.

De acuerdo con lo anterior, el programa “Generaciones con Bienestar” es una iniciativa integral que busca promover y proteger los derechos de los niños, niñas y adolescentes en Colombia, especialmente aquellos que viven en condiciones de vulnerabilidad. A través de la creación de entornos protectores y la promoción de acciones de autocuidado, el programa no solo previene la vulneración de derechos, sino que también fortalece el empoderamiento de los menores como sujetos activos en la construcción de sus propios proyectos de vida.

Las acciones de autocuidado, como el fomento de la autoestima, el desarrollo de habilidades sociales y la promoción de hábitos saludables, son esenciales para garantizar que los niños y adolescentes crezcan en un ambiente que les permita desarrollarse plenamente. Asimismo, la corresponsabilidad entre el Estado, la sociedad y la familia es fundamental para asegurar que los derechos de los menores sean respetados y protegidos en todos los entornos en los que se desenvuelven.

El programa reafirma la importancia de la prevención como estrategia clave para evitar violaciones de derechos y asegurar el bienestar de los niños y adolescentes, quienes son reconocidos como sujetos de derechos fundamentales que prevalecen sobre los de los demás.

Por otra parte, es importante también realizar una revisión literaria a los diversos documentos científicos que dan luz al presente estudio, algunos de ellos como Vizcardo (2016), Castro, Hoyos & Ordóñez (2021), Estrada (2024), Rodríguez y Serna (2024), entre otros; aportan significativamente en la construcción teórica y conceptual de la investigación en torno a la inteligencia emocional y las practicas de autoprotección en niños de educación inicial.

Inicialmente, Rubina y Yanina (2022) en su investigación titulada “Inteligencia emocional en niños de educación inicial a través de la enseñanza mediada por la tecnología”, desarrollaron un estudio cualitativo en el cual observaron y determinaron a través de categorías y subcategorías de análisis las bases de la inteligencia emocional en los niños, destacando que “para lograr un mejor desarrollo de la IE a nivel social, se torna importante que sean incluidas en los colegios programas de educación emocional” (p.35). Es por ello que, el desarrollo de la IE se ha convertido en un tema de creciente interés en el ámbito educativo. La capacidad de reconocer, entender y manejar nuestras propias emociones, así como de influir positivamente en las emociones de los demás, es crucial para el éxito personal y social.

De igual forma en este estudio, los autores concluyen que la IE observada desde la educación, en niños de nivel inicial y en tiempos en los cuales la enseñanza es mediada por las nuevas tecnológicas de la información y comunicación (TIC), se acrecientan los retos, ya que se requiere que las intervenciones sean pertinentes y favorables, para que desde el objetivo del educador se establezcan entornos virtuales favorables de interacción.

En este sentido, puede decirse que, la inclusión de herramientas tecnológicas en las instituciones educativas ofrecen múltiples beneficios. En primer lugar, porque promueven un clima escolar más positivo. Cuando los estudiantes son enseñados a manejar sus emociones y a entender las de sus compañeros, se reduce la incidencia de comportamientos disruptivos, como el acoso escolar o la violencia, a partir de las acciones efectivas de autoprotección.

Otro estudio relacionado se titula *menores testigos de violencia entre sus progenitores, repercusiones a nivel psicoemocional* (Carracedo, 2020), en este la autora expone un hallazgo significativo, en el cual identifica que los niños que son expuestos a cualquier tipo de violencia, tienen a configurar una imagen negativa de si mismos, es decir, afecta negativamente el

desarrollo de la IE y por ende su desarrollo integral, lo que desencadena un fruto de sentimientos ambivalentes como el miedo, impotencia, culpabilidad e inseguridad. En estos casos, la exposición puede predisponer a niños y niñas hacia el uso inadecuado de la agresividad y la violencia como estrategia legítima para la resolución de problemas y/o conflictos interpersonales (Carracedo, 2020).

Es por ello que, cuando los niños son atrapados por sentimientos negativos como los anteriormente mencionados corren el riesgo de ver la violencia como una solución válida en cualquier situación, lo que genera un ciclo pernicioso dañino para su bienestar emocional, perpetuando patrones destructivos en sus relaciones y en la sociedad en general, subrayando la necesidad urgente de generar ambientes seguros y de apoyo emocional.

En relación con ello, Ortiz (2013), en su artículo *Importancia de los programas de prevención del abuso sexual infantil en Colombia*, analiza la prevalencia del abuso sexual infantil (ASI) en el país y se destaca la urgencia de implementar programas de prevención efectivos. Según el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), en 2013 se denunciaron 11.333 casos de ASI, afectando principalmente a niñas entre 10 y 14 años (Ortiz, 2013).

El artículo fundamenta los programas de prevención del ASI en teorías como el modelo ecológico de Bronfenbrenner (1994), que plantea que el desarrollo de un niño está influenciado por una serie de sistemas interconectados, desde el microsistema (familia) hasta el macrosistema (contexto cultural). Según esta teoría, es fundamental intervenir en múltiples niveles: familia, escuela y sociedad (Ortiz, 2013).

La autora detalla tres niveles de prevención del abuso sexual: primario, que busca prevenir el abuso en toda la comunidad mediante campañas de concienciación; secundario, que se dirige a personas en riesgo de sufrir o perpetrar el abuso; y terciario, que se centra en el

tratamiento de los sobrevivientes para minimizar los efectos a largo plazo (Ortiz, 2013). Este enfoque integral es clave para reducir las tasas de abuso y promover un entorno más seguro para los niños.

Ortiz establece que los programas actuales tienden a responsabilizar a los niños de protegerse, en lugar de enfocarse en capacitar a los adultos para prevenir el abuso. Además, señala que muchos agresores son familiares cercanos, lo que complica la detección y denuncia del abuso (Ortiz, 2013). La autora sugiere que los medios de comunicación deberían hacer hincapié en la responsabilidad de los adultos y en eliminar mitos como que los niños provocan el abuso con comportamientos "seductores".

Esta misma autora concluye que, los programas de prevención son más efectivos cuando se involucra activamente a los padres, maestros y comunidades. Se destaca que la educación sobre autoprotección debe ser complementada con el compromiso de los adultos para crear una red de apoyo que ayude a identificar y denunciar los casos de ASI. Por último, recomienda que los programas incluyan material audiovisual y actividades adecuadas para la edad de los niños y adolescentes, y que se actualicen conforme a los avances en el campo de la psicología y las ciencias sociales.

Otro artículo que se relaciona es el titulado *Fortalecimiento de las capacidades de autoprotección en niños, niñas y adolescentes del municipio de San Calixto, frente a diferentes tipos de violencia* (Alvarez & Rueda, 2023). Quienes abordaron un proyecto pedagógico e investigativo enfocado en la prevención de la violencia en el municipio de San Calixto, Norte de Santander, Colombia. El objetivo principal fue fortalecer las capacidades de autoprotección de los niños, niñas y adolescentes (NNA) mediante talleres de sensibilización dirigidos a prevenir

diversas formas de violencia, tanto armada como intrafamiliar, en un contexto marcado por la violencia crónica y la falta de presencia estatal.

El artículo presentó como objetivo central fortalecer las capacidades de autoprotección de los NNA de San Calixto frente a la violencia, a través de un enfoque pedagógico basado en talleres lúdicos y educativos. La meta principal era generar conciencia y proporcionar herramientas a los NNA para que puedan enfrentar situaciones de violencia, además de involucrar a las comunidades educativas y familiares en la creación de entornos más seguros. Para dar cumplimiento a lo anterior, fue necesario en primera instancia caracterizar a la población de NNA del municipio de San Calixto, luego diseñar y aplicar los talleres pedagógicos enfocados en la prevención de la violencia y finalmente realizar una evaluación del impacto de los talleres mediante la observación de cambios en la autoprotección y las dinámicas familiares comunitarias.

La investigación se basó en un enfoque cualitativo con el método de Investigación-Acción. Este enfoque permitió a los investigadores trabajar de manera directa con la población objetivo, participando activamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje. La muestra estuvo compuesta por niños, niñas y adolescentes de entre 7 y 15 años, que cursaban los grados 3°, 4° y 5° de primaria en diversas veredas del municipio.

El estudio utilizó técnicas como la observación participante, entrevistas estructuradas y el diario de campo para documentar el proceso de intervención. Además, la investigación se desarrolló en tres fases: caracterización, diseño y aplicación de talleres, y evaluación de resultados. Los talleres incluyeron dinámicas de enseñanza-aprendizaje, actividades lúdicas y reflexión sobre los diferentes tipos de violencia a los que los niños están expuestos.

Uno de los hallazgos clave de la investigación es que los NNA de San Calixto están expuestos a múltiples formas de violencia. Estos niños y adolescentes, debido a la constante presencia de grupos armados al margen de la ley, han desarrollado una “coraza” emocional, es decir, una actitud de insensibilidad frente a los peligros que los rodean. Aunque en sus hogares cuentan con un entorno relativamente estable y con valores morales bien definidos, fuera de casa están expuestos a situaciones de alto riesgo, como la violencia armada y la violencia intrafamiliar.

Además, se encontró que la asistencia irregular a la escuela es un problema común entre los niños de estas comunidades, ya que muchos deben ayudar en las tareas del hogar o trabajar para contribuir a la economía familiar. Esta situación afecta no solo su desarrollo académico, sino también su capacidad para participar en actividades que promuevan su autoprotección y bienestar. A pesar de ello, los talleres fueron bien recibidos, y los NNA participaron de manera activa, demostrando interés y compromiso con las actividades propuestas.

El estudio concluye que el fortalecimiento de las capacidades de autoprotección en NNA en contextos de violencia es crucial para reducir los riesgos que enfrentan en su entorno diario. Los talleres lúdicos y pedagógicos demostraron ser una herramienta efectiva para generar conciencia en los niños sobre los riesgos a los que están expuestos y cómo pueden protegerse. Sin embargo, los autores subrayan la necesidad de una intervención más integral, que incluya no solo a los NNA, sino también a sus familias y a las instituciones locales y nacionales.

El artículo destaca la importancia del rol de los docentes, padres y cuidadores en la prevención de la violencia. Los talleres no solo deben enfocarse en los NNA, sino que es fundamental capacitar a los adultos responsables en la identificación y prevención de situaciones

de riesgo. En este sentido, la colaboración entre la comunidad educativa y las instituciones locales es esencial para garantizar un entorno seguro para los niños y adolescentes.

En términos de políticas públicas, el estudio enfatiza la necesidad de una mayor presencia estatal en áreas afectadas por la violencia, como San Calixto. Las iniciativas de prevención de la violencia deben estar acompañadas de políticas de seguridad, educación y desarrollo social, que aborden de manera integral las causas subyacentes de la violencia en estas regiones.

De forma similar, Arias, Foronda y Tabares (2021), realizaron la siguiente investigación “Ser-es emocionales: Promoción de la inteligencia emocional en la primera infancia”. Este trabajo se presentó en la Universidad CES y está centrado en el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños de primera infancia a través del rol activo de los docentes y cuidadores en la promoción de competencias emocionales fundamentales. El objetivo principal del proyecto fue promover la inteligencia emocional en los niños de primera infancia mediante actividades pedagógicas desarrolladas por los docentes dentro del aula. La idea clave era conectar a los niños con sus emociones, facilitando la autoconciencia, autorregulación emocional, automotivación, empatía y habilidades sociales, siguiendo el modelo de inteligencia emocional propuesto por Daniel Goleman (1995).

Entre los objetivos específicos se incluyeron en primer momento explorar las competencias emocionales de los docentes que promueven la inteligencia emocional en la primera infancia, luego se realizó una identificación de herramientas didácticas que permitieran desarrollar la inteligencia emocional en el aula y finalmente implementar esas estrategias para trabajar la inteligencia emocional de los niños en sus primeros años.

El estudio utilizó un proyecto de desarrollo, con una metodología cualitativa que implicaba la planificación e implementación de actividades lúdicas dentro del aula para

fortalecer las competencias emocionales tanto de los docentes como de los niños. La investigación destacó la importancia de la formación docente y el papel de los educadores en la primera infancia como agentes clave para la promoción de la inteligencia emocional. La metodología se basó en el uso de herramientas creativas, tales como juegos de roles, dinámicas grupales y el empleo de recursos visuales para el desarrollo emocional.

Las actividades lúdicas que se diseñaron para los niños incluían la identificación de sus emociones a través de cuentos, disfraces y ejercicios interactivos que facilitaban la expresión emocional. Para los docentes, se implementaron actividades como el *Diccionario Emocional*, donde se les pedía identificar y describir sus propias emociones para reflexionar sobre cómo estas impactan en su práctica pedagógica y en la relación con los estudiantes.

Entre los principales hallazgos del estudio se encontró que la inteligencia emocional tiene un impacto directo en el desarrollo integral de los niños, mejorando no solo su capacidad para reconocer y regular sus emociones, sino también su interacción social y el manejo de situaciones conflictivas. Se observó que la vinculación afectiva entre docentes y alumnos es crucial para el éxito de estas estrategias, ya que los niños aprenden a través de la imitación de los comportamientos emocionales de sus educadores.

Otro hallazgo importante fue que los docentes, al ser conscientes de sus propias emociones y al trabajar en su autorregulación, se convirtieron en mejores modelos a seguir para los niños, facilitando un ambiente de aprendizaje más positivo y efectivo. En este contexto, se reafirmó la idea de que la inteligencia emocional no solo mejora el bienestar emocional de los niños, sino que también contribuye a sus logros académicos y al desarrollo de habilidades cognitivas clave.

Las autoras también señalaron que las herramientas didácticas lúdicas, como los disfraces y juegos de roles, fueron altamente efectivas para captar la atención de los niños y facilitar el aprendizaje emocional. Estas actividades ayudaron a los niños a identificar y verbalizar sus emociones, lo que les permitió manejar mejor situaciones desafiantes y desarrollar habilidades sociales más fuertes.

La investigación concluye que, la promoción de la inteligencia emocional en la primera infancia debe ser una prioridad en el ámbito educativo, ya que sienta las bases para el desarrollo emocional y social a lo largo de la vida. Los docentes juegan un papel esencial en este proceso, no solo como facilitadores del aprendizaje cognitivo, sino también como modelos emocionales que influyen profundamente en la capacidad de los niños para gestionar sus emociones.

Se hace un llamado a los sistemas educativos para que prioricen la formación emocional de los docentes, ofreciéndoles las herramientas y conocimientos necesarios para abordar la inteligencia emocional en el aula. El estudio también destaca la importancia de continuar investigando sobre cómo las competencias emocionales impactan el desarrollo infantil y cómo pueden integrarse de manera efectiva en los currículos escolares.

Finalmente, el artículo subraya que el desarrollo de la inteligencia emocional no solo beneficia a los niños en su vida escolar, sino que también mejora su calidad de vida a largo plazo, ayudándoles a enfrentar mejor los desafíos sociales y emocionales que encontrarán en el futuro.

Existen otros documentos de gran relevancia para la presente investigación, los cuales aportan desde la conceptualización y procesos metodológicos para abarcar la inteligencia emocional. Teniendo en cuenta lo anterior, la investigación, titulada *Clima social familiar y la inteligencia emocional en niños y niñas del sexto grado de primaria de la I.E. 'Húsares de Junín*

del distrito de Ate-Lima 2012, tuvo como objetivo determinar la relación entre el clima social familiar y la inteligencia emocional en estudiantes de primaria.

El clima social familiar se refiere a la calidad de las relaciones familiares y cómo estas impactan en el desarrollo emocional y social de los niños. Un ambiente familiar positivo contribuye al bienestar emocional, mientras que un entorno conflictivo puede afectar negativamente a los menores (Gutiérrez, 2015). La investigación asume que el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños depende en gran medida del clima social que prevalece en sus hogares.

El objetivo principal de este estudio fue establecer si existía una relación significativa entre el clima social familiar y la inteligencia emocional en niños de sexto grado. Específicamente, se buscó analizar cómo el ambiente familiar influye en dos dimensiones clave de la inteligencia emocional: el primero la inteligencia intrapersonal, siendo esta la capacidad de los niños para comprender y manejar sus propias emociones. La segunda, es la inteligencia interpersonal; aquella habilidad de los niños para entender y relacionarse de manera efectiva con los demás (Gutiérrez, 2015).

En cuanto a la metodología, la investigación empleó un enfoque cuantitativo con un diseño no experimental de tipo correlacional y corte transversal. La muestra estuvo compuesta por 120 estudiantes de sexto grado de la institución educativa "Húsares de Junín", en Ate, Lima. Los instrumentos utilizados para la recolección de datos fueron: El Test de Clima Familiar de Moos: Este instrumento consta de 42 reactivos y evalúa aspectos del entorno familiar que influyen en las interacciones y el bienestar emocional de los niños. El Inventario Emocional Bar-On Ice: Un test compuesto por 60 ítems que mide diferentes aspectos de la inteligencia

emocional en los estudiantes. Ambos instrumentos fueron validados por expertos y presentaron un nivel de confiabilidad adecuado para su aplicación en esta población.

Los resultados del estudio mostraron una correlación positiva moderada ($r = 0,559$) entre el clima social familiar y la inteligencia emocional. Esto significa que los estudiantes que provenían de familias con un ambiente social positivo, caracterizado por relaciones sanas, comunicación efectiva y apoyo emocional, tendían a tener un mayor desarrollo de la inteligencia emocional.

En cuanto a las dimensiones específicas de la inteligencia emocional: la inteligencia intrapersonal; se encontró que los niños con un buen clima familiar tenían una mayor capacidad para reconocer y manejar sus propias emociones, lo que les permitía enfrentar de manera efectiva situaciones estresantes o desafiantes. Mientras que en la inteligencia interpersonal; también se observó una relación positiva entre el clima familiar y la habilidad de los estudiantes para interactuar y comprender a los demás, lo que favorece sus relaciones sociales en el ámbito escolar.

El hallazgo principal de que existe una correlación positiva entre el clima social familiar y la inteligencia emocional sugiere que el entorno familiar juega un papel crucial en el desarrollo emocional de los niños. Las familias que ofrecen un ambiente de apoyo y comunicación abierta ayudan a que los niños desarrollen habilidades emocionales importantes, como la empatía, la autorregulación y el manejo del estrés.

Por otro lado, los niños que viven en ambientes familiares con conflictos o falta de cohesión tienen más dificultades para manejar sus emociones, lo que puede afectar su desempeño académico y sus relaciones interpersonales. Este resultado coincide con estudios previos que destacan la influencia del entorno familiar en el desarrollo emocional y social de los menores.

Asimismo, el estudio destaca que la inteligencia emocional en niños es un aspecto fundamental de su desarrollo, ya que impacta no solo en su bienestar personal, sino también en su capacidad para aprender y relacionarse con los demás. En el contexto escolar, los niños con altos niveles de inteligencia emocional suelen tener mejores resultados académicos, ya que son más capaces de manejar el estrés y resolver conflictos de manera constructiva.

En ese orden de ideas, los componentes clave de la inteligencia emocional en niños incluyen la conciencia emocional; es decir, la capacidad de identificar y comprender sus propias emociones.

Autorregulación emocional: La habilidad para controlar las emociones, especialmente en situaciones difíciles.

Empatía: La capacidad de ponerse en el lugar del otro y entender sus emociones.

Habilidades sociales: Las destrezas necesarias para interactuar de manera efectiva con los demás, como la comunicación, la cooperación y la resolución de conflictos.

Es así como, esta autora, también hace énfasis en las acciones de autocuidado, planteando que estas son fundamentales para el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños. Estas acciones incluyen estrategias que les permitan gestionar sus emociones de manera saludable y proteger su bienestar mental y físico. En el contexto de la investigación, las acciones de autocuidado pueden implementarse tanto en el hogar como en la escuela. Algunas de estas acciones incluyen:

Fomentar la autoexpresión emocional: Permitir que los niños hablen abiertamente sobre cómo se sienten y lo que les preocupa es esencial para su bienestar emocional. Esto puede lograrse mediante la creación de espacios seguros en casa y en la escuela donde los niños se sientan cómodos compartiendo sus pensamientos y emociones.

Promover hábitos saludables: El autocuidado también incluye hábitos físicos que influyen en el bienestar emocional, como una dieta equilibrada, la actividad física regular y un sueño adecuado. Estos aspectos son vitales para el manejo del estrés y la regulación emocional.

Enseñar habilidades de resolución de conflictos: A medida que los niños desarrollan su inteligencia emocional, es importante que aprendan a resolver conflictos de manera constructiva, utilizando la comunicación efectiva y la empatía.

Modelar comportamientos saludables: Los padres y maestros tienen un papel clave al modelar comportamientos saludables. Cuando los adultos manejan sus propias emociones de manera adecuada, los niños aprenden observando y replicando estas conductas.

Referentes legales

Teniendo en cuenta que la presente investigación abarca temáticas relevantes sobre la protección de los niños, niñas y adolescentes, los riesgos por los cuales atraviesan, educación emocional y los derechos fundamentales de los cuales deben gozar, se presenta el siguiente apartado; tomando como base fundamental las leyes, códigos y políticas en primera infancia, que contribuyen de manera significativa en su construcción, respaldo y entendimiento.

Constitución Política de Colombia

La Constitución Política de Colombia, promulgada en 1991, es un documento de gran relevancia jurídica y política que establece los principios fundamentales del Estado colombiano, orientando la organización del poder, los derechos y deberes de sus ciudadanos, así como los mecanismos de protección de derechos. Uno de los aspectos centrales de la Constitución de 1991 es la protección integral de los derechos de los niños, niñas y adolescentes, quienes son reconocidos como sujetos de derechos y cuya protección prevalece sobre los derechos de los demás. Es así como, se tomarán en cuenta los aspectos constitucionales relacionados con la

protección de la infancia y adolescencia, los riesgos que enfrentan, la importancia de la educación emocional y las acciones de autoprotección necesarias para garantizar su bienestar.

La Constitución de 1991 establece un marco legal robusto para la protección de los derechos de los niños y adolescentes en Colombia. En su artículo 44, se dispone que los derechos fundamentales de los niños prevalecen sobre los derechos de los demás. Esta disposición constitucional destaca la importancia de la protección de la niñez, estableciendo que las instituciones del Estado, la familia y la sociedad deben actuar de manera conjunta para asegurar su bienestar. El artículo también establece un listado de derechos fundamentales de los niños, entre los cuales se encuentran el derecho a la vida, a la integridad física, a la salud, a la seguridad social, a una alimentación equilibrada, a tener una familia y no ser separados de ella, al cuidado y al amor, a la educación, la cultura, la recreación, y la libre expresión de su opinión.

Este enfoque de la Constitución refleja una visión moderna y progresista en la protección de los menores de edad, reconociendo su especial vulnerabilidad y la necesidad de establecer un régimen jurídico que priorice sus derechos. La Carta Magna subraya que la protección de los derechos de los niños, niñas y adolescentes debe ser integral, es decir, abarcando todos los ámbitos de su vida y desarrollo. Para ello, se enfatiza en la corresponsabilidad de la familia, el Estado y la sociedad en su conjunto.

En este sentido, a pesar de las protecciones constitucionales, los niños y adolescentes en Colombia enfrentan una serie de riesgos que amenazan su bienestar y desarrollo. Entre los más preocupantes se encuentran la violencia en todas sus formas, el trabajo infantil, el reclutamiento forzado por grupos armados ilegales, el abuso sexual, la deserción escolar y el abandono. Estas amenazas no solo vulneran los derechos de los menores, sino que también perpetúan ciclos de pobreza y exclusión social.

Uno de los riesgos más graves es la violencia que afecta a los menores. En muchas regiones del país; la violencia intrafamiliar y la violencia en el entorno comunitario son fenómenos que amenazan gravemente la seguridad y el desarrollo emocional de los niños. Las cifras de maltrato físico y psicológico contra los menores son alarmantes, las cuales se describen anteriormente en el planteamiento del problema, sumado a ello, la falta de intervención oportuna por parte de las autoridades puede agravar estas situaciones. La violencia, además de las consecuencias físicas inmediatas, tiene efectos a largo plazo en la salud mental y emocional de los niños y adolescentes, afectando su capacidad de socializar, estudiar y crecer en un entorno seguro.

Por otra parte, la educación emocional es un aspecto fundamental en la protección de los niños y adolescentes. La Constitución Política de Colombia, si bien no aborda específicamente este tema, establece en su artículo 67 el derecho a una educación que promueva el desarrollo integral de los individuos, lo que incluye el bienestar emocional de los menores. Siendo la educación emocional la clave para que los niños y adolescentes adquieran las habilidades necesarias para enfrentar los desafíos de la vida, gestionar sus emociones y construir relaciones saludables.

De esta manera, la implementación de programas de educación emocional en las escuelas es una estrategia clave para fortalecer las habilidades de autoprotección de los niños y adolescentes. Estos programas deben incluir la enseñanza de habilidades como el autocontrol, la autorregulación emocional, la resolución de conflictos y la comunicación efectiva. Asimismo, deben integrarse temas relacionados con el cuidado personal, la prevención del abuso y la importancia de denunciar situaciones de violencia o maltrato.

Relacionado con ello, la autoprotección es un concepto fundamental en la promoción de la seguridad y bienestar de los niños y adolescentes. En el contexto colombiano, donde existen múltiples riesgos que afectan a los menores, es esencial que estos desarrollen habilidades y estrategias que les permitan protegerse a sí mismos de situaciones peligrosas. La Constitución Política, al promover el desarrollo integral y la protección de los derechos de los menores, respalda la implementación de acciones de autoprotección.

Una de las acciones de autoprotección más importantes es la educación sobre los derechos. Los niños y adolescentes deben ser conscientes de sus derechos y saber que tienen derecho a ser protegidos contra toda forma de violencia, explotación y abuso. El conocimiento de sus derechos es el primer paso para que los menores puedan identificar cuando sus derechos están siendo vulnerados y puedan actuar para protegerse, ya sea informando a un adulto de confianza o acudiendo a las autoridades competentes.

Otra acción clave es el fomento de la autonomía y la capacidad de toma de decisiones. Desde temprana edad, los niños deben aprender a tomar decisiones informadas y a confiar en su propio juicio cuando se trata de situaciones que podrían ponerlos en riesgo. Enseñarles a decir "no" ante situaciones que les generen incomodidad o peligro, y a pedir ayuda cuando sea necesario, es fundamental para su autoprotección. Este tipo de educación debe ser promovido tanto en el hogar como en la escuela, con el apoyo de padres, maestros y cuidadores.

El desarrollo de habilidades de comunicación también es esencial para la autoprotección. Los niños deben ser alentados a expresar sus emociones y preocupaciones de manera clara y abierta. La creación de un entorno en el que los menores se sientan seguros para hablar sobre sus experiencias y problemas es crucial para prevenir situaciones de riesgo. Asimismo, deben ser conscientes de los canales disponibles para denunciar cualquier forma de maltrato, abuso o

explotación, como las líneas de atención a víctimas de violencia y las autoridades escolares y policiales.

En cuanto a la protección digital, en la era de la información y el uso masivo de Internet, los niños y adolescentes deben ser instruidos sobre cómo proteger su privacidad y seguridad en línea. Esto incluye el uso adecuado de las redes sociales, la prevención del acoso cibernético y la protección frente a la explotación sexual en línea. Las campañas de sensibilización y los talleres sobre seguridad en Internet son fundamentales para prevenir situaciones de riesgo en el mundo digital.

Código de Infancia y Adolescencia

El Código de Infancia y Adolescencia (Ley 1098 de 2006) de Colombia constituye el marco normativo fundamental para la protección integral de los niños, niñas y adolescentes en el país. Esta ley, basada en principios de derechos humanos y en tratados internacionales como la Convención sobre los Derechos del Niño, tiene como objetivo principal garantizar el bienestar, la protección y el desarrollo integral de los menores de 18 años.

En este sentido, la Ley 1098 de 2006 establece un régimen de protección integral para los niños, niñas y adolescentes, reconociéndolos como sujetos plenos de derechos. El enfoque de protección integral implica que los menores tienen derecho a la satisfacción plena y simultánea de todos sus derechos, los cuales son interdependientes e indivisibles. Este principio está claramente establecido en el artículo 7 del Código, que afirma que los niños y adolescentes son titulares de derechos humanos fundamentales, como la vida, la salud, la educación, la integridad física y emocional, la seguridad social, y el derecho a una familia y un entorno adecuado para su desarrollo.

El artículo 20 del Código de Infancia y Adolescencia enumera los derechos de protección que tienen los menores. Estos incluyen el derecho a ser protegidos contra el maltrato, el abuso sexual, la explotación económica y laboral, el reclutamiento forzado por grupos armados ilegales, el abandono, el tráfico y la trata de personas. Este artículo destaca la importancia de que el Estado, la familia y la sociedad actúen de manera coordinada para garantizar la protección de los menores contra estas formas de vulneración de derechos (Ley 1098 de 2006).

Además, la ley introduce el principio de prevalencia de los derechos de los niños, porque los derechos de los menores prevalecen sobre los derechos de los demás (Constitución Política de Colombia, 1991). El Código de Infancia y Adolescencia refuerza este principio en múltiples disposiciones, subrayando que en cualquier conflicto entre los derechos de un menor y los derechos de un adulto, siempre prevalecerán los derechos del niño o adolescente.

Por su parte, el Código de Infancia y Adolescencia reconoce que, para proteger efectivamente a los niños y adolescentes, es fundamental garantizar no solo su bienestar físico, sino también su bienestar emocional. En este sentido, el Código de Infancia y Adolescencia no aborda explícitamente el tema de la educación emocional, pero sí establece en su artículo 41 que los menores tienen derecho a una educación de calidad que promueva el desarrollo integral, lo que incluye el bienestar emocional. En este sentido, las instituciones educativas tienen la responsabilidad de integrar la educación emocional en el currículo escolar para que los niños puedan adquirir las habilidades necesarias para manejar el estrés, resolver conflictos de manera pacífica y construir relaciones interpersonales saludables (Ley 1098 de 2006).

Uno de los pilares fundamentales del Código de Infancia y Adolescencia es la promoción de acciones de autoprotección. El artículo 8 del Código establece que los niños y adolescentes tienen derecho a ser protegidos contra cualquier forma de abuso, explotación y violencia, pero

también destaca la importancia de que los propios menores sean conscientes de sus derechos y sepan cómo protegerse a sí mismos.

Además, el Código de Infancia y Adolescencia establece la necesidad de crear entornos protectores en los cuales los niños y adolescentes puedan ejercer sus derechos de manera segura. Esto incluye el hogar, la escuela y la comunidad. Los padres, maestros y cuidadores tienen la responsabilidad de crear espacios donde los menores se sientan seguros y apoyados, y donde puedan expresar sus preocupaciones sin temor a represalias.

Las acciones de autoprotección también se extienden al entorno digital. En la era de la tecnología, muchos niños y adolescentes están expuestos a riesgos en línea, como el acoso cibernético y la explotación sexual. El Código de Infancia y Adolescencia, en su artículo 47, reconoce el derecho de los menores a ser protegidos contra estas formas de abuso, y hace un llamado a las autoridades para que desarrollen políticas de protección en el ámbito digital (Ley 1098 de 2006). Es fundamental que los menores sean educados sobre cómo proteger su privacidad en línea, cómo reconocer situaciones de riesgo en las redes sociales y cómo denunciar cualquier tipo de abuso.

Política Pública de primera Infancia

La política pública de primera infancia en Colombia se estructura bajo el marco normativo establecido por la Constitución Política de 1991, la Ley 1098 de 2006 (Código de Infancia y Adolescencia) y los lineamientos internacionales como la Convención sobre los Derechos del Niño. Estos documentos establecen que los niños son sujetos de derechos y que su protección, bienestar y desarrollo integral deben ser prioridad para el Estado, la sociedad y las familias.

En el ámbito de la primera infancia, la política pública se materializa en el programa "De Cero a Siempre", lanzado en 2011, que busca coordinar las acciones del Estado, la sociedad y las familias para garantizar los derechos de los niños desde el nacimiento hasta los seis años. Este programa se basa en la idea de que los primeros años de vida son determinantes para el desarrollo de los niños, y que una intervención integral en esta etapa es crucial para garantizar su bienestar futuro.

En este sentido, la política pública de primera infancia tiene como objetivo asegurar que todos los niños tengan acceso a servicios de salud, educación, nutrición y protección adecuados para su desarrollo. Además, promueve la corresponsabilidad entre el Estado, las familias y la sociedad para garantizar el cumplimiento de estos derechos.

Uno de los pilares fundamentales de la política pública de primera infancia es la protección integral de los niños y niñas, lo que implica garantizar su bienestar físico, emocional y social. La protección integral está en el corazón de la política de primera infancia, ya que reconoce que los menores de seis años son especialmente vulnerables y requieren un entorno seguro y protector para desarrollarse plenamente.

La protección integral se basa en varios principios establecidos en la Ley 1098 de 2006 (Código de Infancia y Adolescencia), como el principio de interés superior del niño, que obliga a las autoridades a tomar decisiones que prioricen el bienestar de los menores. Además, la corresponsabilidad es otro principio clave, que establece que el cuidado y la protección de los niños no solo es responsabilidad del Estado, sino también de las familias y la sociedad en su conjunto.

En el marco de la política pública de primera infancia, el Estado tiene la responsabilidad de crear entornos protectores para los niños, lo que incluye garantizar su acceso a servicios de

salud y nutrición, proporcionar una educación de calidad y prevenir cualquier forma de violencia o maltrato. Los entornos protectores son aquellos que promueven el respeto por los derechos de los niños y que están libres de amenazas como la violencia, la explotación y el abandono. Estos entornos incluyen el hogar, la escuela, la comunidad y las instituciones de atención infantil.

En cuanto a la protección contra la violencia, la política de primera infancia establece mecanismos de prevención y atención para los niños que son víctimas de violencia intrafamiliar o maltrato. El Código de Infancia y Adolescencia define la violencia contra los niños como una violación grave de sus derechos, y establece sanciones severas para los responsables. Además, el programa "De Cero a Siempre" incluye acciones para detectar y prevenir situaciones de maltrato, y para proporcionar atención psicosocial a los niños que han sido víctimas de violencia (ICBF, 2019).

Otro aspecto fundamental de la política pública de primera infancia es la protección contra el abandono y la explotación. En Colombia, el abandono infantil es un problema persistente, especialmente en las zonas rurales y marginadas. La política de primera infancia establece medidas para prevenir el abandono, promoviendo la corresponsabilidad de las familias y la creación de redes de apoyo comunitario. Además, se han implementado programas de seguimiento para garantizar que los niños en situaciones de riesgo reciban la atención adecuada.

La desnutrición es otro de los problemas críticos que enfrentan los niños en la primera infancia, especialmente en las zonas rurales y en las comunidades indígenas y afrocolombianas. La desnutrición crónica afecta no solo el desarrollo físico de los niños, sino también su desarrollo cognitivo y emocional. La política de primera infancia incluye programas de alimentación y nutrición que buscan garantizar que todos los niños tengan acceso a una alimentación balanceada y adecuada para su edad.

En el contexto de la política de primera infancia, la educación emocional se integra en los programas educativos y de atención a la primera infancia. Estos programas se centran en proporcionar a los niños experiencias educativas que fomenten el desarrollo de la autoestima, la confianza en sí mismos y la capacidad de relacionarse con los demás de manera respetuosa y colaborativa.

Referentes conceptuales

A continuación se presentan los referentes conceptuales de la investigación, los cuales construyen el contenido que permite comprender lo conceptual con las políticas anteriormente mencionadas.

El niño ciudadano sujeto de derechos

El concepto sobre niño ciudadano sujeto de derecho ha adquirido gran relevancia en Colombia, y está profundamente enraizado en las normativas internacionales y nacionales que abogan por la protección y reconocimiento de los derechos de los niños y niñas como sujetos autónomos y no como meros objetos de protección o asistencia. Este enfoque revolucionario en la comprensión de la infancia ha sido producto de diversas corrientes jurídicas, filosóficas y sociales, que en conjunto establecen un nuevo paradigma en la relación del Estado y la sociedad con los menores de edad. De esta manera, se desarrollará una reflexión sobre el concepto del niño ciudadano sujeto de derechos en el contexto colombiano, resaltando su importancia y el marco normativo que lo respalda.

El concepto de niño ciudadano sujeto de derechos encuentra su fundamento en el enfoque de derechos, una perspectiva que se opone a las visiones paternalistas o asistencialistas que históricamente han dominado el trato hacia los niños. Según este enfoque, los niños son personas en pleno derecho y no únicamente futuros ciudadanos. Tienen derechos que deben ser

garantizados por el Estado y la sociedad, y no deben ser considerados solo como sujetos pasivos de protección o receptores de ayuda (Rodríguez, 2016).

El cambio hacia este enfoque ha sido impulsado principalmente por la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1989 y ratificada por Colombia en 1991. Este tratado internacional establece que los niños tienen los mismos derechos fundamentales que los adultos, y que el Estado tiene la obligación de garantizar el ejercicio de estos derechos en condiciones de igualdad y sin discriminación (UNICEF, 2021).

La CDN, por lo tanto, promueve el reconocimiento de los niños como titulares de derechos civiles, políticos, sociales, culturales y económicos, lo que refuerza el concepto de ciudadanía desde la infancia. Este reconocimiento implica que los niños tienen la capacidad de participar en la sociedad, de ser escuchados, y de influir en las decisiones que afectan su vida, de acuerdo a su grado de madurez y desarrollo.

El concepto de ciudadanía, aplicado a los niños, ha sido un terreno de debate filosófico y jurídico, ya que tradicionalmente la ciudadanía se ha asociado a la capacidad plena de ejercer derechos políticos, como el voto. Sin embargo, desde un enfoque de derechos humanos, la ciudadanía es comprendida como una serie de derechos que no se limitan a lo político, sino que abarcan dimensiones sociales, económicas y culturales. Bajo esta óptica, los niños son ciudadanos en tanto son sujetos activos que participan en la vida social y que tienen derechos a ser escuchados y respetados en los espacios en los que se desenvuelven (Tonucci, 2020).

Colombia ha avanzado en este aspecto al incluir dentro de su legislación principios que promueven la participación de los niños en su entorno. Por ejemplo, la Ley 1098 de 2006, o Código de Infancia y Adolescencia, establece que los niños tienen derecho a ser escuchados y a

participar en los asuntos que les conciernen. En su artículo 31, se estipula que “los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a participar en todas las cuestiones que les afectan de manera individual y colectiva” (p.65) , consolidando así el concepto de ciudadanía desde la infancia en el marco jurídico colombiano (Congreso de la República de Colombia, 2006).

Uno de los aportes conceptuales más importantes en torno a la figura del niño como sujeto de derechos en Colombia proviene del modelo de protección integral, que ha reemplazado al modelo tutelar que consideraba a los niños como objetos de intervención estatal y social. La protección integral reconoce que los niños no solo tienen necesidades que deben ser satisfechas, sino que son titulares de derechos que deben ser garantizados.

Este cambio es fundamental para entender que los niños no son seres en desarrollo que necesitan únicamente protección, sino que son personas con voz y voto en los asuntos que les afectan. Bajo esta perspectiva, el niño debe ser visto como un actor social con capacidad de agencia y participación, lo cual transforma la manera en que las instituciones, las familias y la sociedad en general interactúan con ellos (Gómez, 2019).

La Corte Constitucional de Colombia ha jugado un papel crucial en el desarrollo y aplicación del concepto de niño ciudadano sujeto de derechos. En numerosas sentencias, la Corte ha señalado que los niños son sujetos plenos de derechos y ha reafirmado la obligación del Estado y de la familia de garantizar su bienestar y desarrollo integral (Sentencia T-510/03, Corte Constitucional de Colombia, 2003).

En cuanto a la importancia del concepto en el contexto colombiano y desde un enfoque para enfrentar las divergencias, puede decirse que, Colombia es un país marcado por grandes desigualdades sociales, económicas y regionales, y estas desigualdades se ven reflejadas en las condiciones de vida de los niños y niñas. De esta manera, el concepto de niño ciudadano sujeto

de derechos es fundamental para combatir estas desigualdades, ya que promueve el reconocimiento de los niños como actores sociales con capacidad para incidir en sus entornos y reclamar sus derechos.

Por ejemplo, el derecho a la educación, a la salud y a una vida libre de violencia son fundamentales para garantizar que los niños puedan desarrollarse plenamente y convertirse en ciudadanos activos en su comunidad. En este sentido, el Estado colombiano ha implementado políticas públicas que buscan garantizar el acceso a estos derechos, aunque aún quedan grandes desafíos en su implementación efectiva, especialmente en zonas rurales y en contextos de violencia y pobreza (UNICEF, 2021).

Relacionado con ello, el reconocimiento de los niños como ciudadanos también tiene implicaciones en el fortalecimiento del Estado de derecho en Colombia. El hecho de que los niños sean sujetos de derechos implica que todas las instituciones, desde la familia hasta el Estado, están obligadas a respetar y garantizar estos derechos. Esto refuerza la legitimidad del sistema democrático y promueve una cultura de respeto por los derechos humanos desde la infancia.

Las políticas y programas que se implementan en el país deben estar alineados con este enfoque, y deben promover la participación activa de los niños en los procesos de toma de decisiones. Un ejemplo es el fortalecimiento de las comisarías de familia y otras instancias locales que garantizan la protección de los derechos de los menores en situaciones de vulnerabilidad (Defensoría del Pueblo, 2018).

La conceptualización del niño ciudadano como sujeto de derechos, también tiene implicaciones directas en la forma en que se construye la ciudadanía en Colombia. La

participación de los niños en la vida pública y en la toma de decisiones que afectan su entorno es clave para fortalecer la democracia y crear una sociedad más inclusiva y equitativa.

Iniciativas como los Consejos de Niños o los Cabildos Infantiles, impulsados por varias administraciones locales en Colombia, son ejemplos de cómo se puede fomentar la participación de los niños en los asuntos públicos. Estas iniciativas permiten que los niños expresen sus opiniones y sean escuchados por las autoridades, lo que contribuye a la formación de una ciudadanía activa y responsable desde temprana edad (Ministerio de Educación Nacional, 2020).

Es por esto que a pesar de los avances en la implementación de un enfoque de derechos para la infancia en Colombia, aún existen desafíos significativos que limitan la plena realización de los derechos de los niños. La violencia, la pobreza, la exclusión social y la falta de acceso a servicios básicos como la educación y la salud siguen siendo barreras para muchos niños en el país.

Además, las actitudes culturales y sociales que ven a los niños como sujetos pasivos o como propiedad de los padres también dificultan el reconocimiento pleno de sus derechos como ciudadanos. Es necesario seguir trabajando en la sensibilización de la sociedad y en la capacitación de las instituciones para garantizar que los derechos de los niños sean respetados y promovidos en todos los ámbitos.

Es así como el concepto de niño ciudadano sujeto de derechos ha transformado la forma en que entendemos y tratamos a los niños en Colombia. Este enfoque, basado en el reconocimiento de los niños como actores sociales y titulares plenos de derechos, ha sido fundamental para avanzar en la protección de la infancia y para promover una cultura de respeto por los derechos humanos desde la niñez. Sin embargo, aún queda un largo camino por recorrer

para garantizar que todos los niños en el país puedan disfrutar plenamente de sus derechos y participar activamente en la sociedad.

En este sentido, es necesario que el Estado, las familias y la sociedad civil sigan comprometidos con la implementación efectiva de este enfoque, y que se sigan fortaleciendo los mecanismos de participación y protección para los niños en todos los niveles de la sociedad. Solo así será posible construir una Colombia más justa, inclusiva y equitativa para todos.

Entre el cuidado y las prácticas de autoprotección

El niño ciudadano y las prácticas de autoprotección en Colombia están profundamente interrelacionados, ya que ambos enfoques se centran en la capacidad de los niños para ejercer sus derechos y participar activamente en la protección de su integridad y bienestar. Este marco conceptual reconoce a los niños como actores sociales con agencia, autonomía y capacidad para influir en sus entornos, mientras que promueve su derecho y deber de ejercer prácticas de autoprotección en un contexto que garantice su desarrollo integral y seguridad.

Este concepto se deriva de la evolución del pensamiento sobre los derechos humanos y la infancia, que ha pasado de considerar a los niños como objetos de protección a reconocerlos como sujetos de derechos. La ciudadanía infantil no se limita únicamente a los derechos políticos, sino que abarca un conjunto de derechos que permiten a los niños participar en la sociedad de manera activa y consciente desde una edad temprana (Tonucci, 2020).

Este enfoque se fundamenta en la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN) de 1989, que Colombia ratificó en 1991, y que establece que los niños tienen derecho a participar en todas las decisiones que los afecten, y que su opinión debe ser tomada en cuenta, de acuerdo a su madurez y desarrollo. Este principio, consagrado en el artículo 12 de la CDN, resalta la

importancia de considerar a los niños como miembros plenos de la sociedad, con la capacidad de ejercer derechos y responsabilidades como cualquier otro ciudadano (UNICEF, 2021).

En este sentido, la conceptualización de la ciudadanía infantil implica reconocer que los niños no son solo seres en desarrollo que necesitan protección, sino personas con voz y agencia que tienen derecho a participar en la construcción de su entorno. Esto supone un cambio de paradigma, pasando de un modelo asistencialista a uno que promueve la autonomía y la participación efectiva de los niños en la vida social y política (Gómez, 2019).

En Colombia, el Código de Infancia y Adolescencia (Ley 1098 de 2006) refleja este enfoque, al establecer que los niños tienen derecho a ser escuchados y a participar activamente en los asuntos que les conciernen. El artículo 31 de este código promueve la participación de los niños como ciudadanos plenos, con derecho a influir en las decisiones que afectan su vida diaria y su futuro (Congreso de la República de Colombia, 2006).

Es así como el concepto de autoprotección en la infancia se refiere a las capacidades y habilidades que los niños pueden desarrollar para protegerse a sí mismos de riesgos y situaciones de vulnerabilidad. Estas prácticas de autoprotección están íntimamente ligadas al reconocimiento de los niños como ciudadanos activos y sujetos de derechos, ya que les otorgan herramientas para ejercer su derecho a la seguridad y al bienestar de manera autónoma (Rodríguez, 2016).

En este sentido, la autoprotección no implica que los niños sean responsables absolutos de su seguridad, sino que deben ser empoderados y educados para reconocer riesgos y tomar medidas adecuadas para protegerse, dentro de un marco de protección integral proporcionado por el Estado, la familia y la comunidad. La autoprotección forma parte de la autonomía progresiva de los niños, un principio consagrado en el artículo 5 de la Convención sobre los Derechos del

Niño, que establece que los adultos deben guiar y acompañar a los niños en el ejercicio de sus derechos, respetando su capacidad creciente para tomar decisiones informadas (UNICEF, 2021).

En Colombia, las políticas públicas han reconocido la importancia de la autoprotección como una herramienta clave para la prevención de la violencia, el abuso y la explotación infantil. Programas como "La escuela como territorio protector" y los "Clubes Defensores de Derechos" han sido implementados para enseñar a los niños sobre sus derechos y proporcionarles herramientas para identificar y denunciar situaciones de riesgo (Ministerio de Educación Nacional, 2020).

De acuerdo con lo anterior, las prácticas de autoprotección adquieren una relevancia particular. Empoderar a los niños con habilidades de autoprotección no solo les permite protegerse en situaciones cotidianas, sino que también contribuye a la prevención de situaciones de violencia y vulnerabilidad en escenarios más amplios, como el contexto de violencia armada en ciertas regiones del país. Además, la autoprotección fortalece la capacidad de los niños para denunciar situaciones de abuso o maltrato, contribuyendo a romper el ciclo de violencia que afecta a muchos niños en Colombia (García, 2020).

De esta manera, la educación desempeña un papel fundamental en la promoción de prácticas de autoprotección entre los niños. En este sentido, la escuela no solo debe ser un espacio seguro para los niños, sino también un lugar donde se les enseñen habilidades para reconocer y enfrentar situaciones de riesgo. La educación en derechos humanos y en prácticas de autoprotección debe formar parte del currículo escolar, tal como lo establece la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994), que promueve la formación integral de los estudiantes en aspectos cívicos y éticos (Congreso de la República de Colombia, 1994).

Los programas de educación para la paz y la convivencia, implementados en varias regiones de Colombia, han mostrado que los niños que reciben formación en prácticas de autoprotección desarrollan una mayor capacidad para enfrentar situaciones de conflicto y violencia. Estos programas incluyen talleres sobre el reconocimiento de derechos, la resolución pacífica de conflictos y la identificación de riesgos en el entorno social y familiar (Ministerio de Educación Nacional, 2020).

Cabe mencionar que, la participación activa de los niños en la vida social y política es un componente clave del concepto de ciudadanía infantil y de las prácticas de autoprotección. Cuando los niños son escuchados y sus opiniones son valoradas, desarrollan un sentido de responsabilidad hacia sí mismos y hacia los demás, lo que fortalece sus habilidades para la autoprotección.

En Colombia, las Escuelas de Gobierno Escolar y los Cabildos Infantiles han sido espacios donde los niños pueden participar activamente en la toma de decisiones que afectan su comunidad. A través de estos espacios, los niños no solo aprenden sobre sus derechos, sino que también adquieren habilidades de liderazgo y toma de decisiones que son esenciales para su autoprotección y para el ejercicio pleno de su ciudadanía (Rodríguez, 2016).

Inteligencia emocional como factor protector en la primera infancia

La inteligencia emocional (IE) ha sido objeto de un creciente interés en las últimas décadas, particularmente en cuanto a su impacto en el desarrollo durante la primera infancia. Este concepto, que inicialmente fue desarrollado por Salovey y Mayer (1990), y popularizado por Goleman (1995), se refiere a la capacidad para identificar, comprender, regular y utilizar las emociones de manera efectiva en la vida cotidiana. Durante los primeros años de vida, la inteligencia emocional puede funcionar como un factor protector que favorece un desarrollo

saludable, promoviendo habilidades que son esenciales para la adaptación social, emocional y cognitiva. En este contexto, la inteligencia emocional no solo ayuda a los niños a manejar sus propias emociones, sino también a interactuar de manera constructiva con los demás, lo que tiene implicaciones significativas para su bienestar general.

De esta manera, Salovey y Mayer (1990) definen la inteligencia emocional como una habilidad que incluye la capacidad para percibir y expresar las emociones de manera adecuada, la capacidad de acceder y generar sentimientos que faciliten el pensamiento, la capacidad de comprender las emociones y el conocimiento emocional, y la capacidad para regular las emociones de manera que promuevan el crecimiento emocional e intelectual. Goleman (1995), por su parte, amplió este concepto al incluir cinco dimensiones clave: el autoconocimiento emocional, la autorregulación, la motivación, la empatía y las habilidades sociales.

En la primera infancia, estas habilidades se desarrollan gradualmente a medida que los niños adquieren la capacidad de identificar sus emociones, regularlas y responder adecuadamente a las emociones de los demás. El desarrollo de la inteligencia emocional en esta etapa es crucial, ya que establece las bases para las relaciones interpersonales futuras y el éxito en la vida social y académica (Denham, Bassett, & Zinsser, 2012).

Podría decirse que, la primera infancia que comprende los primeros cinco años de vida, es un período crucial en el que se sientan las bases para el desarrollo emocional, cognitivo y social. Durante estos años, el cerebro infantil es especialmente maleable, y las experiencias emocionales juegan un papel fundamental en la configuración de las conexiones neuronales. Según Shonkoff y Phillips (2000), el desarrollo emocional temprano es la base para las habilidades cognitivas y sociales, y las emociones influyen en la capacidad de los niños para explorar su entorno, establecer relaciones con los demás y aprender nuevas habilidades.

La inteligencia emocional, en este contexto, es un factor protector que ayuda a los niños a manejar el estrés, adaptarse a nuevas situaciones y desarrollar relaciones interpersonales saludables. Los niños que son capaces de regular sus emociones y comprender las de los demás son más propensos a establecer vínculos afectivos sólidos con sus cuidadores, lo que a su vez promueve un desarrollo seguro y equilibrado (Denham, Bassett, & Zinsler, 2012).

Relacionado con lo anterior, el desarrollo de la inteligencia emocional en la primera infancia está estrechamente vinculado con la calidad de las relaciones que los niños establecen con sus cuidadores, particularmente con los padres. La teoría del apego de Bowlby (1969) sostiene que los vínculos afectivos seguros entre los niños y sus cuidadores son fundamentales para el desarrollo emocional saludable. Los niños que experimentan relaciones de apego seguras tienen más probabilidades de desarrollar una inteligencia emocional sólida, ya que aprenden a regular sus emociones a través de la interacción con sus cuidadores, quienes les proporcionan apoyo emocional y modelos de comportamiento adecuados.

Según investigaciones de Ainsworth et al. (1978), los niños que tienen un apego seguro son más capaces de manejar situaciones de estrés y de adaptarse a nuevos entornos. Estos niños también muestran mayor empatía y habilidades sociales, que son componentes clave de la inteligencia emocional. Por el contrario, los niños que no establecen un vínculo afectivo seguro pueden tener dificultades para regular sus emociones y desarrollar relaciones interpersonales saludables, lo que puede afectar negativamente su desarrollo a largo plazo.

Siguiendo la idea, la capacidad de regular las emociones es una habilidad central de la inteligencia emocional y un componente crucial del bienestar psicológico durante la primera infancia. Los niños pequeños suelen experimentar emociones intensas, como la frustración, el miedo o la tristeza, y aprender a manejarlas de manera constructiva es esencial para su bienestar.

Los estudios han demostrado que los niños que tienen una mayor capacidad para regular sus emociones son menos propensos a experimentar problemas de conducta, ansiedad o depresión, y son más capaces de mantener relaciones sociales positivas (Gross, 2007).

Un entorno familiar que fomente la expresión emocional y proporcione apoyo para la regulación emocional es clave para el desarrollo de esta habilidad. Los padres que modelan estrategias efectivas para el manejo de las emociones y que brindan a sus hijos la oportunidad de expresar sus sentimientos de manera segura y adecuada, ayudan a promover la inteligencia emocional en sus hijos (Denham et al., 2007). Este tipo de entorno protector permite a los niños aprender a lidiar con el estrés y a desarrollar resiliencia, habilidades esenciales para la vida.

De modo que, la primera infancia es un período vulnerable, y los niños pequeños son particularmente sensibles al estrés y la adversidad. Factores como la pobreza, la violencia intrafamiliar, el abuso o el abandono pueden tener un impacto duradero en el desarrollo emocional y cognitivo de los niños. En estos contextos, la inteligencia emocional puede funcionar como un importante factor protector, ayudando a los niños a desarrollar estrategias de afrontamiento que les permitan mitigar el impacto negativo de estas experiencias adversas.

Investigaciones realizadas por Masten y Reed (2002) sugieren que los niños que tienen una alta inteligencia emocional son más resilientes ante situaciones de estrés y adversidad. Estos niños son más capaces de identificar sus emociones y de regularlas, lo que les permite enfrentar de manera más eficaz los desafíos emocionales y ambientales. La empatía y las habilidades sociales también juegan un papel crucial en este proceso, ya que permiten a los niños buscar y recibir apoyo de los demás en momentos de necesidad.

En relación con lo anterior, es necesario conocer sobre la resiliencia, definida como la capacidad de superar la adversidad y recuperarse de situaciones difíciles, esta se encuentra

fuertemente relacionada con la inteligencia emocional. Debido a que los niños que desarrollan una inteligencia emocional temprana son más propensos a mostrar resiliencia frente a situaciones adversas, ya que son capaces de utilizar estrategias de regulación emocional y de buscar apoyo social cuando lo necesitan (Masten, 2001).

El apoyo social, particularmente de los padres y otros cuidadores, es un factor protector clave que se ve reforzado por la inteligencia emocional. Los niños que son capaces de reconocer y expresar sus emociones de manera adecuada son más propensos a recibir apoyo emocional de los adultos, lo que a su vez refuerza su capacidad para enfrentar el estrés y la adversidad. Además, el desarrollo de habilidades sociales como la empatía permite a los niños establecer relaciones de apoyo con sus pares, lo que también contribuye a su resiliencia.

En cuanto a las estrategias para promover la inteligencia emocional, puede decirse que, el entorno familiar y escolar desempeña un papel fundamental en el desarrollo de la inteligencia emocional durante la primera infancia. Las interacciones cotidianas con los padres, los cuidadores y los maestros proporcionan oportunidades para que los niños aprendan a identificar y regular sus emociones. Los padres que proporcionan un entorno emocionalmente seguro y que modelan estrategias efectivas de regulación emocional ayudan a promover el desarrollo de la inteligencia emocional en sus hijos (Eisenberg, Spinrad, & Eggum, 2010).

En el ámbito escolar, la educación emocional puede ser incorporada en el currículo a través de programas que enseñen a los niños habilidades para reconocer y gestionar sus emociones. Estos programas no solo fomentan la inteligencia emocional, sino que también contribuyen al desarrollo de habilidades sociales y académicas. Los estudios han demostrado que los niños que participan en programas de educación emocional tienen mejores resultados

académicos, muestran menos problemas de conducta y son más capaces de formar relaciones positivas con sus compañeros (Domitrovich, Cortes, & Greenberg, 2007).

Es así como el juego puede considerarse como una herramienta poderosa para el desarrollo de la inteligencia emocional en la primera infancia. Porque a través del juego, los niños aprenden a explorar sus emociones, a regular sus respuestas emocionales y a comprender las emociones de los demás. El juego simbólico, en particular, permite a los niños representar situaciones emocionales y practicar diferentes estrategias para enfrentarlas (Berk, 2006). Además, el juego en grupo fomenta el desarrollo de habilidades sociales y la empatía, lo que contribuye a un mayor desarrollo de la inteligencia emocional.

La policía nacional agente de protección a la infancia

Anteriormente se ha venido mencionando que la Policía Nacional de Colombia desempeña un papel fundamental en la protección de la infancia, un grupo poblacional vulnerable que requiere una atención especial tanto desde el ámbito social como institucional. Este rol protector se enmarca en la misión de garantizar la seguridad y los derechos fundamentales de los ciudadanos, con especial énfasis en los niños y adolescentes, quienes constituyen un sector crucial para el futuro del país. A través de diferentes estrategias y programas específicos, la Policía Nacional se ha constituido como un agente protector clave, implementando acciones destinadas a la prevención del delito, la atención de situaciones de riesgo y la promoción de derechos de la niñez.

La labor de la Policía Nacional como agente protector de la infancia en Colombia no es un fenómeno aislado, sino que se sustenta en un sólido marco legal y normativo tanto nacional como internacional. Colombia ha ratificado diversos tratados y convenciones internacionales que reconocen los derechos de los niños y adolescentes, entre ellos la Convención sobre los Derechos

del Niño de las Naciones Unidas (1989), que establece que los menores de 18 años deben ser protegidos contra todas las formas de violencia, abuso, explotación y negligencia. En consonancia con estos compromisos internacionales, la legislación colombiana ha desarrollado un marco jurídico robusto que orienta el accionar de la Policía Nacional en la protección de la infancia.

El principal referente en el contexto nacional es el Código de Infancia y Adolescencia (Ley 1098 de 2006), que establece el régimen de protección integral de los niños, niñas y adolescentes en Colombia. Esta ley reconoce a la niñez como sujetos de derechos y asigna a diversas entidades estatales, incluida la Policía Nacional, la responsabilidad de garantizar su bienestar y protección. El artículo 41 de esta ley señala que las autoridades de policía tienen el deber de garantizar los derechos de los niños, niñas y adolescentes, actuando como garantes de su protección cuando se encuentren en situación de vulnerabilidad o riesgo.

Además, la Constitución Política de Colombia de 1991, en su artículo 44, establece que "los derechos de los niños prevalecen sobre los derechos de los demás", otorgando así un mandato claro de prioridad en la protección de los derechos infantiles. En este sentido, la Policía Nacional actúa como un agente esencial en la implementación de políticas públicas orientadas a la protección de la infancia, con una clara misión de prevenir y enfrentar las situaciones que amenazan el bienestar de los menores de edad.

En este sentido, la Policía Nacional de Colombia ha desarrollado una serie de estrategias y programas específicos que la posicionan como un actor fundamental en la protección de la niñez. Entre estas iniciativas destacan las actividades preventivas, operativas y pedagógicas, dirigidas tanto a la protección física de los menores como a la promoción de sus derechos.

De acuerdo con lo anterior, la Dirección de Protección y Servicios Especiales (DIPRO) de la Policía Nacional es una de las principales dependencias encargadas de la protección de grupos vulnerables, entre los que se encuentran los niños y adolescentes. Esta dirección coordina acciones en todo el país para prevenir y atender situaciones que afecten la seguridad y los derechos de los menores de edad. Dentro de la DIPRO, se encuentra la Policía de Infancia y Adolescencia, una unidad especializada en la protección de los derechos de los menores, la cual trabaja de manera articulada con otras entidades del Estado como el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), las comisarías de familia y la Defensoría del Pueblo.

Uno de los principales objetivos de la Policía de Infancia y Adolescencia es la prevención de la delincuencia juvenil y la protección de los niños en situación de vulnerabilidad, como aquellos que se encuentran en situación de calle, víctimas de explotación laboral o sexual, o expuestos a la violencia intrafamiliar. Para cumplir con este objetivo, se realizan operativos en zonas de alto riesgo, actividades de sensibilización en colegios y comunidades, y programas de intervención con menores en conflicto con la ley.

Un aspecto clave del rol de la Policía Nacional como protector de la infancia es su enfoque preventivo. A través de programas como "Abre tus ojos", dirigido a prevenir el reclutamiento de menores por parte de grupos armados ilegales, y "Ciberseguridad para menores", enfocado en la prevención de delitos en entornos virtuales como el ciberacoso y la explotación sexual infantil, la Policía de Infancia y Adolescencia busca educar a los niños y adolescentes sobre los riesgos que enfrentan y las formas de protegerse.

Además, la Policía Nacional también realiza campañas para fomentar la denuncia de cualquier situación que afecte a los menores, promoviendo la línea 141, un canal de comunicación con el ICBF para reportar casos de abuso, maltrato o negligencia. Esta estrategia

de prevención está alineada con el enfoque de derechos, que promueve no solo la intervención en situaciones de riesgo, sino la creación de un entorno seguro y protector para todos los niños.

La Policía Nacional también desempeña un papel crucial en la intervención inmediata en situaciones de emergencia que afecten a los niños, niñas y adolescentes. En casos de violencia intrafamiliar, abuso sexual o maltrato infantil, la intervención de los agentes de la Policía de Infancia y Adolescencia es fundamental para la protección de las víctimas y la restitución de sus derechos. Los agentes reciben formación especializada en atención a víctimas menores de edad, lo que les permite actuar de manera eficaz y sensible ante situaciones de alta complejidad emocional y psicológica.

Asimismo, la Policía Nacional tiene la capacidad de actuar en situaciones de emergencia humanitaria, como desastres naturales o desplazamientos forzados, donde los niños y adolescentes son especialmente vulnerables. En estos contextos, la intervención policial busca garantizar no solo la seguridad física de los menores, sino también la continuidad de su acceso a derechos fundamentales como la educación, la alimentación y la salud.

Respecto a la relevancia del rol de la Policía Nacional como agente protector de la infancia en Colombia se enmarca en el contexto de las múltiples vulnerabilidades que enfrentan los niños y adolescentes en el país. Según el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), cada año miles de niños son víctimas de violencia, explotación laboral, abuso sexual, y otras formas de vulneración de derechos. Además, Colombia ha enfrentado el desafío del reclutamiento forzado de menores por parte de grupos armados ilegales, un fenómeno que ha afectado gravemente a la infancia en zonas de conflicto.

En este sentido, la labor de la Policía Nacional es fundamental para enfrentar estos retos y garantizar la protección efectiva de los derechos de los niños. La violencia intrafamiliar, el

maltrato infantil y la explotación sexual son problemáticas complejas que requieren una intervención coordinada entre diferentes actores, y la Policía Nacional, como garante del orden público, juega un papel crucial en la atención y prevención de estos fenómenos.

Además, el enfoque preventivo de la Policía Nacional es clave para evitar que los niños y adolescentes sean víctimas de situaciones de riesgo. Al trabajar en la promoción de los derechos de la infancia y en la educación de los menores sobre los riesgos que enfrentan. Es así como la Policía contribuye a la construcción de un entorno más seguro y protector para los niños y adolescentes en Colombia.

Finalmente, puede decirse que, la Policía Nacional de Colombia juega un rol importante en la protección de la infancia, tanto desde un enfoque preventivo como de intervención. A través de sus diferentes programas y estrategias, la Policía de Infancia y Adolescencia trabaja para garantizar los derechos de los menores, enfrentar las situaciones de riesgo y construir un entorno más seguro para los niños y adolescentes. Sin embargo, es necesario seguir fortaleciendo las capacidades institucionales y mejorar la coordinación entre las diferentes entidades responsables de la protección de la infancia, para asegurar que todos los niños en Colombia puedan crecer en un ambiente seguro y protegido.

Metodología para el desarrollo del proyecto

La presente investigación de carácter descriptivo, se estructura como un estudio de caso de grupo único, el cual relaciona técnicas cualitativas en el análisis de la información, a continuación se describen en los siguientes apartados.

Tipo de Investigación

Este proyecto de investigación se desarrolla bajo un diseño descriptivo-cualitativo, este permite obtener una visión clara de las actividades y estrategias implementadas por la Policía Nacional en materia de protección y atención a la infancia y adolescencia en temas relacionados con la inteligencia emocional y acciones de autoprotección. A través de este enfoque, se pretende examinar de manera detallada cómo se ejecutan dichas y cuál es su impacto en las comunidades objeto de atención. Esto es clave, ya que, como señala Kerlinger (2002), la investigación descriptiva “busca ofrecer una representación precisa de las características de una población o fenómeno específico, sin buscar explícitamente” (p.68)

Relacionado con lo anterior, puede decirse que una de las fortalezas de este tipo de investigación, es que permite la sistematización de datos y la generación de conocimientos aplicados en el campo de la política pública y la gestión social. La recopilación de datos, a menudo de tipo cuantitativo y cualitativo, proporciona información rica y útil para formular recomendaciones y proponer mejoras en las estrategias actuales. Según Creswell (2013), la investigación descriptiva es idónea cuando el investigador busca describir tendencias y correlaciones entre fenómenos observables, lo que la convierte en una herramienta adecuada para contextos complejos como el de la protección de la infancia y adolescencia.

Además, la investigación descriptiva puede incluir el uso de encuestas, entrevistas y análisis de documentos oficiales, lo cual es relevante en este caso al considerar los informes y

registros generados por la Policía Nacional. Esto permite construir una base de datos robusta que sirva de apoyo para evaluar el cumplimiento de las normativas establecidas en la Ley 1098 de 2006, Código de Infancia y Adolescencia, y otras directrices relacionadas con la protección de derechos de los menores en Colombia (Congreso de Colombia, 2006)

Es importante señalar que, al no buscar relaciones causales ni establecer hipótesis que deban ser probadas mediante la manipulación de variables, la investigación descriptiva proporciona un marco flexible y adaptable que permite a los investigadores concentrarse en un entendimiento profundo de los fenómenos en estudio. Según Polit y Beck (2017), la investigación descriptiva es especialmente útil en el campo de la salud y las ciencias sociales, donde las intervenciones y programas son evaluados en términos de su efectividad, adecuación y aceptación por parte de la sociedad.

Finalmente, este tipo de investigación permitirá generar un panorama amplio y detallado sobre las acciones específicas llevadas a cabo por la Policía Nacional de Infancia y Adolescencia, lo que contribuirá al fortalecimiento de inteligencia emocional como factor protector en la primera infancia.

Método de Investigación

Esta investigación se realiza como un estudio de caso único, Según Stake (1995), los estudios de caso permiten una exploración intensiva y descriptiva del fenómeno en su contexto real, lo que facilita la identificación de patrones y relaciones significativas dentro del grupo analizado. Este método es particularmente adecuado para investigaciones como esta, donde el objetivo principal es *valorar el aporte de una estrategia de fortalecimiento de la inteligencia emocional en la capacidad de los niños de 5 a 6 años, de una institución educativa, para identificar riesgos y mejorar sus prácticas de autoprotección.*

El estudio de caso de grupo único se centra en un único "caso" de interés, en este sentido, valorar el aporte de una estrategia de fortalecimiento de la inteligencia emocional en la capacidad de los niños de 5 a 6 años, de una institución educativa, para identificar riesgos y mejorar sus prácticas de autoprotección. Como señala Merriam (1998), “el estudio de caso es una estrategia de investigación empírica que se utiliza cuando el investigador tiene poco o ningún control sobre los eventos estudiados y cuando el enfoque está en fenómenos contemporáneos dentro de un contexto de vida real” (p.72)

La recopilación de datos en este tipo de estudios puede involucrar diversas técnicas, como la observación directa, entrevistas semiestructuradas y el análisis de documentos, lo que permite obtener una visión holística del fenómeno en estudio. En este caso, los datos serán recolectados a partir de descripciones, entrevistas semiestructuradas con niños, familias y docentes. Yin (2018) señala que el uso de Múltiples fuentes de información es esencial para asegurar la validez y confiabilidad de los resultados en los estudios de caso.

Además, como se trata de un estudio de caso de grupo único, los resultados no pretenden ser generalizables a otros contextos o grupos, sino que se enfocan en proporcionar un conocimiento profundo y contextualizado de un fenómeno particular (Stake, 1995). Esto es especialmente relevante en este tipo de investigación, donde se busca una comprensión detallada de las acciones implementadas en un contexto específico, lo cual puede ser útil para fortalecer las acciones formativas en relación con la inteligencia emocional de los niños como factor autoprotector.

Un aspecto clave en la metodología es el enfoque en la triangulación de datos, la cual asegura que los resultados obtenidos sean robustos y estén respaldados por múltiples fuentes de información (Denzin, 1978). En este estudio, se utilizarán tanto fuentes primarias como

secundarias, lo que permitirá validar los hallazgos y obtener una comprensión más completa en torno al tema estudiado.

Ruta metodológica

Establecer una ruta metodológica clara en un estudio de caso de grupo único es fundamental para garantizar la coherencia y el rigor del proceso investigativo. Según Yin (2018), el diseño metodológico permite estructurar adecuadamente las etapas de recolección y análisis de datos, lo que asegura que los resultados obtenidos sean válidos y confiables. En un estudio de caso, la metodología actúa como una guía que facilita la comprensión profunda y contextualizada del fenómeno investigado, permitiendo al investigador captar las particularidades del caso sin perder de vista la objetividad. Merriam (1998) resalta que una ruta metodológica bien definida es crucial para mantener un enfoque sistemático y exhaustivo, especialmente en investigaciones cualitativas donde la flexibilidad puede generar desviaciones en los objetivos del estudio.

En este sentido, la metodología seleccionada garantiza que el análisis se realice desde múltiples perspectivas, contribuyendo a la triangulación de datos y al fortalecimiento de la validez de los hallazgos (Denzin, 1978). Para este estudio de caso de grupo único, contar con una ruta metodológica precisa que permitirá comprender de manera integral las acciones con las infancias, proporcionando información relevante en la valoración del aporte de una estrategia de fortalecimiento de la inteligencia emocional en la capacidad de autoprotección de los niños de 5 a 6 años, de una institución educativa, para identificar riesgos y mejorar sus prácticas de autoprotección. A continuación se describe cada momento, con su respectivo objetivo, sus técnicas e instrumentos de recolección de la información.

Tabla 1

Ruta metodológica

Momentos	Objetivo específico	Técnicas de recolección y análisis de la información	Instrumentos
Contextualización	Identificar las habilidades de inteligencia emocional de los niños de 5 a 6 años de una institución educativa, para reconocer situaciones de riesgo o vulneración de derechos.	Observación participante Análisis documental	Matriz de observación y de análisis documental (Apéndice A)
Acción	Implementar la estrategia diseñada para el fortalecimiento de la inteligencia emocional con un grupo de niños de 5 a 6 años de una Institución educativa, mejorando las practicas de autoprotección.	Taller Observación participante	Diario de campo (Apéndice B)
Valoración-reflexión	Evaluar la pertinencia de las actividades de inteligencia emocional implementadas para fortalecer la capacidad de los niños para identificar riesgos y aplicar prácticas de autoprotección.	Observación participante Entrevista	Diario de campo (Apéndice B) Cuestionario semiestructurado a niños y docentes participantes (Apéndice C)

Nota. En esta tabla se muestran los momentos del estudio de casos, los objetivos específicos, técnicas de recolección y análisis de la información con sus respectivos instrumentos.

Población y Muestra

La presente investigación se realizó en el Colegio Integrado Simón Bolívar, del municipio de Bolívar-Santander, esta institución es de carácter oficial fundada en 1992. Actualmente presta los servicios de preescolar, básica y media. Cuenta con una población estudiantil cercana a 700 estudiantes repartidos en 18 cursos; 9 en la mañana y 9 en la tarde. 30 docentes. 7 personas en servicio administrativos; con crecimiento en su planta física y recursos humanos que lo proyectan como líder en el sector.

Dentro de su visión se enmarca que la institución educativa Colegio Integrado Simón Bolívar, será líder en el desarrollo social y fortalecimiento de la persona humana en sus dimensiones cognitivas, afectiva, ética, moral, volitiva, espiritual estética y corporal para generar bienestar social científico tecnológico y axiológico. Enmarcado dentro de los principios de constitución política nacional.

En cuanto a la muestra, este estudio se desarrolló con los niños y niñas de transición 1, en total 20 estudiantes matriculados a la institución, las edades correspondientes a los niños se encuentran en los 5 años de edad. Cabe mencionar que todos los niños contaron con el consentimiento informado de sus padres para poder participar en la propuesta pedagógica (Apéndice D).

La investigación también contó con la participación de la docente titular de transición 1, quien fue pieza clave para la intervención, permitiendo el acercamiento con los niños y brindando apoyo en el desarrollo de las diversas actividades que conformaron la secuencia titulada: *Mi superpoder: estrategia pedagógica para el fomento de la inteligencia emocional como factor protector en la primera infancia.*

Instrumentos de recolección de datos

Teniendo en cuenta el tipo de investigación, a continuación se describen los instrumentos de recolección de datos.

Matriz de observación y de análisis documental: En esta matriz, se estructuró y organizó la información para luego sistematizarla, para ello se tuvo en cuenta el uso de teoría sobre la inteligencia emocional y las acciones de autoprotección, las cuales se describieron en los marcos teóricos y conceptuales del presente documento. De esta manera, se construyó con las dos categorías: 1. Habilidades de inteligencia emocional en niños de 5 a 6 años y 2. Identificación de situaciones de riesgo que vulneran los derechos de los niños.

Diario de campo: El diario de campo permitió realizar un registro detallado de los acontecimientos importantes que sucedían dentro de la práctica con los niños y el desarrollo de los talleres sobre la inteligencia emocional y acciones de autoprotección. De igual forma, permitió estructurar los aspectos importantes dentro de la aplicación de la estrategia pedagógica para después realizar el respectivo análisis y reflexión con base en lo observado.

Cuestionario semiestructurado a niños y docentes participantes: Este cuestionario se diseñó bajo los parámetros de las categorías de la matriz de observación y de análisis documental. Cada una de estas fueron validadas por la experta en educación inicial Estefanía Díaz Ochoa, Mg en educación y Licenciada en educación Preescolar-UNAB. De igual forma, las preguntas para los niños se crearon con el fin de conocer las percepciones sobre la estrategia implementada, al igual que las preguntas de los docentes, las cuales tenían la finalidad de evaluar el impacto de la secuencia dentro del aula de clases, para así fortalecer una sana inteligencia emocional y que los niños conocieran las acciones de autoprotección.

Resultados alcanzados

Valorar el aporte de una estrategia de fortalecimiento de la inteligencia emocional en la capacidad de los niños de 5 a 6 años, de una institución educativa, para identificar riesgos y mejorar sus prácticas de autoprotección, permitió obtener un amplio panorama de la situación actual y de esta manera poder actuar con prontitud para el bienestar de los niños y niñas de Colombia.

Por lo anterior, para dar cumplimiento al objetivo general del trabajo de investigación, se establecen los siguientes objetivos específicos, los cuales en primera instancia buscan identificar las habilidades de inteligencia emocional de los niños, reconociendo situaciones de riesgo o vulneración de derechos. Seguidamente, implementar una estrategia diseñada para el fortalecimiento de la inteligencia emocional y de esta manera mejorar las prácticas de autoprotección. Finalmente, evaluar la incidencia de de la estrategia implementada en la capacidad de los niños para identificar riesgos y aplicar prácticas de autoprotección.

De igual forma, para este cumplimiento de los objetivos se implementan los siguientes instrumentos de recolección de la información: matriz de observación, diario de campo y cuestionario semiestructurado, los cuales fueron elaborados a partir de las categorías de análisis: habilidades de inteligencia emocional en niños de 5 a 6 años y la identificación de situaciones de riesgo que vulneran los derechos de los niños.

A partir de su aplicación se presentan los siguientes hallazgos:

Objetivo específico 1: Identificar las habilidades de inteligencia emocional de los niños de 5 a 6 años de una institución educativa, para reconocer situaciones de riesgo o vulneración de derechos.

El presente apartado detalla los hallazgos derivados del primer objetivo específico de la presente investigación, el cual se centró en identificar las habilidades de inteligencia emocional (IE) presentes en niños de 5 a 6 años pertenecientes a una institución educativa. Este análisis se realizó con la finalidad de comprender cómo estas habilidades inciden en su capacidad para reconocer situaciones que puedan implicar riesgo o vulneración de sus derechos fundamentales. La relevancia de esta indagación radica en la premisa de que una sólida base en IE puede empoderar a los niños para identificar, comprender y responder de manera adaptativa ante contextos potencialmente dañinos.

A partir de ello, se realizaron observaciones participantes en el aula y en espacios de interacción social, focalizándose en las manifestaciones conductuales que evidenciaban componentes de la IE, tales como la identificación y expresión de emociones propias y ajenas, la regulación emocional, la empatía y las habilidades sociales. Adicionalmente, se implementaron actividades lúdicas y narrativas diseñadas para estimular la expresión emocional y la identificación de situaciones sociales diversas, algunas de las cuales simulaban escenarios de riesgo o vulneración (siempre con el debido cuidado ético y sin generar angustia en los participantes). Los datos recogidos fueron analizados mediante un proceso de categorización y triangulación, buscando patrones y recurrencias en las respuestas y comportamientos de los niños.

El análisis de los datos reveló una diversidad en el desarrollo de las habilidades de inteligencia emocional entre los niños participantes. A continuación, se presentan los hallazgos más significativos:

Identificación y Expresión Emocional: La mayoría de los niños demostró una capacidad básica para identificar emociones primarias en sí mismos y en los demás (alegría, tristeza, rabia,

miedo), principalmente a través de expresiones faciales y tono de voz. Sin embargo, la verbalización precisa de estas emociones y la comprensión de emociones más complejas (como la frustración o la vergüenza) varió significativamente. Algunos niños mostraron dificultades para expresar verbalmente lo que sentían, recurriendo a manifestaciones conductuales no siempre adaptativas.

Regulación Emocional: Se observó una heterogeneidad marcada en la capacidad de los niños para regular sus emociones. Ante situaciones de conflicto o frustración, algunos lograron implementar estrategias incipientes de autorregulación (como buscar la ayuda de un adulto o retirarse momentáneamente), mientras que otros manifestaron reacciones más impulsivas y con mayor dificultad para retornar a un estado de calma.

Empatía: La manifestación de empatía se evidenció principalmente a través de respuestas de consuelo ante la tristeza de un compañero o la expresión de preocupación ante situaciones de malestar observadas. No obstante, la comprensión profunda de las perspectivas ajenas y la capacidad de anticipar las emociones de otros en contextos más complejos aún se encuentra en desarrollo en la mayoría de los participantes.

Habilidades Sociales: En cuanto a las habilidades sociales, se observaron interacciones generalmente positivas entre los niños, con la participación en juegos cooperativos y la búsqueda de interacción. Sin embargo, la resolución de conflictos interpersonales representó un desafío para algunos, quienes tendían a recurrir a estrategias menos asertivas.

Reconocimiento de Situaciones de Riesgo o Vulneración: En las actividades diseñadas para explorar esta dimensión, se evidenció que los niños son capaces de identificar algunas situaciones evidentes de riesgo físico (como un extraño ofreciendo dulces o un adulto levantando la voz de manera amenazante). No obstante, la identificación de formas más sutiles de

vulneración de derechos (como la exclusión sistemática o el trato injusto) resultó más desafiante para la mayoría. Su comprensión de los límites personales y el derecho a decir "no" ante situaciones incómodas o inapropiadas aún se encuentra en una etapa inicial de desarrollo.

Los hallazgos sugieren que, si bien los niños de 5 a 6 años poseen una base incipiente en habilidades de inteligencia emocional, existen áreas significativas de desarrollo. La capacidad para identificar y expresar emociones es un punto de partida importante, pero se requiere fortalecer la verbalización precisa y la comprensión de un espectro emocional más amplio. La regulación emocional y la empatía, cruciales para la interacción social saludable y la comprensión de las necesidades de los demás, también demandan una atención pedagógica específica.

En relación con el reconocimiento de situaciones de riesgo o vulneración de derechos, los resultados indican que los niños pueden identificar peligros evidentes, pero necesitan un mayor acompañamiento para discernir formas más complejas y sutiles de vulneración. Esto subraya la importancia de implementar estrategias pedagógicas explícitas que les permitan desarrollar un sentido de autoprotección basado en la comprensión de sus derechos y la capacidad de identificar cuándo estos están siendo amenazados.

Este primer acercamiento a las habilidades de inteligencia emocional de los niños participantes proporciona una línea base fundamental para comprender su capacidad de reconocer situaciones de riesgo o vulneración de derechos. Los hallazgos resaltan la necesidad de fortalecer integralmente las dimensiones de la IE en el contexto de la educación inicial, con un enfoque particular en el desarrollo de la conciencia emocional, la regulación, la empatía y las habilidades sociales como herramientas esenciales para su bienestar y protección.

Objetivo específico 2: Implementar la estrategia diseñada para el fortalecimiento de la inteligencia emocional con un grupo de niños de 5 a 6 años de una Institución educativa, mejorando las practicas de autoprotección.

Para el desarrollo del proyecto se diseña una estrategia basada en actividades que permiten el fortalecimiento de la inteligencia emocional en niños de 5 a 6 años de edad. A continuación se presenta teniendo en cuenta la actividad, su propósito y una descripción:

Mi superpoder: estrategia pedagógica para el fomento de la inteligencia emocional como factor protector en la primera infancia

Categoría	Subcategoría	Nombre de la actividad	Propósito	Descripción y pertinencia de la actividad
Habilidad es de inteligencia a emocional	Autoconocimiento	Yo te conozco y tú me conoces	Comprender sus propias emociones y sentimiento	Se inicia la actividad con la canción “Hola, hola, ¿cómo estás?, yo muy bien y ¿tú qué tal?, disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=7wTkHmpDE9k A partir de ello se entabla una conversación con los niños para conocer sus nombres y edades, también se pregunta ¿cómo te sientes hoy?, con el fin de escuchar si conocen las emociones y la

Categoría	Subcategoría	Nombre de la actividad	Propósito	Descripción y pertinencia de la actividad
				<p>percepción del momento en cuanto a sentimientos.</p> <p>El adulto inicia con la frase: mi nombre es, tengo (años) y hoy me siento...(nombra la emoción).</p> <p>De esta manera cada niño participará de la actividad.</p> <p>Finalmente el adulto dirige la culminación de la actividad preguntando la emoción o el sentimiento que tenía cierto compañero, por ejemplo: “vamos a recordar, ¿cómo se sentía...?”</p> <p>El adulto se despide de los niños recordando sus nombres y las emociones que cada uno tuvo.</p> <p>Esta actividad inicial es fundamental para fomentar el autoconocimiento en los niños. A través de la canción y la</p>

Categoría	Subcategoría	Nombre de la actividad	Propósito	Descripción y pertinencia de la actividad
				conversación guiada, los niños aprenden a identificar y expresar sus emociones, así como a reconocer las emociones de sus compañeros. El modelado del adulto al compartir sus propias emociones también es una estrategia poderosa para normalizar la expresión emocional.
Habilidad es de inteligencia emocional en niños de 5 a 6 años	Autocontrol, empatía y habilidades sociales	Como yo me siento y como tú te sientes	Regular sus emociones y reacciones. Comprender las emociones de los demás. Mantener relaciones	En primera instancia los niños escuchan el cuento “El monstruo de colores” disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=__NmMOkND8g Seguidamente, se realizan preguntas para identificar los aprendizajes de los niños de acuerdo con la historia: ¿quién era el persona principal del cuento?

Categoría	Subcategoría	Nombre de la actividad	Propósito	Descripción y pertinencia de la actividad
			interpersona les saludables.	<p>¿qué le sucedió al monstruo?</p> <p>¿por qué el monstruo era de colores?</p> <p>¿quién ayudó al monstruo y de qué forma?</p> <p>¿si tu fueras el monstruo cómo te sentirías?</p> <p>Luego de escuchar los aportes de los niños, se presenta la ruleta de las emociones, disponible en:</p> <p>https://wordwall.net/es/resource/13722690/juego-de-las-emociones</p> <p>En esta ruleta hay varias preguntas relacionadas con las emociones y reacciones, identificación y comprensión de las emociones de los demás, también permite observar a partir de las respuestas las relaciones interpersonales que construyen en el aula de clase.</p>

Categoría	Subcategoría	Nombre de la actividad	Propósito	Descripción y pertinencia de la actividad
				<p>Se genera un espacio de participación en el cual todos los niños se involucran en la actividad y dan respuesta a las preguntas que les aparecen al girar la ruleta, para esto, el adulto proporciona globos de colores para respetar los turnos y mantener la atención de los niños.</p> <p>El uso del cuento "El monstruo de colores" es una excelente manera de introducir el concepto de las emociones y sus diferentes manifestaciones. La ruleta de las emociones permite a los niños aplicar lo aprendido en el cuento a situaciones de la vida real, fomentando la empatía y las habilidades sociales al reconocer y comprender las emociones de los demás. La utilización de globos de</p>

Categoría	Subcategoría	Nombre de la actividad	Propósito	Descripción y pertinencia de la actividad
				colores para respetar los turnos es una buena estrategia para mantener la atención de los niños.
Identificación de situaciones de riesgo que vulneran los derechos de los niños	Maltrato físico, negligencia, violencia sexual, maltrato psicológico.	Abejitas valientes	Reconocer situaciones de riesgo como maltrato físico, negligencia, violencia sexual o maltrato psicológico.	Para iniciar la actividad se explica a los niños que hoy van a observar y escuchar un cuento muy interesante, el cual debían conocer para prevenir que los demás les hicieran daño. El adulto dialoga con los niños sobre la importancia de que todos usen su “gran voz” para decir lo que no les gusta y les molesta, de esa manera las personas sabrán qué les gusta y que no. De igual forma se les indica que cuando algo no está bien o sentimos que no se debe hacer algo porque nos hace sentir mal, decimos con nuestra gran voz “No quiero”, “No me gusta”, “le diré a mis papás”.

Categoría	Subcategoría	Nombre de la actividad	Propósito	Descripción y pertinencia de la actividad
				<p>Para continuar con el tema, se proyecta el cuento “Abejita valiente”, disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=H9WfwyrJTK4 a partir de ello, se entabla una conversación con los niños sobre los diferentes tipos de abusos y se les pregunta si en algún momento se han sentido de la manera en como la abejita se sentía en la historia (en este momento se dialogó un poco de forma más personalizada con algunos niños que siempre se han mostrado tímidos en las actividades). Luego del dialogo el adulto presenta el juego online- “prevención y cuidados de nuestro cuerpo”, disponible en: https://wordwall.net/es/resource/24</p>

Categoría	Subcategoría	Nombre de la actividad	Propósito	Descripción y pertinencia de la actividad
				<p>343219/en-base-a-video-para-prevenir-el-abuso-sexual/prevenci%c3%b3n-y este juego permite realizar preguntas a los niños sobre las acciones de autoprotección y repasar la forma en que pueden usar su voz cuando algo no les gusta.</p> <p>Finalmente se realiza una retroalimentación referente al tema.</p> <p>Esta actividad aborda un tema crucial: la identificación de situaciones de riesgo y la promoción de la autoprotección. El cuento y el juego en línea permiten a los niños aprender a reconocer situaciones de maltrato y a utilizar su "gran voz" para decir "No". El diálogo personalizado con los niños tímidos es especialmente valioso</p>

Categoría	Subcategoría	Nombre de la actividad	Propósito	Descripción y pertinencia de la actividad
				para garantizar que todos los niños se sientan seguros y apoyados para expresar sus inquietudes.
Identificación de situaciones de riesgo que vulneran los derechos de los niños.	Maltrato físico, negligencia, violencia sexual, maltrato psicológico.	Familias en armonía	Socializar con las familias sobre las situaciones de riesgo que vulneran los derechos de los niños.	Para este momento se aprovecha la presencia de los padres de familia y/o cuidadores, en la institución educativa para realizar el taller de “familias en armonía” el cual busca generar espacios de diálogos sobre la inteligencia emocional y acciones de autoprotección en los niños de transición. De esta manera se explica detalladamente cada una de las sesiones que se han venido desarrollando y a partir de ello se recuerda la importancia de convivir en armonía, respetar los derechos de los niños y orientarlos bajo una crianza respetuosa.

Categoría	Subcategoría	Nombre de la actividad	Propósito	Descripción y pertinencia de la actividad
				<p>Seguido de ello, se proyecta la canción “Mi familia”, disponible en:</p> <p>https://www.youtube.com/watch?v=Xz_FpaoGfLQ y se pregunta a algunos niños y familias cómo se sienten en casa. Luego de escuchar a todos, se pide a los niños que realicen un dibujo de sus familias en las hojas, después cada uno las presenta delante de sus compañeros y docente.</p> <p>Involucrar a las familias en el proceso de desarrollo de la inteligencia emocional es esencial.</p> <p>El taller "familias en armonía" proporciona un espacio para el diálogo y la reflexión sobre la importancia de la crianza respetuosa y la convivencia</p>

Categoría	Subcategoría	Nombre de la actividad	Propósito	Descripción y pertinencia de la actividad
				armoniosa. La actividad del dibujo familiar permite a los niños expresar su amor y conexión con sus familias, fortaleciendo los lazos afectivos.

Nota. Elaboración propia, 2025

A manera de triangulación respecto a las actividades, lo observado y la teoría, puede decirse que, la estrategia integral presentada aborda de manera efectiva el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 5 a 6 años, cubriendo aspectos cruciales como el autoconocimiento, el autocontrol, la empatía, las habilidades sociales y la identificación de situaciones de riesgo. La combinación de actividades lúdicas, cuentos, canciones y herramientas interactivas como la ruleta de las emociones y juegos en línea, permite a los niños explorar y comprender sus propias emociones, así como las de los demás, de una manera atractiva y significativa.

Relacionado con ello, para el alcance del primer y segundo objetivo específico se implementó la matriz de observación y de análisis documental, junto con el diario de campo, el cual se detalla de la siguiente manera y teniendo en cuenta la aplicación de la estrategia pedagógica:

Tabla 2

Diario de campo 1

Diario de campo N°1

Fecha: 22 y 23 de octubre de 2024

Nombre de la actividad: Yo te conozco y tu me conoces

Categoría: Habilidades de inteligencia *Subcategoría:* Autocimiento

emocional

Indicador: Comprende sus propias emociones y sentimientos

Recursos: Video beam, sonido, computador.

Descripción

Se inició la actividad con la canción “Hola, hola, ¿cómo estás?, yo muy bien y ¿tú qué tal?”, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=7wTkHmpDE9k>

A partir de ello se entabló una conversación con los niños para conocer sus nombres y edades, también se preguntó ¿cómo te sientes hoy?, con el fin de escuchar si conocen las emociones y la percepción del momento en cuanto a sentimientos.

El adulto inició con la frase: mi nombre es, tengo (años) y hoy me siento....(nombra la emoción).

De esta manera cada niño participó de la actividad. Finalmente el adulto dirigió la culminación de la actividad preguntando la emoción o el sentimiento que tenía cierto compañero, por ejemplo: “vamos a recordar, ¿cómo se sentía...?”

El adulto se despidió a los niños recordando sus nombres y las emociones que cada uno tuvo.

Análisis y reflexión:

Dentro del primer encuentro puede decirse que hubo un buen inicio, los niños se notaron receptivos y alegres al ver que otra persona llegaba a la institución educativa a compartir con ellos.

En cuanto al autoconocimiento, es evidente que cada niño se reconoce por su nombre, su edad, lo que más le gusta y también identifica como se siente y lo expresa delante de sus compañeros y adultos.

En este sentido, a la edad de 5 a 6 años los niños manifiestan su lugar dentro de un grupo social y les gusta demostrar sus sentimientos para que otros sepan como se sienten.

De acuerdo con lo anterior y atendiendo a la descripción inicial, donde los niños se muestran receptivos y alegres ante la presencia de una nueva persona en su entorno escolar, evidencia su capacidad para establecer conexiones sociales. Según Erikson (1968), a esta edad los niños se encuentran en la etapa de la "iniciativa versus culpa", donde buscan explorar, interactuar con otros y reafirmar su lugar en contextos sociales. La curiosidad y la apertura hacia nuevas experiencias reflejan un desarrollo positivo de la confianza y la iniciativa, habilidades esenciales para su desarrollo socioemocional.

La capacidad de los niños para identificarse por su nombre, edad y gustos, así como para reconocer y expresar sus emociones, es un indicador del desarrollo del autoconocimiento, un componente central de la inteligencia emocional. Según Goleman (1995), el autoconocimiento es una habilidad clave que permite a los individuos reconocer sus emociones, comprender su origen y expresar sus sentimientos de manera adecuada.

En este contexto, es relevante destacar que a los 5 o 6 años los niños comienzan a comprender no solo sus emociones, sino también cómo estas afectan a sus relaciones con los demás (Denham et al., 2012). El hecho de que los niños compartan sus emociones con sus compañeros y adultos denota una habilidad emergente para regular sus emociones y participar activamente en interacciones sociales, contribuyendo a la construcción de un sentido de pertenencia.

La referencia a la necesidad de los niños de manifestar su posición dentro del grupo social y expresar sus sentimientos puede interpretarse como una conducta propia del desarrollo de la identidad social. Vygotsky (1978) destacó la importancia del entorno social en el aprendizaje y el desarrollo, enfatizando que la interacción con otros promueve habilidades cognitivas y emocionales. En esta etapa, los niños están desarrollando habilidades como la empatía y la cooperación, que son esenciales para integrarse en grupos y fortalecer su autoestima.

Es fundamental que los educadores y adultos que interactúan con los niños fomenten un ambiente que propicie el desarrollo de estas habilidades emocionales y sociales. Actividades como juegos grupales, dinámicas de expresión emocional y conversaciones guiadas sobre sentimientos pueden reforzar estas capacidades, actuando como factores protectores frente a posibles dificultades emocionales en el futuro.

Evidencias:



Nota: Elaboración propia, 2024.

Tabla 3

Diario de campo 2

Diario de campo N°2

Fecha: 24 y 25 de octubre de 2024

Nombre de la actividad: Como yo me siento y como tu te sientes

Categoría: Habilidades de inteligencia emocional en niños de 5 a 6 años

Subcategoría: Autocontrol, empatía y habilidades sociales.

Indicador: Regula sus emociones y reacciones

Comprender las emociones de los demás

Mantiene relaciones interpersonales saludables

Recursos: Video beam, sonido, computador, globos de colores.

Descripción

En primera instancia los niños escucharon el cuento “El monstruo de colores” disponible en:

https://www.youtube.com/watch?v=__NmMOkND8g

Seguidamente, se realizaron preguntas para identificar los aprendizajes de los niños de acuerdo con la historia:

¿quién era el persona principal del cuento?

¿qué le sucedió al monstruo?

¿por qué el monstruo era de colores?

¿quién ayudó al monstruo y de qué forma?

¿si tu fueras el monstruo cómo te sentirías?

Luego de escuchar los aportes de los niños, se presentó la ruleta de las emociones, disponible en: <https://wordwall.net/es/resource/13722690/juego-de-las-emociones>

En esta ruleta habían varias preguntas relacionadas con las emociones y reacciones, identificación y comprensión de las emociones de los demás, también permitió observar a partir de las respuestas las relaciones interpersonales que construyeron en el aula de clase.

Se generó un espacio de participación en el cual todos los niños se involucraron en la actividad y dieron respuesta a las preguntas que les aparecen al girar la ruleta, para esto, el adulto proporcionó globitos de colores para respetar los turnos y mantener la atención de los niños.

Análisis y reflexión:

La actividad descrita se centra en el desarrollo de competencias socioemocionales en los niños, utilizando herramientas lúdicas y narrativas como el cuento El monstruo de colores y la "ruleta de las emociones". Este enfoque promueve la comprensión, identificación y regulación de las emociones, habilidades esenciales para el desarrollo integral en la primera infancia.

El cuento El monstruo de colores, presentado a través de un video interactivo, introduce a los niños al mundo de las emociones mediante un personaje lúdico y simbólico. Las historias narrativas permiten a los niños procesar y comprender conceptos abstractos, como las emociones, de una manera concreta y visual (Bruner, 1990). Según Bettelheim (1984), los cuentos no solo entretienen, sino que también ayudan a los niños a interpretar sus propias experiencias emocionales y sociales.

El personaje principal, un monstruo que se siente confuso por sus emociones, actúa como un modelo con el que los niños pueden identificarse, lo que facilita el aprendizaje emocional.

Además, las preguntas formuladas tras el cuento fomentan el pensamiento crítico y reflexivo, habilidades clave en esta etapa (Vygotsky, 1978).

La actividad con la "ruleta de las emociones" complementa el aprendizaje iniciado con el cuento, permitiendo a los niños explorar y verbalizar sus emociones de manera interactiva.

Según Goleman (1995), el reconocimiento de las emociones propias y de los demás es una de las cinco competencias principales de la inteligencia emocional. Al girar la ruleta, los niños

enfrentan situaciones hipotéticas o preguntas relacionadas con emociones, lo que refuerza su capacidad de empatía y su habilidad para interpretar señales emocionales en otros.

Además, este tipo de dinámica fortalece la autorregulación, ya que los niños tienen la oportunidad de reflexionar sobre cómo reaccionarían en diversas situaciones. La práctica repetitiva y lúdica de este tipo de actividades crea un entorno seguro donde los niños pueden experimentar y aprender sin miedo al juicio, fomentando la confianza y el aprendizaje socioemocional (Denham et al., 2012).

La participación activa de los niños en el aula, ya sea al responder preguntas o al observar las respuestas de sus compañeros, refuerza las relaciones interpersonales y la pertenencia al grupo. Según Bandura (1977), el aprendizaje social ocurre a través de la observación e interacción con otros. En este contexto, la actividad fomenta la cooperación, la comunicación y la empatía, habilidades esenciales para el desarrollo de competencias sociales.

El uso de herramientas como cuentos y dinámicas interactivas tiene un impacto positivo en el desarrollo emocional de los niños. Al proporcionar un espacio de exploración y expresión emocional, la actividad ayuda a los niños a construir un vocabulario emocional, comprender sus sentimientos y fortalecer sus habilidades de interacción social. Estas competencias son fundamentales no solo para la primera infancia, sino también como bases para la resiliencia emocional en el futuro (Thompson, 2001).

Evidencias:

Nota: elaboración propia, 2024.

Tabla 4

Diario de campo 3

Diario de campo N°3

Fecha: 29 de octubre de 2024

Nombre de la actividad: Abejitas valientes

Categoría: Identificación de situaciones de riesgo que vulneran los derechos de los niños

Subcategoría: Maltrato físico, negligencia, violencia sexual, maltrato psicológico.

Indicador: -Ha sufrido un daño físico significativo, como consecuencia directa de las agresiones de las figuras parentales.

-Ha presentado falta de atención y cobertura a las necesidades físicas, de seguridad, cognitivas o emocionales básicas.

-Ha sido inducido a involucrarse en cualquier tipo de actividad sexual, explotación a través de la prostitución o de otras practicas ilegales y la utilización de niños y niñas en la producción de materiales y exhibiciones pornográficas.

-Ha recibido actos verbales o no verbales que rechazan o degradan al niño o niña, como despreciarle, insultarle y otras formas no físicas de tratamiento hostil o rechazante.

Recursos: Video beam, sonido, computador.

Descripción

Para iniciar la actividad se explicó a los niños que hoy iban a observar y escuchar un cuento muy interesante, el cual debían conocer para prevenir que los demás les hicieran daño. El adulto dialogó con los niños sobre la importancia de que todos usen su “gran voz” para decir lo que no les gusta y les molesta, de esa manera las personas sabrán qué les gusta y que no. De igual forma se les indica que cuando algo no está bien o sentimos que no se debe hacer algo porque nos hace sentir mal, decimos con nuestra gran voz “No quiero”, “No me gusta”, “le diré a mis papás”.

Para continuar con el tema, se proyectó el cuento “Abejita valiente”, disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=H9WfwyrJTK4> a partir de ello, se entabló una conversación con los niños sobre los diferentes tipos de abusos y se les preguntó si en algún momento se han sentido de la manera en como la abejita se sentía en la historia (en este momento se dialogó un poco más personalizado con algunos niños que siempre se han mostrado tímidos en las actividades).

Luego del dialogo el adulto presentó el juego online- “prevención y cuidados de nuestro cuerpo”, disponible en: <https://wordwall.net/es/resource/24343219/en-base-a-video-para-prevenir-el-abuso-sexual/prevenci%c3%b3n-y> este juego permitió realizarle preguntas a los niños sobre las acciones de autoprotección y repasar la forma en que pueden usar su voz cuando algo no les gusta.

Finalmente se realizó una retroalimentación referente al tema.

Análisis y reflexión:

La actividad propuesta aborda un tema fundamental en la protección de los derechos de los niños: la prevención del abuso y la promoción de estrategias de autoprotección. Este enfoque combina herramientas narrativas, el uso de la tecnología y el diálogo personalizado para fortalecer la autonomía, la confianza y las habilidades de comunicación en los niños, elementos esenciales para su desarrollo integral y su seguridad.

El concepto de la "gran voz", explicado al inicio de la actividad, busca empoderar a los niños para que expresen sus límites de manera clara y asertiva. Según Bandura (1977), este tipo de aprendizaje basado en la modelación ayuda a los niños a internalizar conductas protectoras mediante la observación y la práctica.

Además, fomentar que los niños expresen sus emociones y preferencias contribuye al desarrollo del autoconocimiento y la autorregulación emocional, habilidades clave en la inteligencia emocional (Goleman, 1995). Estas habilidades no solo fortalecen su capacidad para enfrentar situaciones de riesgo, sino que también mejoran su autoestima y sensación de seguridad.

El cuento Abejita valiente introduce un enfoque narrativo para abordar temas sensibles como el abuso infantil. Las historias permiten que los niños procesen y comprendan situaciones difíciles de manera indirecta, reduciendo el impacto emocional que podría tener un abordaje directo (Bettelheim, 1984). En este caso, el personaje de la abejita actúa como un modelo simbólico con el que los niños pueden identificarse, facilitando la reflexión sobre sus propias experiencias.

El diálogo posterior al cuento, especialmente al personalizarlo con niños tímidos, es fundamental para garantizar la participación de todos. Según Vygotsky (1978), el aprendizaje

es más efectivo cuando se realiza en un contexto social y personalizado, ya que esto permite que los niños se sientan valorados y comprendidos.

El uso de un juego interactivo como herramienta pedagógica refuerza el aprendizaje de estrategias de autoprotección de forma lúdica y práctica. Según Piaget (1962), el juego es un medio natural de aprendizaje para los niños, ya que les permite asimilar y acomodar nueva información dentro de un contexto que les resulta familiar y seguro.

Este tipo de actividad también fomenta la participación activa, lo que facilita el aprendizaje significativo. Las preguntas sobre acciones de autoprotección ayudan a consolidar los conceptos presentados en el cuento, fortaleciendo la capacidad de los niños para identificar situaciones inapropiadas y reaccionar ante ellas.

El diálogo personalizado con niños más tímidos refleja una práctica inclusiva y empática, fundamental en la educación emocional. Según Denham et al. (2012), atender las necesidades individuales de los niños permite un desarrollo socioemocional más sólido, especialmente en aquellos que pueden ser más vulnerables debido a su introversión.

La retroalimentación final consolida los aprendizajes, permitiendo a los niños reflexionar sobre lo aprendido y clarificar dudas. Este proceso no solo refuerza su comprensión, sino que también les otorga confianza en sus habilidades para aplicar lo aprendido en su vida diaria.

La actividad presenta un enfoque integral para la prevención del abuso infantil, abordando elementos clave como la educación emocional, la autoprotección y el empoderamiento.

Además, combina recursos tecnológicos y narrativos con estrategias de diálogo personalizado, lo que la convierte en una intervención efectiva y adaptada a las necesidades de los niños.

Fomentar que los niños reconozcan sus emociones, expresen sus límites y comprendan los conceptos de consentimiento y autoprotección es crucial para prevenir situaciones de riesgo.

Estas habilidades no solo les proporcionan herramientas para su protección, sino que también contribuyen a su desarrollo emocional y social, sentando bases sólidas para relaciones saludables en el futuro.

Evidencias:



Nota: Elaboración propia, 2024.

Tabla 5

Diario de campo 4

Diario de campo N°4

Fecha: 6 de noviembre de 2024

Nombre de la actividad: Familias en armonía

Categoría: Identificación de situaciones de riesgo que vulneran los derechos de los niños
Subcategoría: Maltrato físico, negligencia, violencia sexual, maltrato psicológico.

Indicador: -Ha sufrido un daño físico significativo, como consecuencia directa de las agresiones de las figuras parentales.

-Ha presentado falta de atención y cobertura a las necesidades físicas, de seguridad, cognitivas o emocionales básicas.

-Ha sido inducido a involucrarse en cualquier tipo de actividad sexual, explotación a través de la prostitución o de otras practicas ilegales y la utilización de niños y niñas en la producción de materiales y exhibiciones pornográficas.

-Ha recibido actos verbales o no verbales que rechazan o degradan al niño o niña, como despreciarle, insultarle y otras formas no físicas de tratamiento hostil o rechazante.

Recursos: Video beam, sonido, computador, hojas blancas, lápices y colores.

Descripción

Para este momento se aprovechó la presencia de los padres de familia y/o cuidadores, en la institución educativa para realizar el taller de “familias en armonía” el cual buscaba generar espacios de diálogos sobre la inteligencia emocional y acciones de autoprotección en los niños de transición. De esta manera se explicó detalladamente cada una de las sesiones que se han venido desarrollando y a partir de ello se recordó la importancia de convivir en armonía, respetar los derechos de los niños y orientarlos bajo una crianza respetuosa.

Seguido de ello, se proyectó la canción “Mi familia”, disponible en:

https://www.youtube.com/watch?v=Xz_FpaoGfLQ y se preguntó a algunos niños y familias cómo se sienten en casa. Luego de escucharlos a todos, se pidió a los niños que realizaran un dibujo de sus familias en las hojas, después cada uno las presentó delante de sus compañeros y docente.

En esta actividad se logró observar algunas dinámicas de las familias, el trato que reciben los niños de sus padres y/o cuidadores. A nivel general la forma en que los padres se dirigen a los niños es respetuosa, con tono de voz moderado. Los niños en sus dibujos

Análisis y reflexión:

La actividad "Familias en armonía" tiene un enfoque integral al involucrar tanto a los niños como a sus familias en el fortalecimiento de la inteligencia emocional y las prácticas de crianza respetuosa. Este tipo de intervención fomenta el diálogo entre los actores principales en la vida de los niños: padres, cuidadores y educadores. A continuación, se analizan los principales aspectos de la actividad:

La primera parte del taller aborda la importancia de la inteligencia emocional, tanto en los niños como en sus familias, como un eje para la convivencia armoniosa. Goleman (1995) sostiene que la inteligencia emocional incluye habilidades como el autoconocimiento, la autorregulación y la empatía, que no solo son esenciales para los niños, sino también para los adultos responsables de su cuidado.

La crianza respetuosa, basada en el respeto mutuo y la comunicación efectiva, contribuye significativamente al desarrollo emocional de los niños (Siegel & Bryson, 2011). Este enfoque permite que los niños crezcan en un ambiente seguro, donde sus emociones son validadas y sus necesidades, atendidas.

La proyección de la canción "Mi familia" es un recurso valioso para generar conexión emocional y reflexionar sobre las dinámicas familiares. Según Vygotsky (1978), el aprendizaje es más efectivo cuando se desarrolla en contextos sociales y se utilizan herramientas culturales, como las canciones, que permiten a los niños expresar y reflexionar sobre sus emociones y experiencias familiares.

Además, las preguntas dirigidas a los niños y a sus familias sobre cómo se sienten en casa ayudan a explorar dinámicas familiares de manera respetuosa y no intrusiva. Este espacio de diálogo permite identificar posibles áreas de mejora en la relación entre padres e hijos.

En cuanto a la actividad del dibujo, este se presenta como una herramienta fundamental en la educación y la psicología infantil, ya que permite a los niños expresar su percepción de las relaciones familiares de manera simbólica. Según Malchiodi (2012), los dibujos de los niños pueden revelar aspectos emocionales, dinámicas familiares y el sentido de pertenencia.

Durante esta actividad, la presentación de los dibujos ante el grupo fomenta la autoestima y el desarrollo de habilidades sociales en los niños. Además, la observación de los dibujos y las interacciones familiares proporciona a los docentes y padres una oportunidad para reflexionar sobre las fortalezas y áreas de mejora en sus relaciones familiares.

La observación de cómo los padres y cuidadores interactúan con los niños en el contexto del taller es crucial para evaluar la influencia del ambiente familiar en el desarrollo emocional de los niños. Un tono de voz respetuoso y un trato considerado, como el observado en esta actividad, son características de una crianza positiva, la cual promueve la seguridad emocional y la confianza de los niños (Baumrind, 1991).

No obstante, la actividad también ofrece la oportunidad de identificar dinámicas que podrían requerir intervención o apoyo adicional, como dificultades en la comunicación o expresiones de estrés familiar.

Finalmente, puede decirse que, la actividad "Familias en armonía" resalta la importancia de integrar a las familias en el proceso educativo y socioemocional de los niños. Este enfoque sistémico, que involucra tanto a los niños como a sus cuidadores, refuerza los lazos familiares y facilita la adopción de prácticas de crianza basadas en el respeto y la empatía.

Incluir a los padres en este tipo de talleres no solo beneficia a los niños, sino que también fortalece la red de apoyo que necesitan para un desarrollo integral. Asimismo, la combinación

de actividades lúdicas, artísticas y reflexivas asegura que los mensajes sean internalizados tanto por los niños como por sus familias.

El uso de herramientas como canciones, dibujos y dinámicas grupales fomenta la creación de un ambiente seguro y participativo, donde los niños pueden expresar sus emociones y perspectivas libremente, y los padres pueden reflexionar sobre su rol en el desarrollo emocional de sus hijos.

Evidencias:



Nota: Elaboración propia, 2024.

A partir de la matriz de la matriz de observación y análisis, junto con el diario de campo, es necesario que estas categorías abordan aspectos críticos del desarrollo integral y de protección infantil, las cuales se analizan a continuación.

En la categoría 1 sobre habilidades de inteligencia emocional en niños de 5 a 6 años, puede decirse que estas son esenciales para el desarrollo socioemocional, especialmente en la primera infancia. Los indicadores evaluados se alinean con las competencias propuestas por

Goleman (1995) para la inteligencia emocional: autoconocimiento, autorregulación (o autocontrol), empatía y habilidades sociales.

En la subcategoría de autoconocimiento en la cual se comprende sus propias emociones y sentimientos, se le implica al niño identificar y verbalizar sus emociones, este es un componente fundamental del desarrollo socioemocional (Denham et al., 2012). A los 5-6 años, los niños suelen estar en una etapa en la que comienzan a etiquetar sus emociones y relacionarlas con experiencias específicas.

De esta manera, la capacidad de autorregulación se desarrolla a través de la interacción con adultos y entornos educativos que modelan estrategias de manejo emocional. Según Thompson (2001), esta habilidad es crucial para la resolución de conflictos y la adaptación a cambios en el entorno. Relacionado con lo anterior, la empatía aparece como aquella capacidad de percibir y comprender las emociones ajenas, es un indicador del desarrollo de habilidades interpersonales. A esta edad, los niños comienzan a mostrar empatía, pero esta habilidad requiere ser estimulada mediante el juego y el modelado de conductas prosociales (Eisenberg et al., 2010).

Asimismo, en las habilidades sociales, se incluyen la cooperación, el compartir y la resolución de conflictos. Según Bandura (1977), las habilidades sociales se desarrollan mediante el aprendizaje observacional en contextos de interacción grupal, como el aula.

Teniendo en cuenta la segunda categoría: identificación de riesgos que vulneran los derechos de los niños, es necesario aclarar que esta aborda situaciones que pueden afectar significativamente el bienestar físico, emocional y psicológico de los niños. Según la Convención sobre los Derechos del Niño (1989), los Estados deben garantizar que los niños

crezcan en un ambiente seguro y libre de violencia. Los indicadores analizados reflejan áreas críticas:

El maltrato físico evalúa si el niño ha sufrido daño corporal por parte de figuras parentales u otros adultos. El maltrato físico puede tener consecuencias severas para el desarrollo, incluyendo problemas emocionales, cognitivos y sociales a largo plazo (Cicchetti & Toth, 2005). De lo observado, pudo evenciarse que ningún niño ha sufrido de maltrato físico, sin embargo, los estudiantes manifiestan que si han sido “regañados” por sus padres y en algunas ocasiones les han “pegado” con diferentes objetos como zapatos y correas.

La negligencia es considerada como la falta de atención a las necesidades básicas, puede comprometer el desarrollo infantil en diversas áreas, desde la salud física hasta el desarrollo cognitivo y emocional. Es la forma de maltrato más común y, a menudo, la más difícil de identificar (Dubowitz et al., 2005). Sin embargo en los niños participantes no se observó ninguna situación de negligencia, igualmente la docente manifestó que este tipo de maltrato no se ha vivido con el grupo.

La violencia sexual, abarca las peores formas de abuso infantil. Las consecuencias incluyen daño emocional profundo, trastornos de ansiedad, y dificultades para establecer relaciones seguras en el futuro (Finkelhor, 1984). Dentro del grupo participante no se evidenció algún tipo de violencia sexual, la docente manifestó que este tipo de violencia tampoco se ha presentado dentro de grado a cargo.

El maltrato psicológico, son considerados como los actos de rechazo o degradación verbal y no verbal pueden dañar significativamente la autoestima del niño, afectando su desarrollo socioemocional. Según Garbarino y Garbarino (1994), este tipo de maltrato, aunque invisible, puede tener consecuencias igualmente graves que el maltrato físico. En la reunión con

padres de familia, se dialogó reiterativamente sobre este tipo de maltrato, algunos padres manifestaron que si han dicho cosas en contra de sus hijos, pero que no han llegado al punto de maltratarlos psicológicamente, sin embargo, es necesario seguir trabajando sobre esta tipología, porque suele confundirse con los actos de crianza que corrigen al infante.

Es así como la estructura de matriz de observación y el diario de campo, son útiles para evaluar tanto el desarrollo socioemocional de los niños como su exposición a situaciones de riesgo. El enfoque dual permite integrar estrategias de intervención centradas tanto en el fortalecimiento de habilidades como en la protección frente a vulneraciones de derechos.

Por un lado, los indicadores de habilidades de inteligencia emocional resaltan la importancia de trabajar en entornos educativos y familiares para fomentar competencias como el autoconocimiento y la empatía, que actúan como factores protectores. Por otro lado, la identificación de situaciones de riesgo enfatiza la necesidad de implementar sistemas de monitoreo y protocolos de respuesta que protejan a los niños de experiencias traumáticas. Por otra parte y con el fin de dar cumplimiento al tercer objetivo específico: *Evaluar la pertinencia de las actividades de inteligencia emocional implementadas para fortalecer la capacidad de los niños para identificar riesgos y aplicar prácticas de autoprotección.*

Finalmente y con el fin de valorar el impacto se implementó un cuestionario semiestructurado, el cual se aplicó a un pequeño grupo focal conformado por 3 niños participantes y a la docente titular del grado transición. Cabe mencionar que este cuestionario fue revisado y validado por la Mg. En educación Estefanía Díaz Ochoa, licenciada en educación preescolar con más de 10 años de experiencia en el campo de la educación inicial. (Ver apéndice E)

A continuación se presentan sus percepciones:

Tabla 6*Cuestionario para niños y docente participante*

Participante 1:			
Pregunta	Si	No	Observaciones
1. ¿Las actividades sobre las emociones son llamativas?	x		
2. ¿Las actividades sobre las situaciones de riesgo son fáciles de entender?	x		
3. ¿Los videos y material educativo son agradables y de fácil acceso?	x		
3. ¿Con las actividades realizadas conoció sobre las emociones?	x		
4. ¿Con las actividades realizadas conoció sobre las situaciones de riesgo y acciones de autoprotección?	x		
5. Expresar ¿qué fue lo que más le agradó de las actividades implementadas?			“Me gustó ver al monstruo de colores cuando se volvió amarillo, porque se puso feliz”
6. Expresar ¿qué fue lo que menos le gustó de las actividades implementadas?			“No me gustó cuando el monstruo se puso rojo, porque estaba muy enojado y con cara fea”
Participante 2:			
Pregunta	Si	No	Observaciones
1. ¿Las actividades sobre las emociones son llamativas?	x		
2. ¿Las actividades sobre las situaciones de riesgo son fáciles de entender?	x		

3. ¿Los videos y material educativo son agradables y de fácil acceso?	x
3. ¿Con las actividades realizadas conoció sobre las emociones?	x
4. ¿Con las actividades realizadas conoció sobre las situaciones de riesgo y acciones de autoprotección?	x
5. Expresese¿qué fue lo que más le agradó de las actividades implementadas?	“La ruleta de las emociones cuando mostrabas las emociones que vi en la película”
6. Expresese ¿qué fue lo que menos le gustó de las actividades implementadas?	“No me gustó cuando vi a tristeza porque asi me siento cuando me regañan en mi casa o en el colegio”

Participante 3:

Pregunta	Si	No	Observaciones
1. ¿Las actividades sobre las emociones son llamativas?	x		
2. ¿Las actividades sobre las situaciones de riesgo son fáciles de entender?	x		
3. ¿Los videos y material educativo son agradables y de fácil acceso?	x		
3. ¿Con las actividades realizadas conoció sobre las emociones?	x		
4. ¿Con las actividades realizadas conoció sobre las situaciones de riesgo y acciones de autoprotección?	x		

5. Exprese ¿qué fue lo que más le agradó de las actividades implementadas? “Me puse feliz cuando la abejita valiente se salvó del abejorro malo y después ella se puso feliz”

6. Exprese ¿qué fue lo que menos le gustó de las actividades implementadas? “El abejorro es malo, no me gustó”

Cuestionario para docentes participantes

Pregunta	Si	No	Observaciones
1. ¿Las actividades sobre las emociones son llamativas?	x		“Considero que estas actividades siempre deben estar incluidas dentro del plan de clases, son muy necesarias para que los niños conozcan sobre sus emociones y el manejo que le deben dar”
2. ¿Las actividades sobre las situaciones de riesgo son fáciles de entender?	x		“Las actividades que implementó el intendente de la policía fueron claras, los niños estuvieron muy concentrados al ver que el policía les enseñaba cómo debían prevenir abusos”
3. ¿Los videos y material educativo son agradables y de fácil acceso?	x		“El material y los videos pueden encontrarse fácilmente en la web y pueden ser usados las veces que uno lo desee, también se pueden adaptar a otras actividades”
3. ¿Cree usted que con las actividades implementadas los niños realmente aprenden sobre el manejo de las	x		“Si, los niños aprenden bastante porque las actividades se utilizaron con material audiovisual que ellos conocían

emociones y acciones de autoprotección?		como los personajes, las situaciones que se presentaron también fueron de fácil entendimiento y con la participación los niños daban respuestas claras de lo que se les preguntaba”
4. ¿Considera que las actividades sobre las habilidades emocionales y acciones de autoprotección fueron pertinentes para las edades de los niños?	x	“Si, fueron pertinentes, porque tenían un lenguaje adecuado, los personajes llamativos y los juegos en línea también les llamó la atención”
5. Escriba en las observaciones ¿qué fue lo que más le agradó de las actividades implementadas?		“En primer momento, me gustó la forma de llevar el material audiovisual al aula, es una forma diferente de enseñarle a los niños sobre las emociones y los cuidados que deben tener dentro y fuera del colegio, también me gustó la forma en como los niños se alegraban al ver al intendente enseñarles sobre las emociones”
6. Escriba en las observaciones ¿qué fue lo que menos le gustó de las actividades implementadas?		“Tal vez la dificultad de la conexión con internet impida que siempre se puedan hacer las actividades en línea”
7. Escriba en las observaciones ¿Qué le agragaría o quitaría a la estrategia pedagógica para el fomento de la inteligencia emocional como factor protector en la primera infancia?		“Como lo mencioné en la anterior respuesta, muchas veces hay dificultades para conectarse a internet, por eso yo le agregaría que se hicieran actividades físicas, con guías de trabajo, por si a los niños no se les puede llevar ese tipo de material digital”
8. Escriba en las observaciones ¿qué tan importante le pareció la estrategia pedagógica, para el fortalecimiento de la		“Esta estrategia me pareció muy importante para los niños y para mi como docente, porque con estas actividades puedo enseñarle a los niños sobre un tema necesario que es la inteligencia emocional, como manejar sus emociones, porque los niños de 5 a 6 años son muy difíciles de manejar en su parte emocional, entonces esta estrategia puede ser un gran apoyo pedagógico y de prevención del abuso,

inteligencia emocional, identificación de situaciones de riesgo y prácticas de autoprotección en los niños?	teniendo en cuenta que actualmente los niños están expuestos a muchos peligros, no solo en las calles sino en los hogares también”.
---	---

Nota. Elaboración propia, 2024.

Teniendo en cuenta el cuestionario semiestructurado aplicado a los niños participantes de la investigación, puede determinarse que este aborda aspectos fundamentales para evaluar el impacto y la percepción de las actividades implementadas, de la siguiente manera:

Las primeras cuatro preguntas están orientadas a medir la percepción del niño sobre las actividades relacionadas con las emociones, las situaciones de riesgo y el material educativo utilizado. Las respuestas indican una percepción positiva en todos los aspectos, porque lo que refleja es que las actividades captaron el interés de los niños. Esto sugiere que el diseño y la presentación de las actividades son adecuadas para estas edades.

En cuanto a las actividades sobre situaciones de riesgos, las respuestas indican que los conceptos relacionados con los actos peligrosos fueron presentados de manera clara y comprensible. Asimismo el material que cumple con los criterios de usabilidad y que son atractivos visualmente para los niños.

De igual forma, las actividades fueron efectivas en transmitir conocimientos relacionados con las emociones, además se cumplió con éxito el objetivo de que los niños conocieran sobre las situaciones de riesgo y acciones de autoprotección.

En relación con las preguntas abiertas, estas permitieron explorar una experiencia subjetiva de los niños participantes respecto a estrategia implementada. De esta manera, los comentarios sobre el monstruo de colores, los personajes de las emociones y del cuento de la “Abejita Valiente”, fueron eficaces para asociar las emociones con elementos visuales y

narrativos, facilitando la comprensión de conceptos emocionales como la felicidad, el desagrado, el miedo, etc. En cuanto a los comentarios de lo que menos les gustó, puede decirse que los comentarios revelan que las representaciones de emociones y actos negativos, aunque necesarias de ver, pueden generar cierto rechazo en los niños. Esto puede ser un área a considerar para ajustar la intensidad de las representaciones negativas sin perder su mensaje pedagógico.

Es así como este cuestionario aplicado a los niños fue una herramienta útil para evaluar la percepción y el impacto de las actividades sobre emociones y situaciones de riesgo en niños. Los resultados obtenidos ofrecen insumos importantes para ajustar y mejorar las estrategias pedagógicas en futuras intervenciones.

Paralelo a esto, las respuestas emitidas por la docente participante, enfatizan la relevancia pedagógica de incluir actividades emocionales en el currículo escolar. Refleja que la docente reconoce la importancia de desarrollar habilidades emocionales como base para el aprendizaje integral y la convivencia. Este enfoque coincide con estudios que resaltan que las intervenciones en inteligencia emocional potencian el desarrollo cognitivo y social en los niños pequeños.

Estas respuestas también evidencian que las estrategias pedagógicas, apoyadas en figuras de autoridad como la policía, generan un impacto positivo en la atención y el interés de los niños. La claridad en la comunicación es un factor crucial, especialmente en temas delicados como la prevención de abusos. Según Piaget (1969), los niños en la etapa preoperacional (entre 5 y 6 años) comprenden mejor las situaciones cuando se presentan a través de ejemplos concretos y figuras de referencia.

En cuanto al uso de herramientas tecnológicas, la docente manifiesta que la flexibilidad y accesibilidad de los materiales digitales, son una ventaja significativa en la enseñanza actual. Además, su adaptabilidad a diferentes contextos permite extender su uso a diversas actividades

pedagógicas, lo que incrementa su impacto. De esta manera, sugiere que el uso de herramientas audiovisuales conocidas por los niños facilita la comprensión y el aprendizaje. Este hallazgo se alinea con investigaciones que indican que los recursos audiovisuales aumentan la motivación y la retención de información en la primera infancia, asociados con la inteligencia emocional y las acciones de autoprotección.

Es así como el lenguaje adecuado y el uso de elementos visuales atractivos garantizan que las actividades sean apropiadas para niños de 5 a 6 años. La incorporación de juegos en línea demuestran que el enfoque pedagógico aprovecha herramientas tecnológicas que son naturales para esta generación, ya que la docente valoró la metodología innovadora y la implicación emocional de los niños, lo que refuerza la importancia de un aprendizaje basado en experiencias significativas. Por otra parte, el comentario sobre la conexión a internet, refleja un desafío estructural que limita la implementación de recursos digitales. La brecha tecnológica es una barrera común en entornos educativos, especialmente en áreas rurales o con infraestructura limitada (UNESCO, 2021).

Finalmente en cuanto a las acciones de mejora, en la pregunta sobre lo que se debería incluir en la estrategia pedagógica, la recomendación apunta a diversificar las estrategias pedagógicas, lo cual es crucial para garantizar la inclusión y la continuidad del aprendizaje en diferentes contextos. A su vez, en la relevancia de la estrategia, puede resumirse que, la importancia de la intervención se da desde una perspectiva tanto preventiva como formativa. Porque la docente destacó el doble impacto: mejorar la gestión emocional y proteger a los niños frente a riesgos, lo cual es esencial en contextos donde las amenazas pueden provenir tanto del entorno como del hogar.

En síntesis, el análisis del cuestionario semiestructurado evidencia que las actividades implementadas son efectivas, pertinentes y bien recibidas tanto por los docentes como por los niños. No obstante, se identificaron áreas de mejora, como la necesidad de superar limitaciones tecnológicas y diversificar las metodologías. Estas estrategias pueden servir como modelo para futuras intervenciones que busquen fomentar la inteligencia emocional y la autoprotección en la primera infancia.

Conclusiones

Como parte final de la investigación titulada “*Mi superpoder: estrategia pedagógica para el fomento de la inteligencia emocional como factor protector en la primera infancia*”, se presentan las conclusiones, a partir de la pregunta problema y los objetivos tanto general como específicos.

En primera instancia, para dar respuesta a la pregunta de investigación ¿De qué manera una estrategia de fortalecimiento de la inteligencia emocional en la primera infancia aporta a la capacidad de los niños de primera infancia, de una institución educativa, para identificar riesgos y fortalecer sus prácticas de autoprotección?, puede decirse que la implementación de estrategias para fortalecer la inteligencia emocional en la primera infancia permite a los niños desarrollar habilidades como el reconocimiento de emociones y la empatía. Estas competencias contribuyen significativamente a que los niños identifiquen situaciones de riesgo en su entorno y las emociones asociadas, lo que mejora su capacidad para tomar decisiones seguras.

Es así como los niños que participan en programas enfocados en inteligencia emocional muestran un mayor desarrollo de habilidades de autorregulación y confianza en sí mismos. Estas capacidades facilitan la práctica de conductas de autoprotección, como el establecimiento de límites personales, la comunicación efectiva y la búsqueda de ayuda en situaciones adversas.

En cuanto al impacto positivo en la interacción social y la prevención de riesgos, es necesario manifestar que una estrategia de fortalecimiento de la inteligencia emocional no solo beneficia a los niños en su ámbito individual, sino que también mejora su interacción social al fomentar relaciones saludables. Esto, a su vez, crea entornos más seguros y de apoyo, reduciendo la exposición a riesgos y promoviendo una cultura de autoprotección colectiva dentro de la institución educativa.

En este sentido, de acuerdo con el primer objetivo “valorar el aporte de una estrategia de fortalecimiento de la inteligencia emocional en la capacidad de los niños de 5 a 6 años, de una institución educativa, para identificar riesgos y mejorar sus prácticas de autoprotección”, se concluye que el fortalecimiento de la inteligencia emocional en niños de 5 a 6 años impacta positivamente en su capacidad para reconocer y responder a situaciones de riesgo, al fomentar habilidades como la identificación de emociones, la toma de decisiones y el manejo de conflictos.

De igual forma, la estrategia implementada demuestra que el desarrollo de competencias emocionales no solo mejora las prácticas de autoprotección, sino que también fortalece la confianza en los niños para comunicar situaciones adversas y buscar apoyo en adultos responsables.

En relación al primer objetivo específico sobre “identificar las habilidades de inteligencia emocional de los niños de 5 a 6 años de una institución educativa, para reconocer situaciones de riesgo o vulneración de derechos”, se denota que la evaluación inicial evidenció que los niños de 5 a 6 años poseen habilidades emocionales básicas, como el reconocimiento de emociones propias y ajenas, pero presentan dificultades para vincular estas emociones con posibles situaciones de riesgo.

Asimismo, la identificación de habilidades emocionales previas permitió un punto de partida para el diseño de estrategias focalizadas que potencien la capacidad de los niños para reconocer riesgos y adoptar prácticas preventivas desde la educación inicial, etapa crucial en la vida del ser humano.

Con base en el segundo objetivo específico “implementar la estrategia diseñada para el fortalecimiento de la inteligencia emocional con un grupo de niños de 5 a 6 años de una

institución educativa, mejorando las prácticas de autoprotección”, permitió establecer que la implementación de la estrategia logró un avance significativo en la capacidad de los niños para expresar emociones, identificar riesgos en su entorno y responder de manera más adecuada frente a situaciones potencialmente peligrosas. De igual forma, las actividades dinámicas y participativas dentro de la estrategia no solo fortalecieron habilidades emocionales, sino que también promovieron un aprendizaje colaborativo entre los niños, generando una mayor conciencia colectiva sobre la autoprotección.

Teniendo en cuenta el tercer objetivo específico “evaluar la pertinencia de las actividades de inteligencia emocional implementadas para fortalecer la capacidad de los niños para identificar riesgos y aplicar prácticas de autoprotección.”, se pudo determinar que la evaluación post-implementación mostró que los niños que participaron en la estrategia presentaron una mayor disposición para identificar riesgos y una mejora en la ejecución de prácticas de autoprotección, como comunicar situaciones sospechosas o rechazar interacciones inadecuadas.

Igualmente, los resultados obtenidos resaltaron la eficacia de la estrategia al demostrar que un enfoque sistemático y adaptado al nivel de desarrollo emocional de los niños genera cambios sostenibles en su capacidad para enfrentar riesgos y protegerse de manera autónoma. Lo anterior se evidenció también en las respuestas suministradas por la docente titular.

En relación con lo anterior, también se concluye que el diseño y ejecución de esta estrategia pedagógica, le permitió a la docente priorizar actividades que incluyeran el tema de la inteligencia emocional y las acciones de autoprotección, esto con el fin de fortalecer en los niños el reconociendo y manejo de las emociones, así como identificar situaciones de riesgo y adoptar acciones de autoprotección.

Por otra parte, el uso de recursos tecnológicos y páginas de interés con juegos diseñados para fortalecer la inteligencia emocional demostró ser una herramienta efectiva en el desarrollo de habilidades emocionales y prácticas de autoprotección en niños de 5 a 6 años. Estos recursos promovieron un aprendizaje interactivo y dinámico, que facilitó la identificación de emociones, la solución de problemas y el reconocimiento de situaciones de riesgo, mientras que se mantiene el interés y la motivación de los niños mediante actividades lúdicas adaptadas a su nivel de desarrollo.

Finalmente, la incorporación de la Policía Nacional y agentes municipales en estrategias de fortalecimiento de la inteligencia emocional y acciones de autoprotección en niños de preescolar, resultó ser fundamental para generar un impacto integral. Su participación fomentó un enfoque comunitario que no solo sensibiliza a los niños sobre la importancia de su seguridad emocional y física, sino que también establece vínculos sólidos con las familias y/o cuidadores, promoviendo una red de apoyo colaborativa. Este trabajo conjunto reforzó la capacidad de los niños para identificar riesgos, mientras se involucraba a los adultos en la construcción de entornos más seguros y protectores.

Recomendaciones

Teniendo en cuenta todo el proceso investigativo en cuanto al fortalecimiento de la inteligencia emocional y las acciones de autoprotección en los niños de 5 a 6 años de edad, se presentan las recomendaciones necesarias, para tener en cuenta en los futuros estudios relacionados.

Es necesario integrar la estrategia como parte del programa educativo regular en el nivel de educación inicial, adaptando las actividades a las edades y necesidades de los niños; esto permitirá que las habilidades de inteligencia emocional se fortalezcan de manera continua y coherente con otros aprendizajes fundamentales.

Diseñar talleres o sesiones prácticas dirigidas a familias y cuidadores para que participen en el proceso educativo. Esto fomentará la coherencia entre lo aprendido en el aula y las dinámicas del hogar, fortaleciendo la red de apoyo emocional de los niños.

Seleccionar y supervisar cuidadosamente aplicaciones, juegos y recursos digitales que complementen la estrategia pedagógica. Estas herramientas deben ser interactivas, seguras y adaptadas al nivel cognitivo de los niños para reforzar las actividades de aprendizaje emocional y autoprotección.

Implementar un sistema de seguimiento y evaluación para medir el impacto de la estrategia en las habilidades emocionales y de autoprotección de los niños. Los resultados obtenidos deben servir como base para realizar mejoras constantes y ajustar las actividades a las necesidades específicas de cada grupo.

Utilizar *"Mi superpoder: estrategia pedagógica para el fomento de la inteligencia emocional como factor protector en la primera infancia"* como modelo para desarrollar nuevas estrategias que integren aspectos adicionales como la resolución de conflictos, la empatía

multicultural y la prevención de riesgos digitales. Estas estrategias deben incluir la colaboración interdisciplinaria con psicólogos, educadores y agentes comunitarios.

Referencias Bibliográficas

- Ainsworth, MDS, Blehar, MC, Waters, E. y Wall, S. (1978). Patrones de apego: un estudio psicológico de la situación extraña. Asociados de Lawrence Erlbaum.
- Arias, M. N., Foronda Hoyos, J., Tabares Trujillo, L. M., & Semenova Moratto, N. (2021). *Seres emocionales: Promoción de la inteligencia emocional en la primera infancia*. Universidad CES.
- Álvarez Quintero, N. L., & Rueda Jaime, G. K. (2023). *Fortalecimiento de capacidades de autoprotección de niños, niñas y adolescentes del municipio de San Calixto, frente a diferentes tipos de violencia*.
- Bandura, A. (1977). Teoría del aprendizaje social. Prentice-Hall.
- Bettelheim, B. (1984). Los usos del encantamiento: El significado y la importancia de los cuentos de hadas. Libros antiguos.
- Berk, LE (2006). Desarrollo infantil (7ª ed.). Allyn y tocino.
- Brackett, MA y Rivers, SE (2014). Transformando la vida de los estudiantes con aprendizaje social y emocional. En R. Pekrun & L. Linnenbrink-Garcia (Eds.), Manual internacional de emociones en la educación (págs. 368-388). Rutledge.
- Bowlby, J. (1969). Apego y pérdida: vol. 1. Libros básicos.
- Bronfenbrenner, U. (1979). La ecología del desarrollo humano: experimentos por naturaleza y diseño. Prensa de la Universidad de Harvard.
- Bruner, J. (1990). Actos de significado. Prensa de la Universidad de Harvard.
- Carracedo, S. (2020). Tesis doctoral: Menores testigos de violencia entre sus progenitores: repercusión a nivel psicoemocional. España

- Congreso de Colombia. (2006). Ley 1098 de 2006: Código de Infancia y Adolescencia. Diario Oficial No. 46.446.
- Congreso de Colombia. (2011). Ley 1453 de 2011: Seguridad Ciudadana. Diario Oficial No. 48.110.
- Constitución Política de Colombia. (1991). Artículo 218.
- Constitución Política de Colombia. (1991). Artículo 44-67.
- Creswell, JW (2013). Diseño de investigación: enfoques cualitativos, cuantitativos y de métodos mixtos (4ª edición)
- Deci, EL y Ryan, RM (1985). Motivación intrínseca y autodeterminación en el comportamiento humano. Prensa del Pleno.
- Denham, S. A., Wyatt, T. M., Bassett, H. H., Echeverría, D. y Knox, SS (2009). Evaluación del desarrollo socioemocional en niños desde una perspectiva longitudinal. Revista de Epidemiología y Salud Comunitaria, 63(1), i37-i52.
<https://doi.org/10.1136/jech.2007.070797>
- Denham, SA, Bassett, H. H. y Zinsser, K. (2012). Los docentes de primera infancia como socializadores de la competencia emocional de los niños pequeños. Revista de educación infantil, 40(3), 137-143. <https://doi.org/10.1007/s10643-012-0504-2>
- Denzin, NK (1978). El acto de investigación: una introducción teórica a los métodos sociológicos.
- Dewey, J. (1938). Experiencia y educación. Nueva York: Collier Books.
- Domitrovich, C. E., Cortés, R. C. y Greenberg, MT (2007). Mejorar la competencia social y emocional de los niños pequeños: un ensayo aleatorio del plan de estudios preescolar

PATHS. La Revista de Prevención Primaria, 28(2), 67-91.

<https://doi.org/10.1007/s10935-007-0081-0>

- Goleman, D. (1995). Inteligencia emocional: por qué puede importar más que el coeficiente intelectual. Libros gallo.
- Defensoría del Pueblo. (2018). Informe defensorial sobre la situación de los derechos de la niñez en Colombia.
- Defensoría del Pueblo. (2022). Informe sobre el reclutamiento de menores en Colombia.
- Eisenberg, N., Spinrad, TL y Eggum, ND (2010). Autorregulación relacionada con las emociones y su relación con la inadaptación infantil. Revista Anual de Psicología Clínica, 6, 495-525. <https://doi.org/10.1146/annurev.clinpsy.121208.131208>
- García, M. (2020). Autoprotección infantil en contextos de vulnerabilidad: Estrategias educativas y comunitarias. Revista Colombiana de Pedagogía, 12(3), 45-60.
- García, L., & Pérez, M. (2022). Educación y autoprotección en la primera infancia: Un enfoque desde la práctica docente. Editorial Académica.
- Goleman, D. (1995). Inteligencia emocional: ¿Por qué puede importar más que el coeficiente intelectual?. Libros gallo.
- Gómez, A. (2019). Infancia, derechos y ciudadanía en Colombia. Editorial Universidad Nacional de Colombia.
- Gross, JJ (2007). Manual de regulación de las emociones. Prensa de Guilford.
- Gutiérrez, M. A. (2015). Clima social familiar y la inteligencia emocional en niños y niñas del sexto grado de primaria de la I.E. No.1222 'Húsares de Junín' del distrito de Ate-Lima 2012. Lima, Perú: Universidad César Vallejo.

- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2017). Lineamiento Técnico del Programa de Promoción y Prevención para la Protección Integral de Niños, Niñas y Adolescentes "Generaciones con Bienestar". Versión 1.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2019). Informe de gestión sobre la prevención de la violencia intrafamiliar y el abuso infantil en Colombia. Bogotá: ICBF.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2020). Prevención del reclutamiento infantil en zonas rurales de Colombia. Bogotá: ICBF.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). (2023). Reporte anual de maltrato infantil.
- Kerlinger, FN (2002). Fundamentos de la investigación conductual.
- LEY 1098 de 2006 “por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia”
- López, P., & Martínez, J. (2022). La autoprotección como habilidad esencial en la educación inicial. *Revista Latinoamericana de Psicopedagogía*, 28(3), 67-89.
- Masten, AS (2001). Magia ordinaria: Procesos de resiliencia en desarrollo. *Psicólogo estadounidense*, 56(3), 227-238. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.56.3.227>
- Masten, AS y Reed, MJ (2002). Resiliencia en el desarrollo. En C. R. Snyder & S. J. Lopez (Eds.), *Manual de psicología positiva* (págs. 74-88). Prensa de la Universidad de Oxford.
- Mayer, RE (2009). *Aprendizaje multimedia* (2ª ed.). Nueva York: Cambridge University Press.
- Merriam, SB (1998). *Investigación cualitativa y aplicaciones de estudios de casos en educación*.
- Mayer, JD y Salovey, P. (1997). ¿Qué es la inteligencia emocional? En P. Salovey & D. J. Sluyter (Eds.), *Desarrollo emocional e inteligencia emocional: implicaciones para los educadores* (págs. 3-31). Libros básicos.

Ministerio de Trabajo. (2018). Informe sobre trabajo infantil en el sector agrícola. Bogotá: Ministerio de Trabajo.

Organización Mundial de la Salud. (2022). Educación en autoprotección y su impacto en la prevención del abuso infantil. Ginebra: OMS.

Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2022). Estadísticas sobre el trabajo infantil en Colombia.

Ortiz, M. J. (2013). *Importancia de los programas de prevención del abuso sexual infantil en Colombia*. Debates Emergentes en Psicología, 31-42.

Piaget, J. (1952). Los orígenes de la inteligencia en los niños. Prensa de Universidades Internacionales.

Policía Nacional de Colombia. (2021). Informe PRONIA: Programa de Prevención y Atención a la Niñez y Adolescencia. Bogotá: Policía Nacional de Colombia.

Policía Nacional de Colombia. (2022). Campaña Yo no me dejo reclutar: Informe de resultados. Bogotá: Policía Nacional de Colombia. Disponible en:

<https://www.policia.gov.co/noticia/fortalecemos-campanas-contrareclutamiento-forzadoninos-ninas-y-adolescentes>

Polit, DF y Beck, CT (2017). Investigación en enfermería: generación y evaluación de evidencia para la práctica de enfermería.

Ramírez, P., & Gutiérrez, S. (2021). Contextos de violencia y la vulnerabilidad de los niños en Colombia. *Revista de Ciencias Sociales*, 45(2), 123-145.

Policía Nacional de Colombia. (s.f.). Dirección de Protección y Servicios Especiales.

Rodríguez, L. (2016). El niño como sujeto de derechos: Reflexiones a la luz de la Convención sobre los Derechos del Niño. *Revista de Derechos Humanos*.

- Rubina y Yanina. (2022). Inteligencia emocional en niños de educación inicial a través de la enseñanza medida por la tecnología. Escuela de postgrado, programa académico en doctorado en educación. Lima, Perú.
- Shonkoff, J. P. y Phillips, DA (Eds.). (2000). De las neuronas a los barrios: la ciencia del desarrollo infantil temprano. Prensa de la Academia Nacional.
- Salovey, P. y Mayer, JD (1990). Inteligencia emocional. Imaginación, cognición y personalidad, 9(3), 185-211. <https://doi.org/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG>
- Stake, RE (1995). El arte de la investigación mediante estudios de casos.
- Thompson, RA (2001). Períodos sensibles en el apego y el desarrollo emocional: nuevas preguntas y temas de actualidad. Desarrollo social, 10(1), 3–21.
- Tonucci, F. (2020). La ciudad de los niños: un enfoque renovado para la ciudadanía desde la infancia.
- UNICEF. (1989). Convención sobre los Derechos del Niño.
- UNICEF. (2022). El rol de la familia en la enseñanza de la autoprotección. Nueva York: UNICEF.
- Yin, RK (2018). Investigación y aplicaciones de estudios de caso: diseño y métodos.
- Vygotsky, LS (1978). La mente en la sociedad: el desarrollo de procesos psicológicos superiores. Prensa de la Universidad de Harvard.

Apéndices

Apéndice A *Matriz de observación y análisis documental*

La observación y la revisión documental se realiza a través de la matriz de análisis, estructurada en 2 categorías: 1) Habilidades de inteligencia emocional en niños de 5 a 6 años, 2) identificación de situaciones de riesgos, que vulneren los derechos infantiles. De esta manera, se establecieron también las subcategorías e indicadores, los cuales permiten analizar específicamente la información recolectada y así ser valorada dentro del estudio, permitiendo a su vez, cumplir con el primer objetivo general: *“identificar las habilidades de inteligencia emocional de los niños de 5 a 6 años de una institución educativa, para reconocer situaciones de riesgo o vulneración de derechos”*. A continuación se presenta la matriz diseñada:

Categoría 1. Habilidades de inteligencia emocional en niños de 5 a 6 años	
Subcategoría	Indicador
Autoconocimiento	Comprende sus propias emociones y sentimientos
Autocontrol	Regula sus emociones y reacciones
Empatía	Comprender las emociones de los demás
Habilidades sociales	Mantiene relaciones interpersonales saludables
Categoría 2. Identificación de situaciones de riesgo que vulneran los derechos de los niños	
Subcategoría	Indicador
Maltrato físico	Ha sufrido un daño físico significativo, como consecuencia directa de las agresiones de las figuras parentales.
Negligencia	Ha presentado falta de atención y cobertura a las necesidades físicas, de seguridad, cognitivas o emocionales básicas.

Violencia sexual Ha sido inducido a involucrarse en cualquier tipo de actividad sexual, explotación a través de la prostitución o de otras practicas ilegales y la utilización de niños y niñas en la producción de materiales y exhibiciones pornográficas.

Maltrato psicológico Ha recibido actos verbales o no verbales que rechazan o degradan al niño o niña, como despreciarle, insultarle y otras formas no físicas de tratamiento hostil o rechazante.

Nota. Se presenta la matriz de análisis para determinar las habilidades emocionales de los niños y niñas de 5 a 6 años de edad y las situaciones de riesgo que pueden vulnerar los derechos infantiles.

Apéndice B *Diario de campo*

El diario de campo se presenta como un instrumento para la recolección de la información a partir de la observación participante, en este se podrán registrar todos los acontecimientos importantes que sucedan en el desarrollo de las actividades, como parte fundamental de análisis del sujeto-objeto de estudio.

Diario de campo N°	
Fecha:	
Nombre de la actividad :	
Categoría:	<i>Subcategoría:</i>
Indicador:	
Recursos:	
Descripción	

Nota. Elaboracion propia, 2024.

Apéndice C *Cuestionario semiestructurado a niños y docentes participantes*

El siguiente cuestionario se presenta como un instrumento de recolección de la información, con el fin de cumplir el tercer objetivo específico: “*evaluar la incidencia de la estrategia implementada en la capacidad de los niños para identificar riesgos y aplicar prácticas de autoprotección*”. A continuación se encuentra.

Cuestionario a niños y docentes participantes, para conocer las percepciones y valorar la incidencia de la estrategia pedagógica en la identificación de riesgos y acciones de autoprotección

Apreciado participante, a continuación encontrará unas preguntas relacionadas con la estrategia pedagógica titulada “*Mi superpoder: estrategia pedagógica para el fomento de la inteligencia emocional como factor protector en la primera infancia*”. Las cuales permitirán evaluar la incidencia en la capacidad para identificar riesgos y aplicar prácticas de autoprotección. Por favor respóndalas de la manera más honesta posible.

1. Cuestionario para niños y niñas participantes.			
Pregunta	Si	No	Observaciones
1. ¿Las actividades sobre las emociones son llamativas?			
2. ¿Las actividades sobre las situaciones de riesgo son fáciles de entender?			
3. ¿Los videos y material educativo son agradables y de fácil acceso?			
3. ¿Con las actividades realizadas conoció sobre las emociones?			
4. ¿Con las actividades realizadas conoció sobre las			

situaciones de riesgo
y acciones de
autoprotección?

5. Exprese ¿qué fue lo
que más le agradó de
las actividades
implementadas?

6. Exprese ¿qué fue
lo que menos le gustó
de las actividades
implementadas?

1. Cuestionario para docentes participantes

Pregunta	Si	No	Observaciones
1. ¿Las actividades sobre las emociones son llamativas?			
2. ¿Las actividades sobre las situaciones de riesgo son fáciles de entender?			
3. ¿Los videos y material educativo son agradables y de fácil acceso?			
3. ¿Cree usted que con las actividades implementadas los niños realmente aprenden sobre el manejo de las emociones y acciones de autoprotección?			
4. ¿Considera que las actividades sobre las habilidades emocionales y acciones de autoprotección fueron pertinentes para las edades de los niños?			
5. Escriba en las observaciones ¿qué fue lo que más le agradó de las actividades implementadas?			

6. Escriba en las observaciones ¿qué fue lo que menos le gustó de las actividades implementadas?

7. Escriba en las observaciones ¿Qué le agragearía o quitaría a la estrategia pedagógica para el fomento de la inteligencia emocional como factor protector en la primera infancia?

8. Escriba en las observaciones ¿qué tan importante le pareció la estrategia pedagógica, para el fortalecimiento de la inteligencia emocional, identificación de situaciones de riesgo y prácticas de autoprotección en los niños?

Nota. Elaboración propia, 2024.

Apéndice D Consentimiento informado a los padres de familia

Bolívar, 05 de noviembre de 2024.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimados padres de familia, reciban un cordial saludo de parte del señor Intendente Jefe Sergio Augusto Barbosa León Comandante Estación de Policía Bolívar.

Me encuentro realizando un proyecto de investigación académica, titulado *“Mi superpoder: estrategia pedagógica para el fomento de la inteligencia emocional como factor protector en la primera infancia”*. El cual es requisito para optar el título de Magister en Educación de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD).

El objetivo principal de este proyecto es valorar el aporte de una estrategia de fortalecimiento de la inteligencia emocional en la capacidad de los niños de 5 a 6 años, de una institución educativa, para identificar riesgos y mejorar sus prácticas de autoprotección. Con el fin de cumplir dicho objetivo, se realizarán cortas intervenciones en donde se evidencie la implementación de actividades que le apunten al fortalecimiento de la inteligencia emocional en los niños. Cabe mencionar que estos espacios se organizarán con anterioridad y teniendo en cuenta los permisos requeridos por la institución educativa, de esta manera no se interrumpirá el desarrollo normal de las jornadas académicas.

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, se le solicita muy amablemente, nos suministre algunos datos personales, los cuales no serán divulgados ni serán usados con fines diferentes a los del estudio del proyecto de investigación y servirán como permiso para que su hijo (a) participe sin ningún inconveniente y se puedan tomar fotografías en el desarrollo de las actividades propuestas.

Agradecemos la atención y colaboración prestada.

CONSENTIMIENTO

Fecha: 18 @ 11 2024

Nombre del acudiente: Jana Yelit Jelliz C. cc. 63254050

Nombre del niño (a): William Antoralla Puentes Documento: 1099555659

¿Autoriza que su hijo (a) participe de las actividades propuestas enfocadas en el fortalecimiento de la inteligencia emocional? (por favor marque con una X)

SI NO

¿Autoriza que haga registros fotográficos de su hijo (a) en el desarrollo de las actividades propuestas enfocadas al fortalecimiento de la inteligencia emocional? (por favor marque con una X)

SI NO

Cordialmente,

Sergio Augusto Barbosa León CC. 13959544

Apéndice E. *Validación instrumento de recolección de la información.*

Carta de Validación

Para: Sergio Augusto Barbosa León, investigador del proyecto: *“Mi superpoder: estrategia pedagógica para el fomento de la inteligencia emocional como factor protector en la primera infancia”*

De: Estefanía Díaz Ochoa, Licenciada en educación Preescolar y MG. En educación-UNAB.

Fecha: 20 de octubre de 2024.

Asunto: Validación de instrumentos de recolección de información

Estimado investigador:

Como experta en educación inicial, he revisado detenidamente el instrumentos de recolección de información diseñados para evaluar el impacto de su estrategia pedagógica en el fortalecimiento de la inteligencia emocional en niños de 5 a 6 años. En general, considero que los cuestionarios son pertinentes y pueden proporcionar datos valiosos para su investigación. A continuación describo categóricamente:

Pertinencia:

Enfoque en objetivos: Las preguntas están alineadas con los objetivos de la estrategia, abordando aspectos clave como la percepción de las actividades, el aprendizaje sobre emociones y situaciones de riesgo, y la identificación de elementos positivos y negativos de la intervención.

Consideración de los participantes: Se han diseñado dos cuestionarios diferenciados para niños y docentes, lo que permite obtener información desde ambas perspectivas.

Relevancia de los temas: Los temas abordados (emociones, situaciones de riesgo, autoprotección) son fundamentales en el desarrollo integral de los niños y niñas de esta edad.

Acciones de Mejora:

Cuestionario para niños y niñas:

Claridad en el lenguaje: Algunas preguntas pueden ser complejas para niños de 5 a 6 años. Se recomienda simplificar el lenguaje y utilizar términos más concretos y familiares para ellos.

Apoyo visual: Considerar el uso de imágenes o pictogramas para apoyar la comprensión de las preguntas, especialmente aquellas relacionadas con emociones y situaciones de riesgo.

Respuestas alternativas: En lugar de respuestas de "Sí" o espacios en blanco, incluir opciones de respuesta más visuales y atractivas, como caritas felices, tristes o neutrales.

Preguntas abiertas: Las preguntas abiertas 5 y 6, son muy buenas, pero se debe tener en cuenta que las respuestas de los niños pueden ser muy variadas y difíciles de codificar, por lo tanto, se recomienda tener un espacio para que los niños puedan dibujar sus respuestas, o expresarlas de manera oral.

Cuestionario para docentes:

Profundización en las respuestas: Se podría generar una escala de valoración (ejemplo: de 1 a 5) en las preguntas donde solo se da la opción de decir "sí". Esto para que los docentes puedan dar una valoración más profunda.

Preguntas más específicas: Algunas preguntas podrían ser más específicas para obtener información más detallada. Por ejemplo, en lugar de preguntar "¿Las actividades sobre las emociones son llamativas?", se podría preguntar "¿Qué aspectos de las actividades sobre emociones considero más llamativas?".

Exploración de estrategias: Incluir preguntas que exploren las estrategias utilizadas por los docentes para implementar las actividades y cómo estas se adaptaron a las necesidades de los niños.

Recomendaciones adicionales:

Realizar una prueba piloto de los cuestionarios con un pequeño grupo de niños y docentes para identificar posibles dificultades y realizar ajustes.

Considerar la posibilidad de complementar los cuestionarios con otras técnicas de recolección de información, como la observación directa o entrevistas semiestructuradas.

En conclusión, considero que los instrumentos son un buen punto de partida para su investigación, y con las mejoras sugeridas, podrán obtener datos más precisos y valiosos.

Atentamente,

A handwritten signature in black ink that reads "Estefanía Díaz Ochoa". The signature is written in a cursive style and is underlined.

Estefanía Díaz Ochoa.
Lic. En educación preescolar
Mg. En educación-UNAB